



Universidad Nacional Autónoma de México

**PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

Animalia simbólica: los animales como ejemplos para la edificación moral en dos colecciones de *exempla* medievales: *Disciplina clericalis* y el *Libro de los enxemplos por a.b.c*

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN LETRAS (LETRAS ESPAÑOLAS)

PRESENTA

Xochiquetzalli Cruz Martinez

Asesora: Dra. Graciela Cándano Fierro

México, D.F.

2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente investigación fue realizada gracias al apoyo del Programa de Becas para Estudios de Posgrado y del Programa Internacional de Movilidad de Estudiantes, ambos otorgados por la Coordinación de Estudios de Posgrado UNAM.

Consideré, por otro lado, que la naturaleza humana es frágil y necesita ser instruida poco a poco para no caer en el tedio; teniendo en cuenta su dureza estimé que es preciso ablandarla de algún modo y ayudarle a perder su natural rudeza para que aprenda con mayor facilidad; y puesto que, asimismo, es muy dada al olvido, necesita ser aleccionada con muchos ejemplos que le ayuden a recordar. Por todo eso, compuse mi librito parte de proverbios de filósofos y sus enseñanzas, parte de proverbios y consejos árabes, y de fábulas y versos y **parte sirviéndome de las comparaciones con aves y animales.**

Pedro Alfonso

Agradecimientos

Agradezco a Dios por permitirme ver su amor y luz infinita en todo aquello y aquellos que me rodean.

A mis amados padres: Rubén y Rachel, universo infinito y cálido, porque gracias a su amor y empeño hicieron de mí una persona de bien y una profesionista.

A mis amados hermanos: Citlali, Rubén y José Antonio, constelaciones brillantes e inconmensurables, que me protegen y aman.

A mis raíces, mis abuelitos Candita y Cayetano, María Victoriana, Sara y Antonio porque fue a través de sus vidas que la mía se forjó. Su amor, lucha, honradez, trabajo y bondad son un ejemplo que atesoro en lo más profundo de mi corazón.

A mi pequeño Amadís, “Flor de la Caballería”, mi sobrinito Rubén Sebastián, porque en su tierno corazón las raíces asoman gruesas y firmes. En ellas, florecerá la esperanza. Por ser el primer amor que sentí, sin conocerlo, y con sus pequeñas manos siembra, con sus sonrisas nacen y con sus ojos iridiscentes crecen nuestros sueños.

A mis queridos cuñados Adriana e Israel porque son apoyo y cariño siempre.

A mi querida y admirada Dra. Graciela Cándano Fierro, por ser mi maestra y guía durante estos trece años; porque gracias a sus enseñanzas y consejos me templó como una fina espada. Toda la sabiduría que me ha transmitido no se compara con “todas las riquezas de Arabia”.

Al Dr. José Eduardo Córdova Serrato, a la Mtra. Carmen Elena Armijo Canto, al Dr. Axayácatl Campos García Rojas y a la Dra. Laurette Godinas por su amistad y apoyo en la corrección de esta tesis.

A mi adorada Facultad de Filosofía y Letras y sus maestros porque me forjaron como humanista.

A mi amada Universidad Nacional Autónoma de México, piedra angular de mi vida y formación.

A mis queridos Dra. María Jesús Lacarra, Dr. Joseph T. Snow, Jorge y Rafa, por acompañarme y guiarme en España, tierra de ensoñación.

A mis adoradas comadre y sobrina, Marcela y Catalina, porque somos almas que el destino trenzó desde hace ya tiempo y continuaremos hasta donde tope.

A mis queridos amigos: Tania Nantli, por ser conciencia y cariño; Lalo, ternura y solidaridad, Sarahí, ternura, transparencia y sonrisas; Francisco, camaradería y humor; la querida Dra. Lucila, por recordarme siempre quién soy e impulsarme a no decaer; Itzel, por su amistad y humor negro, Karen Ivette, Modesta, “Matetina”, Jessica Cienfuegos, Jorge; Cecilia, Gerardo, Penélope Marcela, mis apreciados y queridos medievalistas; Carlos, Lulú; Yasmín, mi argelina querida;

Raquel, tranquilidad azul, Aída, Rocío, Claudia, Adriana, Claudia Victoria; Juan Francisco, María del Carmen, Gaby Nava, la Dra. Margarita León; a mis ángeles: Yasser, Ireri, Maritza, Irais, Gisel por estar ahí y mi yuca: Galy; a Elena Méndez, por su cariño y complicidad con mis locuras; a Margarita Hermenegildo por su camaradería, apoyo y afecto; a mis queridas tías Yola y Laya por su cariño y apoyo.

A mis cofrades: Artemisa, Mari, Angie, Eve, Reinita, Xóchitl, Normita, Alejandra, Magy, Élida, Joselyn, Rebeca, Noemí, Alma, Odette, Tania y Tere, porque en cada aquelarre forjamos nuestro lazo de hermandad.

A mis *exempla* caninos: Melibeo, Nino, Nina, Galatea, Toalla, Toallo, Camilo, Oso, Paloma y Sombra por ser la encarnación de fidelidad y compañía.

Introducción	1
CAPÍTULO I: UN ATISBO DEL SÍMBOLO EN LA EDAD MEDIA	7
1. Signo y símbolo: dos instrumentos para construir la realidad	11
1.1. El signo.....	11
1.2. El símbolo.....	13
2. Definición de símbolo zoológico.....	15
3. Los <i>exempla</i> en la enseñanza seglar y clerical.....	16
CAPÍTULO II: GÉNESIS DE LOS TEXTOS	20
2.1. Las <i>Ars praedicandi</i>	20
2.2. El buen consejo.....	24
2.3. Los textos.....	25
2.3.1. <i>Disciplina clericalis</i>	25
2.3.2. <i>Libro de los exenplos por a.b.c</i>	30
CAPÍTULO III: ANIMALES “ESPECULARES”: UNA INTERPRETACIÓN SIMBÓLICA-DIDÁCTICA.....	34
3.1. <i>ANIMALIA DISSORS</i>	
3.1.1. <i>Animalia</i> indefinida.....	37
3.1.2. Dragón.....	39
3.1.3. Serpiente.....	41
3.1.4. Serpientes que nacen de huevo.....	49
3.2. <i>ANIMALIA TERRESTRE</i>	
3.2.1. Camello.....	51
3.2.2. Hiena.....	54
3.2.3. Lobo.....	56
3.2.4. Ratón.....	61
3.2.5. Simio.....	63
3.3. <i>ANIMALIA VOLÁTIL: SÍMBOLOS ALADOS</i>	
3.3.1. Águila.....	66
3.3.2. Ave-rui señor.....	69
3.3.3. Cigüeña.....	71
3.3.4. Corneja.....	73
3.3.5. Cuervo.....	74
3.3.6. Gallo.....	75
3.3.7. Lechuza.....	77
3.4. ANFIBIO	
3.4.1. Rana.....	79
3.5. <i>INSECTA</i>	
3.5.1. Gusanos.....	81

3.5.2. Hormigas.....	83
Conclusiones.....	86
Apéndice.....	92
Bibliografía.....	94
Hemerografía.....	98
Páginas de internet.....	98

Introducción

En definitive, ce qui intéresse la littérature médiévale
dans l', c'est ce qui touche à l'home
Michel Zink

El mundo animal tiene una enorme influencia en la cultura del ser humano. Para comprobar lo anterior, basta enunciar dos ejemplos: el primero, la significación simbólica de renacimiento del “escarabajo sagrado” en Egipto, el coleóptero pelotero representa a Horus¹ en su resurrección: “él viejo escarabajo, el que se entierra en el suelo es Osiris; de aquí la denominación de excavador [...] La larva y la ninfa representan a Osiris muerto. El nuevo escarabajo que emerge es el nuevo Osiris, es decir, Horus” (Martín-Piera 329); en segundo lugar, en el *Viaje de San Brandán* se hace presente el animal cuando él y sus hermanos desembarcan en una isla para celebrar una misa y preparar de comer:

Entonces, de pronto, todos se pusieron a dar gritos: «¡Ah, señor abad! ¡Venga a salvarnos!» Y es que la tierra toda temblaba y se iba alejando mucho de la nave. El abad habló: «No temáis, pedidle auxilio al Señor. Coged todas nuestras provisiones y subid al barco a mi lado» [...] Todos los viajeros han embarcado, pero aprisa va su isla desapareciendo, aunque a diez leguas pueden divisar con toda nitidez el fuego que habían encendido en ella. Fue cuando Brandán les dijo: «¿Sabéis, hermanos, por qué habéis pasado tanto miedo? Es que hemos celebrado nuestra fiesta no en tierra firme, sino en el lomo de una **bestia, un pez de mar**, y de los más grandes. No os extrañe esto, señores: Dios os quiere llevar de tal modo que os enseñe todo lo habido y por haber, y cuantas más maravillas tuyas veáis, más fe tendréis luego, más firmemente creeréis y temeréis y mejor seguiréis sus mandamientos» (17-18, las negritas son mías)

¹ El mito al que se refiere este símbolo zoológico es aquel donde se narran los innumerables enfrentamientos entre Osiris y su hermano Seth. Gracias a un engaño, el segundo logra asesinar al primero, lo descuartiza y oculta sus restos desperdigándolos por todo Egipto. Luego su mujer, Isis, busca arduamente cada pedazo día y noche. Finalmente, ella logra recuperar todos los restos de su difunto marido. Así, utilizando sus poderes mágicos logra dos acontecimientos extraordinarios, primero, devuelve la vida a su marido Osiris y segundo, queda preñada del resucitado, así nace Horus. Él lucha contra Seth, su tío, para recuperar el trono de su padre. Por esta razón en la simbología egipcia Horus fue el dios de todo Egipto y gobernante de todo el “Olimpo” egipcio.

Con las anteriores citas podemos sugerir que una de las manifestaciones más claras e interesantes de esta relación entre el hombre y los animales es su representación simbólica, de estos últimos, en la literatura.

La importancia de los animales en el ambiente simbólico del ser humano, así como su función en la cultura, historia y literatura, ha propiciado en las últimas décadas estudios académicos cada vez más serios y profundos, fenómeno que atañe al simbolismo zoológico.

En la década de los noventa del siglo pasado surgió una corriente francesa que estudió la importancia del fenómeno animal en lo histórico y en lo literario, que se propuso indagar sucintamente la preeminencia de las *animalia* con respecto a los esquemas de significación humana. Autores como Pierre Boglioni o Michel Pastoreau dedicaron varias páginas fundacionales al tema. Sin embargo, no es a partir del siglo XX cuando los estudios de los animales cobraron importancia y relevancia para la humanidad, pues ya desde la época clásica varios hombres de ciencia y letras dedicaron gran parte de su trabajo a ellos. Por ejemplo, Esopo en *Fábulas* donde los animales fueron un *exemplum* vivo, es decir, eran la encarnación de vicios o virtudes; Aristóteles en la *Historia animalium* y *De partibus animalium*² donde al describir las partes anatómicas de diferentes animales, mezclaba mitos y leyendas relacionados con los mismos; Plinio en *De Naturae historiarum libri*; Gaius Julius Solinus en *De mirabilibus mundi*³; Eliano en *Historia naturalis*⁴; el *Physiologi*⁵

² Aristóteles describe fisiológicamente cada una de las partes de los animales; véase la versión en inglés de este texto en: <http://infomotions.com/etexts/philosophy/400BC-301BC/aristotle-on-273.htm>, o también si el lector está interesado en el tema puede consultar Aristóteles, *Investigación sobre los animales*, introd. Carlos García Gual, Madrid: Gredos, 1992.

³ Esta obra tiene una clara influencia de la *Naturalis Historia* de Plinio “el Viejo” y de *Chorographia* de Pomponio de Mela. En ella Solino describe hechos extraordinarios y maravillosos haciendo alusión a personas, animales y plantas. Todo lo anterior enmarcado en un entorno geográfico que parte de Roma, continúa por Europa (*Hispania* en específico) y termina en Asia Menor.

⁴ Eliano en esta obra, por ejemplo, refiere comportamientos comprobables de los animales, mezclados con mitología y enseñanzas morales. A través de las semejanzas entre uno y otro, nos apunta que: “resulta que entre el león y del delfín hay una indecible comunión y afinidad natural. Porque no se limita sólo al hecho de que ambos reinan, el primero sobre los animales terrestres y el segundo sobre los marinos, sino que también,

griego que ramificó y fue una suerte de tratado teológico y científico en su devenir. Durante la temprana Edad Media el *Fisiólogo*, la Biblia y la Patrística fueron las principales fuentes del simbolismo zoológico. Así, contamos con obras como la de San Ambrosio (340-397 a.C.) y San Basilio (330-379 a.C.), tituladas *Hexamerón* o serie de homilías que explican moralmente la creación del mundo en seis días según la Biblia, y donde el simbolismo animal aparece cargado de significaciones “santas” o “malignas”, como la representación del demonio encarnado en la serpiente tentadora; y finalmente el teólogo simbólico por excelencia, San Agustín de Hipona (354-430 d.C.), en *La ciudad de Dios*⁶ y, por supuesto, la extraordinaria obra de San Isidoro, (560-636 d.C.), *Las Etimologías*⁷.

Asimismo, José Manuel Pedrosa con respecto a la importancia de los animales comenta: “[si] los animales han tenido, en todas partes y en todas las épocas, la categoría de símbolos, ha sido porque su polo de referencia simbólica [fue] justamente el hombre” (210). Dada la importancia de las bestias en la Edad Media, por ejemplo, los predicadores para que la grey comprendiera cabalmente los mensajes cristianos, utilizaban en su predicación *exempla*, como estrategia argumentativa e ilustrativa, muchos de los cuales utilizaban animales. Es por esta razón que se realizó el análisis de dos colecciones de

si se agotan al llegar a la vejez, el león toma como remedio de su enfermedad un mono terrestre [y el delfín hace lo propio con un animal parecido al mono pero del mundo marino]” (Claudio Eliano 387).

⁵ Es un texto de corte religioso y biológico que describe más o menos a 48 animales, piedras y plantas; considerándolos debido al contexto simbólico-teológico, como descripciones o representaciones de Dios, el Diablo o el mismo hombre. La evolución de esta obra, a partir del siglo II d.C., dio como resultado un sin fin de manuscritos en los subsecuentes 10 siglos. Esta pléyade de obras ha sido clasificada, por los estudiosos del tema, en cuatro grupos representativos (Luna 9). Sí el lector quiere ahondar sobre la evolución, ramificación y recepción de este libro puede consultar el interesante artículo de Karla Xiomara Luna, “Proceso de formación del bestiario medieval”, *Medievalia*, 34, 2002, 9-20 o la introducción que hace Nilda Gugliemi en la edición española *El fisiólogo*, Madrid: Eneida, 2002.

⁶ En los libros XII, XIII y XV de *La ciudad de Dios*, San Agustín da una interpretación simbólico- teológica al libro del Génesis refiriéndose a la naturaleza espiritual y existencial de las bestias.

⁷ Esta magna obra que llegó ser considerada como “la enciclopedia popular de la Edad Media” (Fernández Izaguirre 43) consta de XX libros, los cuales versan sobre múltiples temas: agricultura, geografía, arquitectura, vida cotidiana (vestidos, juegos, etc.) por sólo mencionar algunos. Específicamente el libro XII habla sobre los animales. Partiendo de la etimología, San Isidoro nos da noticia de las leyendas que sobre los animales circulaban en el mundo cristiano del siglo VI, las enseñanzas morales, etc.

ejemplar: La *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso (siglo XII) y el *Libro de los exenplos por a.b.c* de Clemente Sánchez de Vercial (siglo XV) porque al “desmenuzar” el uso semántico y simbólico de las bestias en estas obras, éstas se utilizaron como instrumentos de aleccionamiento y estabilidad social. La primera obra fue un manual de un eclesiástico, Pedro Alfonso, escrito para clérigos: rectores y guías de almas, y la segunda, es la mayor colección de cuentos hispana que se conoce, otra razón es que ellas marcan el inicio y la decadencia de la literatura sapiencial en tierras hispanas.

Así la hipótesis de esta investigación es que, al ser el comportamiento animal un instrumento simbólico utilizado por los predicadores medievales para “enseñar deleitando”, es posible considerar que los 11 animales contenidos en *Disciplina clericalis*, y los 41 incluidos⁸ en El *Libro de los exenplos por a.b.c*, valiéndose de la teología cristiana y, a veces, de la ejemplaridad oriental, tienen como función ayudar a engrandecer o vituperar la conducta del ser humano, con el fin de evitar yerros y ganar la fama después de la muerte.

Al analizar a los animales que aparecen en *Disciplina clericalis* y en el *Libro de los exenplos por a.b.c*, se persiguen varios objetivos. El objetivo primario de este estudio es contribuir al desarrollo del simbología-zoológica para descubrir así “las palpitaciones” conceptuales y usos ontológicos del animal con respecto al mundo significativo hombre en la Edad Media. Así mismo se busca reconocer y comprender los recursos retóricos más utilizados por los apologistas medievales para “enseñar deleitando” y así, reforzar la sentencia contenida en el ejemplo.

⁸ Cabe aclarar que el total de animales localizados en las dos colecciones asciende a 42 (al final del análisis el lector podrá consultar la tabla total de los animales contenida en el **Apéndice** para profundizar en el estudio del tema), sin embargo, en este estudio sólo se estudiarán 19, algunos son comunes a una y otra colección, ya que a juicio de la autora los aquí recopilados pueden dar una visión periférica y sucinta del simbolismo zoológico de la época.

De esta manera, la teoría escogida para el análisis, para comprobar dicha hipótesis, consiste en realizar en cada animal que aparece en los ejemplos un análisis escalonado utilizando los cuatro niveles de interpretación literaria a saber: el literal, para conocer la historia de la que se habla; el simbólico-alegórico⁹, para develar la verdad escondida “bajo la hermosa mentira”, es decir, la ficción y descubrir con ello el uso semántico que subyace tras el símbolo, moral para extraer la enseñanza que nos será útil y anagógico para aprender la enseñanza espiritual que salvará el alma del feligrés, con el fin de proporcionar una interpretación simbólico-literaria plausible de cada animal o conjunto de los mismos para apuntalar la sentencia aludida en el *exemplum* estudiado.

Para lograr este cometido, la tesis se distribuye de la siguiente manera: en el CAPÍTULO I: UN ATISBO DEL SÍMBOLO EN LA EDAD MEDIA, se hará un comentario de los términos símbolo y signo para definirlos y con ello introducir al lector en materia; después en el apartado Signo y símbolo: dos instrumentos para construir la realidad se marcarán sus diferencias y cómo se complementaban en la Edad Media. A continuación, se explicará el término símbolo zoológico y finalmente, en la sección Los *exempla* en la enseñanza seglar y clerical se apuntará la composición de la educación medieval y la incidencia de los *exempla* en ella.

En el CAPÍTULO II: GÉNESIS DE LOS TEXTOS se abordará el tema de Las *Ars praedicandi* y el concepto del buen consejo con el objetivo de engarzar esta teoría a los textos por estudiar (*Disciplina clericalis* y el *Libro de los exenplos por a.b.c*). Entonces se acotará su procedencia, estructura temática y algunos datos críticos.

⁹ Dentro de los cuatro niveles, éste es llamado alegórico, sin embargo, debido a la importancia que el hombre medieval proporcionó al símbolo es necesario que éste se englobe en el nivel mencionado, ya que el hombre medieval no hacía distinción entre estos dos términos porque se encontraban perfectamente condicionados en la visión análogica del mundo medieval.

En el CAPÍTULO III: ANIMALES “ESPECULARES”: UNA INTERPRETACIÓN SIMBÓLICA-DIDÁCTICA, se expondrá el método elegido para trabajar (los cuatro niveles de interpretación literaria: literal, simbólico-alegórico, moral y anagónico); se definirán y aplicarán a los cuentos seleccionados. A su vez, los 19 animales escogidos se distribuyeron en cinco grupos: *ANIMALIA DISSORSS*¹⁰ (*animalia* indefinida, dragón, serpiente y serpientes nacidas de huevo); *ANIMALIA TERRESTRE* (camello, hiena, lobo, ratón, y simio); *ANIMALIA VOLÁTIL: SÍMBOLOS ALADOS* (águila, ave-ruiseñor, cigüeña, corneja, cuervo, gallo y lechuza); *ANFIBIO* (rana) y, para concluir, *INSECTA* (gusanos y hormigas). Para terminar, se aportará la tabla de *tipos animalescos* encontrados en estos *exempla* en el apartado **Apéndice**; además se adjunta la lista total de animales encontrados en las colecciones de cuentos estudiadas para facilitar a los investigadores futuros de las *animalia* en estos textos la localización ágil de las bestias. De esta manera considero que los comportamientos de los animales fueron *exempla* vivos, metafóricamente hablando, que explicaban con una “fablilla” una verdad tan oscura y difícil como cuando se quería explicar los pecados y los predicadores compararon simbólicamente la inexistente cola del simio con arrogancia¹¹. Y puesto que la materia es larga y la vida del “homne” es corta comencemos la *opera* de las *animalia*.

¹⁰ Animales diferentes o extraños

¹¹ Walker Vadillo nos acota con respecto a la significación demoniaca del simio en el mundo cristiano: “Esta actitud cobró un giro mucho más negativo cuando el simio entró en el discurso de los escritores patrísticos. Conocedores del significado peyorativo de la palabra “simio”, los autores cristianos la usaron para describir a todos los enemigos de Cristo, entre ellos los paganos, apóstatas, herejes e infieles. Sin embargo, la interpretación más perjudicial que pasó a la filosofía cristiana fue la que apareció en el *Fisiólogo*. Este texto afirma que el simio, junto con el asno salvaje, representa al diablo. Las similitudes entre el simio y el diablo se apoyaban en dos ideas, por un lado en la falta de cola del simio, vista como símbolo de su arrogancia, y por otro lado, por su carácter imitativo, equiparable al demonio, con su incesante ambición de imitar a Dios”(70).

CAPÍTULO I: UN ATISBO DEL SÍMBOLO EN LA EDAD MEDIA

*Omne quod temporaliter speciosum est
aeternae speciei quasi speculum
[Todo lo que es temporalmente bello es
como un espejo de la belleza eterna]
Juan Escoto de Erígena*

Entre los siglos XII al XV la ideología reinante en territorio hispánico fue concebir la realidad como un binomio ontológico que se relacionaba recíprocamente, es decir, el macrocosmos y el microcosmos se correspondían. En este sentido el mundo estaba formado por la gran *scala naturae*: la gran cadena del ser¹², que concebía a toda la Creación en relación con su creador: Dios. En este orden de las ideas, toda la creación era “buena”, justa y perfecta. El Salvador, al ser omnipotente y trascendental había concebido al mundo en igualdad y diferencia, es decir, todos los seres compartían un soplo, un eco del espíritu divino, pero eran diferentes para guardar la armonía. La escala se componía de la siguiente manera: Dios, los ángeles, los demonios, el hombre, la mujer, los animales, las plantas y los minerales. Así, existieron en la teología medieval dos criterios para organizar sistemáticamente el *orbe naturae*: el primero, se basó en “la pureza del alma de la criatura”, es decir, cuanto más se acercara a los preceptos de la Biblia y el segundo, de acuerdo con los a los 4 elementos (tierra, aire, agua y fuego)¹³. Junto con este sentido totalizador de la naturaleza surgió el espíritu enciclopedista. Autores como Bartolomé Anglico (1200-1250) con su *De proprietatibus rerum*¹⁴, Tomás de Cantemprié(1200-1280) *Liber naturae rerum*¹⁵

¹² Sí el lector quiere ahondar sobre el tema puede consultar el libro de Arthur O. Lovejoy, *La gran cadena del ser*, trad. Antonio Desmonts, Barcelona: Icaria, 1983.

¹³ Por ejemplo, según los antiguos, si el universo se constituía por los cuatro elementos: aire, agua, fuego y tierra, el cuerpo del hombre estaba también formado por los mismos; así, el aire correspondía a los pulmones, la tierra a la carne, el fuego a la sangre y el agua a las lágrimas.

¹⁴ Esta obra divide a los animales con respecto a su elemento: aire, agua, tierra y minerales. Consta de XIX partes.

o Vicent de Beauvais (1199-1265) *Speculum majus*¹⁶. Estas obras defendían el hecho de que todo estaba conectado por hilos invisibles, en otras palabras, parafraseando a Enrique de Rivas (19), a cada elemento del microcosmos corresponde un elemento del macrocosmos.



“Scala naturae” extraído de la *Retórica cristiana* de Diego Valadés (1579).

Desde este punto de vista teológico el orbe es un “Espejo o libro divino” (Zambón 27) en el cual se puede leer la verdad del Todopoderoso. El libro debe ser desentrañado por los

¹⁵ Este autor basa su disertación en las versiones latinas de Aristóteles, Plinio, Avicena y la Biblia. Consta de XXXII libros. Éste describe a los vegetales y animales de acuerdo con la secuencia de los seis días de la creación.

¹⁶ Esta obra consta de XIX libros los cuales se distribuyen de la siguiente manera: “del hombre (I-III); cuadrúpedos (IV); aves (V); el mar (VI); peces (VII); reptiles (VIII-IX); árboles (X-XI); hierbas (XII); fuentes (XIII); piedras (XIV); metales (XV); aire (XVI); la cosmografía y los siete planetas (XVII); meteorología (XVIII) y, finalmente, los cuatro elementos (XIX)” (J.A. de la Fuente 232).

exégetas para la instrucción de la grey o la prole. El conocimiento de las piedras, las plantas y de los animales revelaba la conciencia primigenia. San Agustín decía al referirse a estos últimos “[ellos] revelan las verdades divinas y ante todo los que se mencionan en las Escrituras deben entenderse esencialmente como imágenes, metáforas, símbolos para nuestra instrucción religiosa. El estudio de sus comportamientos sólo es digno de interés en la medida en que permite acceder a conocimientos superiores” (San Agustín ctd Zambón 25). De lo anterior, podemos deducir que el mundo medieval funcionaba por analogía, así Huizinga en el *Otoño de la Edad Media* observaba el funcionamiento de este mecanismo en paralelo cuando nos habla de la “atribución simbólica [entre] dos entes [de] determinadas propiedades afines y [a éstas] se las compara. Las vírgenes y los mártires resplandecen en medio de sus perseguidores, como las rosas blancas y rojas resplandecen entre las espinas” (71). Por tanto, las analogías y el símbolo se constituyeron como instrumentos ideales para el conocimiento teológico y lógico útil para aleccionar al pueblo.

Así, para los hombres de la Edad Media española el orbe material guardaba una sincronía exacta con el universo espiritual. La visión que tuvo el hombre medieval fue observar al mundo de una manera integral, completa, debido a que consideraba que el Creador y la creación guardan un vínculo estrecho. El macrocosmos estuvo conectado con el microcosmos. Las coordenadas espaciales¹⁷ tuvieron gran influencia en el ideario, lo anterior se comprueba porque se creía que ciertos lugares tenían una valorización según su sitio en el orbe. Así, por ejemplo, se creía que el Paraíso se encontraba en tierras orientales, es decir, en la parte superior del mundo y el infierno y las Antípodas, islas donde todo era a la inversa, se encontraban en la parte inferior. Así, fue la concepción del cosmos medieval

¹⁷ Estas coordenadas se refieren a la construcción ontológica, es decir, los ejes existenciales, filosóficos y religiosos que daban forma al *logos* medieval.

donde: “L[a] caracteriza, la graduación de los valores en el espacio, los grados espaciales que iban de lo bajo a lo alto correspondían rigurosamente a los grados de valor [simbólicos]. Los conceptos e imágenes relativos a lo alto y lo bajo, su expresión en el espacio y la escala de valores, eran consustanciales al hombre de la Edad Media” (Bajtín ctd Kappler 25). La geografía material y espiritual estaba íntimamente ligada a la valorización simbólica.

A partir del siglo XII la sociedad de la Edad Media estaba recuperándose del cisma religioso causado por la apropiación, por parte de los sarracenos, de los lugares santos, de ahí la segunda y tercera Cruzadas. Ya para el siglo XIV otro fuerte golpe asoló Europa: la peste negra, que mató a casi 25 millones de personas, la mitad de la población europea, además de la crisis de fe que concluyó con la Contrarreforma. Los medievales tenían que aferrarse a lo ya conocido y reestructurarlo y con ello crear una nueva visión de mundo, al corresponderse lo de arriba con lo de abajo: el signo, la metáfora, la alegoría y el símbolo fueron términos fundamentales para comprender la realidad. Eco indica en *Arte y belleza en la estética medieval* con respecto al símbolo que: “en un universo simbólico todo está en su lugar porque todo se corresponde, las cuentas salen siempre, [hay] una relación de armonía” (72). El mundo medieval estaba ligado por hilos invisibles que hacían, por ejemplo, creer que el mal y el demonio existían y que, por tanto, sus maquinaciones eran una realidad. Ejemplo de ellos fue que los caballeros templarios adoraban una cabeza que contenía el espíritu de un demonio llamado “*bafomet*, postrándose ante [esta] cabeza barbuda de varón que hablaba y que les investía de poderes ocultos” (Callejo 52).

Al descubrir el lado positivo y moral, es decir, el apegado a la Escritura, los teólogos vieron en este mundo análogo las resonancias de los pasajes del Viejo testamento en el Nuevo. En el universo psíquico medieval el mundo es un vislumbre de los prototipos ideales, un

alumbre debía corresponder con el “alumbre ideal”, un caballo real era una sombra del “caballo etéreo”, etc.

1. Signo y símbolo: dos instrumentos para construir la realidad

La razón de ser de este apartado estriba en tratar de aclarar dos cuestiones. Por un lado, abordar y definir, con fines didácticos, los términos de signo y símbolo desde la perspectiva de una teoría medieval y otra contemporánea. De esta comparación observaremos los puntos teóricos que han evolucionado y los que permanecen, ya que aún siguen siendo términos esenciales para comprender nuestra visión de mundo y la de épocas pasadas, y por otro, entender cómo comprendían los hombres del Medioevo su realidad, mediante los procedimientos analógicos por excelencia: el signo y el símbolo, términos que no estaban disociados en dicha época, porque al ser el microcosmos un reflejo del macrocosmos les eran útiles para explicar la realidad y construir su visión de mundo.

1.1. El signo

San Agustín de Hipona (354-430 d.C.) es considerado como el padre de la simbología medieval. La obra fundamental donde conceptualiza el término *signus* es la *Doctrina Chistiana* escrita a lo largo de cuatro libros entre los años 396 a 426 d.C. El fin de esta obra fue “la invención y la enunciación, o sea ofrecer un conjunto de reglas que ayuden a entender las Sagradas Escrituras. Como vemos se trata de una introducción a los libros inspirados y de un método de predicación cristiana” (San Agustín 50). Temáticamente, los cuatro libros se distribuyen como se explica a continuación: el primero diserta sobre la manera en cómo se deben de buscar los conocimientos en las Sagradas Escrituras y de cómo exponerlas; consta de XII capítulos. El segundo versa sobre el concepto de signo y de cómo se debe alcanzar la sabiduría gradualmente, consta de XLIII capítulos. El tercero expone la importancia de conocer a la perfección varias lenguas, al mismo tiempo de tener

plena seguridad del cotejo entre una y otra fuente, así como comprobar las aseveraciones a la hora de la traducción, para, posteriormente, fijar el texto correctamente; consta de XXXVIII capítulos. Finalmente, en el cuarto, mismo que fue escrito después de los ya mencionados durante su viaje a Cesárea de Mauritania ocurrido entre 427 y 428 d.C., el Obispo africano explica el uso de la retórica y la manera de cómo el orador cristiano debe conducirse para hacer comprensible la escritura a su grey, es decir, siguiendo el principio de enseñar, deleitar y mover el ánimo de los oyentes; consta de XXXI capítulos.

Descrito, *grosso modo*, el contenido de la *Doctrina*, para los fines de esta tesis se definirá el concepto de signo basándonos en los libros 2 y 4. Signo “es toda cosa, que además de la fisionomía que en sí tiene y presenta a nuestros sentidos, hace que nos venga al pensamiento otra cosa distinta” (San Agustín 113). De esta manera, por ejemplo, en la parábola del sembrador incluida en Mateo 4: 1-20, los granos que caen a lo largo del camino, los que son llevados por las aves, los que caen en los pedregales y otros en las espinas, podrían ser la configuración de los pecadores que se dejan llevar por el “siglo” y sucumben ante él; sin embargo, aquellos granos que caen sobre “buena tierra” podrían representar aquellos buenos cristianos que siguen la enseñanza de la Biblia y se salvan consiguiendo así el Reino de los Cielos. Otro de los aspectos a destacar, por parte del Obispo de Hipona, sobre el término que nos compete, es el rasgo de polisemia. Se percata de que una misma palabra puede tener múltiples significados dependiendo del contexto en el que esté, “más como las cosas pueden ser semejantes de distintas maneras, no juzguemos que es ley terminante, que lo que una ha de significar en determinado pasaje, por semejanza esto mismo no ha de significar lo mismo siempre” (San Agustín 233). En este tenor, un animal como la serpiente podría significar alguna característica de Dios o ser una configuración del mismísimo Satanás.

1.2. El símbolo

El medieval comprende su realidad a través de ecos ontológicos de pistas que inundan el orbe codificado en plantas antropomorfos que curaban la impotencia sexual o envenenaban, de hipogrifos que acechaban los caminos o de piedras que alumbraban los senderos como por arte de “magia”. En el Medioevo los hombres comprendían el mundo inmediato a partir de una teología establecida y un caos heredado. Estos tenían que alejarse de “lo otro” para comprenderlo dado que “cada acto de alejamiento y sustitución de la realidad consigue la singularización personal y al mismo tiempo la objetividad de lo ajeno” (Cassier 50). Siguiendo con esta línea de ideas, para Ernest Cassier el hombre está condenado a ser un *homo symbolicus*, debido a que el ser humano resignifica su rededor tomando perspectiva; “[éste] es un constructor permanente de símbolos porque no se ve directamente con el ser en sí. El hombre comercia con la realidad a través de los símbolos” (56). El universo se sostiene con la argamasa del numen divino y la materialidad. En este sentido considero que es importante mencionar las características del símbolo, las cuales nos apunta Todorov:

Primer caso: la razón de lo simbólico reside en la relación misma que existe entre simbolizante y simbolizado; la expresión simbólica está presente porque no podría no estarlo. Segundo caso: la razón de lo simbólico reside en la relación que existe entre el símbolo y aquellos que lo utilizan, productores o consumidores; pudiendo escoger entre utilizarlo o no lo prefirieron, por las ventajas suplementarias que ofrecía: la razón del símbolo reside entonces en sus efectos (*Simbolismo e interpretación* 131-132)

De esta manera el símbolo se convierte en elemento fundamental para dar una explicación y estructura del universo cognoscitivo y significativo del hombre.

El símbolo medieval no se esfuma en la bruma de la incongruencia, al contrario se ancla en lo más profundo del *logos* de los siglos XII al XV. Eco nos dice al respecto:

[Éste] es un modo de acceso a lo divino, pero no es epifanía de lo numinoso ni nos revela una verdad que pueda declararse sólo en términos de mito y términos de discurso racional. Es más, se trata del vestíbulo del discurso racional y su tarea (me

refiero al discurso simbólico) es justo la de poner en evidencia, en el momento en el que resulta didascálica y vestibularmente útil (77)

Así, en estos términos, el símbolo zoológico en la Edad Media fue una herramienta fundamental para utilizada para fijar pautas de conducta basadas en las Sagradas Escrituras (en el plano religioso) y en el civil (en los libros de fueros, etc.) que afianzaban la estabilidad social estamentaria, sirvió para:

- a) Enseñar un objetivo encubriéndolo y descubriéndolo mediante sustratos que podían significar una y otra cosa según su contexto y construcción (ejemplo zoológico de esto es la comparación del “pájaro solitario o el que prepara su nido, comentado por San Agustín y de una larga tradición que relaciona a los monjes con los pájaros, que confían en la Providencia divina” (Farga 167).
- b) Insertarse dentro de un discurso racional, éste está codificado en el mundo y la existencia para los medievales.
- c) Muestra verdades espirituales/seglares, presagia¹⁸ y enseña preceptos morales, como nos diría Farga: “el símbolo es un modo de lenguaje que suscita un estado de conciencia. El que lo capta alcanza otro escalón sobre la escala cósmica. Una iniciación se opera entonces, surge un modo de conocimiento desconocido, y el hombre penetra en otro ritmo, es decir, cambia de plano” (28), por estas razones los medievales se sentían mucho más cercanos a la naturaleza y a Dios puesto que los caminos para conocerlos eran vías insertadas dentro de un mismo plano ontológico y por ello, comprendían con mayor claridad la realidad que los circundaba.

¹⁸ Así, Penélope Fernández glosa que las águilas presagian en *Libro de Alexandre*, las victorias de Alejandro Magno: en la cuaderna: “otros signos contieron que son más generales:/cayeron de las nubes unas piedras puñales; aún veyeron otros mayores o atales:/lidiaron un día todo dos aguilas cabdales” (*Libro de Alexandre*, c. 9). Refiere como primer signo profético animal la lucha prolongada entre dos águilas caudales o reales. Acorde con su rango de reina de las aves son los asuntos sobre los que informa su presencia: “¿Por qué se ha concedido al águila –se pregunta Séneca– el honor de dar los auspicios sobre asuntos importantes?” (Marino, *El simbolismo animal* 22).

2. Definición de símbolo zoológico

La relación entre el hombre y el animal tiene una condición doble, por un lado, la sobrevivencia material, puesto que los animales proveyeron y proveen la estabilidad de vida necesaria para la existencia humana en forma de sustento y vestido y, por otro, el animal fue visto como un instrumento para la comprensión entre el hombre y su realidad.

A lo largo del tiempo, el animal se constituyó como un receptáculo de diferentes significados ontológicos para el ser humano. Así, en el cristianismo, figuras tan fundamentales como los Padres de la Iglesia mencionan la importancia del animal en sus escritos. San Efrén (306-373 d.C.) opinaba que el hombre podía tomar ejemplo de los animales, ya que éstos tienen una relación directa con el Creador y de esta manera el hombre se encontraría en libertad y paz absoluta (ctd en Santiesteban 69). San Basilio de Cesárea (330-379 d.C.) apunta que las abejas pueden ser comparadas con aquellos que logran beneficiarse de los buenos ejemplos, en su obra *Sobre el modo de sacar provecho de la literatura pagana*:

Pues como para los que son las abejas, hay placer suficiente con el sólo olor o color de las flores, pero las abejas pueden sacar miel de ellas, así también aquí los que van en busca del estilo y elegancia de estos libros [escritos por historiadores y retóricos cabales, aquellos que ensalzan la virtud o condenan el vicio y la maldad], pueden sacar, además, de ellos cierta utilidad para su alma (ctd en Ramos 35)

Morales Muñiz apunta que el simbolismo zoológico es importante porque en esta época, simbolizar a las *animalia* mostraba el conocimiento y la relación que el hombre medieval reflejaba respecto a los animales; pero hay que recalcar que lo más interesante de dicha asociación estaba impregnada por dos motivos, el primero, por la culpa y el segundo, por el control parcial que tenía el hombre medieval sobre la naturaleza (230).

En consecuencia, no fue extraño que el animal fungiera como referente: psíquico, filosófico, moral, literario, etc., importante para el hombre medieval, porque fue un

instrumento básico por medio del cual afianzó y estructuró su visión del mundo, por lo que tiene diversas manifestaciones. El símbolo en esta época fue un puente material y cotidiano que acercaba a los medievales a verdades superiores.

El símbolo zoológico es un enfoque de la otredad: esa que acecha en las zonas alejadas del feudo, y por tanto, tierras fecundas para la maravilla, en forma de animales híbridos como el dragón o el hipogrifo. Además, el animal simboliza virtudes en los *exempla* —prudencia, sagacidad, valor—. En tanto monstruo presagia hechos extraordinarios (terremotos, inundaciones, el nacimiento de un héroe como el caso de Alejandro Magno).

Mientras que en el ámbito cristiano de la sociedad estamentaria medieval, donde la religión parecía tocar todos los aspectos de la vida secular y monástica, el símbolo se cristalizaba en la ciencia religiosa por excelencia: la teología (Le Goff, *El hombre medieval* 13). Por tanto, el animal fue depositario de simbolización moral.

De esta manera, el símbolo zoológico consiste en equiparar el comportamiento animal con el humano, así éste es un medio o instrumento analógico que sirvió a los pensadores medievales para enseñar y acoger las virtudes y rechazar los vicios que impedían al feligrés la ascesis al Paraíso. Por tanto, desde la etimología más básica de símbolo (“atar junto”), el animal, en tanto instrumento pedagógico, hila y reviste —a través de su semejanza— las enseñanzas específicas contenidas en la Biblia, para vivir correctamente y alcanzar, con ello, la vida eterna.

3. Los *exempla* en la enseñanza seglar y clerical

Si bien, la educación en la Edad Media durante los siglos XII al XV fue piedra angular para comprender el mundo y sus límites, la búsqueda y transmisión del conocimiento tuvo su mayor receptáculo en las élites (clero y nobleza), mientras que al estamento de los *laboratores* se le enseñaba los conocimientos necesarios para ser buenos

hombres y mujeres. Para estos fines se crearon cuatro tipos de escuelas: catedralicias, monásticas, municipales y las universidades. Parafraseando a Imperatore: las primeras, fueron monasterios que se sujetaron a la orden de San Benito y en su regla se exigía enseñar a los niños los salmos con un doble fin, por un lado, afianzar la fe y por otro, sentar las bases de lenguaje; su principal objetivo fue ayudar a formar a los clérigos y laicos. Las monásticas tenían alumnos internos (nobles) y externos (humildes) que eran educados en la religión aprendiendo partes de la Biblia de memoria y con esta base comenzaban el estudio lingüístico del idioma. El tipo de educación prestada por estas escuelas se dividió en dos: la temprana (enseñanza de salmos, oraciones, fábulas, etc.) y la media (enseñanza del *trivium*: gramática, retórica y dialéctica y del *cuadrivium*: aritmética, geometría, música, astronomía). En cuanto a las escuelas municipales, se originaron ya para el siglo XIV cuando la burguesía hizo su aparición en el mapa social. En ellas existían tres tipos de alumnos:

Los *tabulistas* estudiaban la tabla, que estaba compuesta por el abecedario, literatura latina y análisis de oraciones. Los *donatistas* eran llamados así por estudiar la gramática de Donato, autor célebre de aquellos tiempos, y los versos y fábulas de autores consagrados como Catón y Esopo. Por último los *alejandristas* se dedicaban al estudio de la gramática latina más completa que existía, la de Alejandro Villa Dei (1200), (Imperatore 22)

Finalmente, las universidades fueron uno de los mayores legados que pudo dejar la Edad Media a la humanidad. Obedecieron al “afán de aprender la influencia poderosa y desarrollada de la ciencia árabe y la tendencia marcada a la organización de gremios” (Imperatore 23). La primera en fundarse fue la de Salerno en el siglo X, le siguió la de Boloña, en el XI, Salamanca, Lovania, en el XIII. La educación proporcionada en estas instituciones fue excepcional, a los pupilos se les instruía en las siete artes liberales y el conocimiento se dividió en facultades de Teología, Derecho, Filosofía y Medicina. La clase

se tenía tres fases: *lectio* donde se desarrollaba el tema o temas a tratar, la *repetitio* donde se retomaba una y otra vez la materia de enseñanza y se explicaba; y finalmente la *disputatio* donde se discutían los tópicos y se daba una conclusión. Así, dentro de la repetición y la *disputatio* se utilizaron *exempla*. Fue en estos ejercicios donde los símbolos zoológicos hicieron su aparición. Éstos expresaban la utilidad del animal. Los usos educativos del *magister* fueron:

- 1) Enseñar a rechazar vicios y a imitar virtudes.
- 2) Sensibilizar al lector u oyente sobre la creación divina.
- 3) Formar mejores hombres.

Por otra parte, afuera de las escuelas, en la educación cotidiana, las estrategias utilizadas por la ideología y la educación implicaban entre otras: incorporar a los sermones en la parte de la *amplificatio*¹⁹ algunos *exempla* o “cuentos de viejas” para hacer más accesible el dogma a los feligreses. Pues como ya se ha dicho, la educación elevada y culta era para unos cuantos, pero estos relatos estaban más cercanos a la gente iletrada que tenía otras formas de educarse. Entonces, para los hombres analfabetas, no era difícil entender las escenas pétreas esculpidas en las iglesias donde aparecían animales, debido a que eran transparentes significativamente porque “hay una iconografía sumamente familiar, mediante el escaparate de la cultura medieval: las catedrales” (Armijo 209); es decir, se escenificaba visualmente, por ejemplo, los tormentos que sufriría aquel pecador reincidente.

¹⁹ Sí el lector quiere ahondar más sobre este tema puede consultar el artículo de Lillian von der Walde Moheno, *Artes praedicandi*: La estructura del sermón, en línea: <http://www.destiempos.com/n18/walde.htm>

Otra vertiente en esta tónica educativa fue unir la simbología animal con las virtudes de los santos, tal es el caso de la historia de San Roque. Cuando sufrió la peste y estuvo aislado de la gente, se dirigió al bosque para bien morir, pero diariamente un perro le llevaba un pedazo de pan para que comiera²⁰. Finalmente, solía ilustrarse los libros de teología, ciencia, moral, política y literatura con las *animalia* para la enseñanza de los usos prácticos, virtudes y vicios atribuidos a los animales.

²⁰ Referencia extraída del portal “Santoral” en línea: <http://www.magnificat.ca/cal/esp/08-16.htm>

CAPÍTULO II: GÉNESIS DE LOS TEXTOS

El objetivo del este capítulo será esbozar la función de las *Ars praedicandi* y definir puntualmente el término *exemplum* con el fin de contextualizar la utilidad de estos ejemplos y a continuación describir, rastrear y analizar los datos históricos más relevantes sobre las dos colecciones de *exempla* a estudiar en esta tesis: *Disciplina clericalis* (siglo XII) y el *Libro de los exenplos por a.b.c.* (siglo XV), con el fin de ubicarlos sincrónicamente y hacer una lista de los animales que aparecen en cada compilación.

2.1. Las *Ars praedicandi*

Al inicio del siglo XII, respondiendo al Cisma que atacaba al catolicismo, comenzaron a aparecer en Europa (Francia y España) grupos de laicos que fueron considerados posteriormente heréticos. P. Hilariano de Milán los clasifica en dos grupos: a) El evangelismo ascético: fueron aquellos que trataban de seguir literalmente la vida de Jesucristo y la de sus apóstoles. Los también llamados evangélicos-pobres, hordas de paupérrimos, que vagaban de pueblo en pueblo predicando el “evangelio de los pobres”, en este grupo se adhieren los valdenses²¹, b) Los movimientos doctrinales: éstos se agrupaban

²¹ El fundador del movimiento fue Pedro de “Valdo” (¿1140-1217?) vecino de la localidad de Lyon. Rico comerciante, casado y prominente hombre de negocios, que tras presenciar la muerte fulminante de un amigo en el umbral de la puerta de su casa y al escuchar a un juglar que cantaba en la plaza la vida de San Alejo mártir, éste el mismo día que se desposaba, vendió todas sus posesiones y huyó a Oriente para ordenarse sacerdote y sufrir el vituperio de los infieles — Pedro, movido profundamente por este *exemplum* oral, decidió preguntar al sacerdote de su iglesia qué podía hacer para seguir a Cristo y éste le contestó con el versículo de Mateo 20:21: “Si quieres ser perfecto anda, vende lo que tengas y da a los pobres, y tendrás tesoros en el cielo, luego ven y sígueme”. Así, este hombre regaló todas sus posesiones a los pobres, además de darles de comer y vestido. Mandó traducir al francés con dos monjes, Esteban de Ansia y Bernardo de Ydras, partes del Antiguo y Nuevo Testamento y algunos Salmos para leerlos y predicarlos por su cuenta: “Amigos y conciudadanos, no estoy fuera de sentido como pensáis; pero he querido vengarme de un enemigo que me tiranizaba: el dinero, el que tenía en mi corazón más lugar que Dios, al punto que servía yo a la criatura y no al Creador. Sé que no pocos de vosotros desapruban que yo haga estas cosas en público, más las hago por dos razones, por vosotros y por mí: por mí, a fin de que, de hoy en adelante si alguno me viese poseer dinero diga entonces que estoy fuera de juicio; por vosotros, para que aprendáis en mi ejemplo a poner vuestra esperanza en Dios antes que en los bienes perecederos” (Comba 27).

bajo un constructo doctrinal o propósito teológico que interpretaba de una manera simple el Evangelio. Ejemplo de este movimiento fueron los cátaros.

Dadas estas amenazas que se cernían sobre la cristiandad, durante el Concilio de Letrán (1215) se implementaron estrategias retóricas y persuasivas audaces por parte de la Iglesia, porque creía que el imperio del mal avanzaba inconmensurablemente sobre los territorios cristianos. Así, en lo que concernía a la educación del pueblo, desde la primera mitad del siglo XIII, se ordenó de manera oficial educar a éste y en ese Concilio se: “prescribió a los clérigos atender a la instrucción del pueblo” (Cándano, *Estructura y desarrollo de las colecciones de exempla en la España del siglo XIII* 43).

Así, el *arte de predicar*, conglomerado de manuales donde se indicaba cómo debía explicarse el dogma al pueblo, tuvo un auge impresionante en los territorios donde flagrantemente se tenía problemas con la hegemonía del catolicismo, *grosso modo* un sermón se estructuraba de la siguiente manera, parafraseando a Von de Walde Moheno:

- a) *Thema*: el orador o autor debía escoger un versículo de las Sagradas Escrituras, apegándose lo más posible a la cita bíblica, debía acompañarse por lo menos de otro para que fuera congruente el inicio del discurso.
- b) *Pro thema*: fue un extracto de la Biblia que se compagina con el paso anterior. Se desarrolla. Esto lleva al orador a construir la *oratio*. Durante este paso el ejecutante trataba de incidir en el ánimo (mover a la misericordia o la docilidad) y llamar la atención de su público.
- c) *Oratio*: mediante una invocación u oración el sermonista pedía el auspicio de la Gloriosa para llegar a “buen puerto” en su cometido.
- d) *Thematis introductio*: el practicante retoma el tema y lo explica dando más amplitud a éste. Sin embargo, este paso debe ser breve. Se contemplan 5 mecanismos

retóricos auxiliares para realizarlo: a) autoridades bíblicas b) argumentos, c) *exemplum*²² d) símil o d) máxima²³.

La transmisión de estos relatos fue encomendada a las órdenes de franciscanos y dominicos que posteriormente fueron mendicantes, iban de pueblo en pueblo exponiendo y explicando la palabra divina. De esta forma, se incorporaron paulatinamente a los sermones tanto fábulas, como proverbios que auxiliaron a la comprensión del dogma por parte de los fieles: “considerando que los *exempla* eran dichos en voz alta, es evidente que la habilidad del [...] orador de éstos fue primordial para cumplir el propósito de darle a la prédica, ya sea en el templo, la plaza o las cortes, un carácter verdaderamente persuasivo” (Cándano, *Estructura y desarrollo de las colecciones de exempla en la España del siglo XIII* 44).

El orador debía contar con las siguientes características para lograr convencer al auditorio: invención para estructurar los sermones de una manera inteligente, simple o compleja según su auditorio, además de ser instructiva y deleitable; disposición para comprender la palabra divina y escuchar las críticas de sus correctores; elocución, tener, por ejemplo, entrenada la voz para saber cuándo era necesario subir o bajar el tono captando la atención de sus oyentes, o utilizar otras estratagemas; la elocuencia, imitando a los Padres de la Iglesia, ésta de la que

²² Es pertinente aquí definir este término, éste es considerado como la unidad fundamental de las colecciones de cuentos es: “un texto que ilustra o revela algo que, si es saludable o edificante, tiende a convencer o a ser imitado, y si es malo, tiende a ser repudiado” (Cándano, *Estructura...* 23) Jacques Le Goff lo definirá de la siguiente manera: “l’*exemplum* medieval n’est pas une simple exemplification, une «illustration» de l’*énoncé* abstrait d’une vérité ou d’une leçon religieuse ou morale, qu’on pourrait introduire par les expressions *exempli causa* ou *exempli gratia* mais il est lui-même un acte, un argument rhétorique au même titre que d’autres énoncés. Il y a certes *subordination* de l’*exemplum* á une démonstration, í une fin didactique ou édifiante mais l’*exemplum*, même s’il est encaissé dans un texte qui le déborde, n’est pas un simple ornement de ce texte, il en est un élément” (L’*“exemplum”* 27-38). Es decir, es la unidad fundamental que expone, como apunta la definición, el resorte ideológico y moralizante que pretende transmitir el locutor.

²³ Sí el lector quiere ahondar en el tema puede consultar los artículos Von der Walde Moheno, Lillian, *Ars praedicandi*: La estructura del sermón, en Revista destiempos.com, México: destiempos.com, 2009. No. 18, pp. 1-18, o bien, C. Delcorno, “L’ars praedicandi di Bernardino de Siena” en *Lettere italiane* Firenze, Italia, 1980, vol. 32. No. 4, pp- 441-445.

nos dice San Agustín “ya que me atrevo a decir que los que entiendan bien, al mismo tiempo entienden que no debieron haber hablado de otro modo [...], hay una elocuencia que conviene a estos hombres dignísimos de suma autoridad y profundamente divinos. Con esta elocuencia hablaron estos autores sagrados” (*Doctrina...* 273); memoria, siendo una de las potencias del alma tenía que emanar de su interior, de sus lecturas y de su visión de mundo para construir el discurso y, finalmente, la acción. Ejemplo de esta práctica nos la apunta Nilda Gugliemi al recordar la noticia de cuando San Francisco predicó en la fiesta de la Asunción en Bolonia en 1222:

Estando yo como estudiante, estando yo vi a San Francisco predicar en la plaza delante del palacio comunal donde se había reunido casi toda la población. El exordio de su prédica fue «Los ángeles, los hombres, los demonios». En efecto habló de estos tres espíritus racionales tan bien y con tanta claridad que muchos doctores ahí presentes se asombraron muchísimo, preguntándose cómo un hombre sin cultura podía realizar un sermón tan hermoso. Su estilo, sin embargo, no era de predicador, sino casi de orador político. Todo su discurso tendía a anular las enemistades y a renovar los pactos de paz. Su vestimenta era sórdida, el aspecto despreciable, la cara fea, pero Dios dio tanta eficacia a sus palabras que muchos grupos de nobles—a los cuales un bárbaro furor causado por antiguas enemistades, había enfrentado versando mucha sangre— se vieron inducidos hacer la paz (“Edad media y América predicación y catequesis” 81).

El orador debe buscar enseñar, deleitar y mover para que los preceptos morales puedan ser imitados por la grey, así alcanzar con ello el Cielo o, de lo contrario, defenestrarse en el Infierno.

El Obispo de Hipona explica el porqué de estas tres características

De estas tres cosas la primera que se dijo, esto es, la necesidad de enseñar, se halla situada en las cosas que decimos; las otras dos en el modo de decirlas. [...] Sí además se quiere deleitar o mover a los que se les enseña, no es indiferente el modo que hable. [...] Y como se deleita si le hablas con amenidad, igualmente (observarás que) se mueve si ama lo que le prometes, teme lo que le amenazas, odia lo que reprendes, abraza lo que le recomiendas, y se duele de lo que le inculcas (San Agustín, *Doctrina cristiana* 295).

2.2. El buen consejo

La utilidad del consejo fue evidente en esta sociedad tanto en la esfera civil, la corte, y en la Iglesia. El privado laico o religioso fue el “onme sabidor”; conocedor de las artes del mundo. Aquel “seso entendido” donde el rey, el feligrés o el hijo puso su confianza para escuchar esta u otra razón y así reflexionar sobre algún asunto, ya que: “por la piedat de Dios et por buen consejo/ sale el homne de coita et cumple su deseo” (Juan Manuel 12). La relevancia que cobró el consejero en las cortes fue vital para la toma de decisiones por parte de la nobleza, ya que al dirigir estados y por tanto, a un conglomerado de personas debía optarse por la mejor opción. Así lo destaca Alfonso X en sus *Partidas*, (Ley 28 del título 9 de la *Segunda partida*): “E por eden de aquellos que en la corte están, deven ser de vn acuerdo e de vna voluntad con el rey, para aconsejarle siempre que faga lo mejor guardando a el e assi mismos que non yerre nin faga contra derecho”. Dichos consejos fueron aderezados con historias entretenidas y didácticas que perseguían los siguientes fines:

- Dotar (a través de estas obras) de pautas de conducta idóneas, tanto para la realeza como para pueblo, con el fin de alcanzar el mundo ultraterreno, pero trabajando en el mundo temporal
- Proporcionar figuras rectoras de comportamiento: santos, guerreros mártires, etc., a los fieles y los ciudadanos, las cuales se deberá imitar.
- Trasmitir a las generaciones futuras estos saberes con un fin edificante, como guía para no cometer los mismos errores.
- Finalmente, Hernández Valcárcel señala que los *exempla* retomaban el fin horaciano que pide “al relato deleite y enseñanza” (14).

Por lo anterior, estas colecciones se constituyeron como faros rectores para los hombres de la Edad Media hispana y fueron difundiendo desde los púlpitos, pasando por la corte y posteriormente a la plaza.

2.3. Los textos

El género didáctico tuvo auge durante los siglos XII al XV en España, dos muestras de este género fueron las “joyas eruditas”: *Disciplina clericalis* (siglo XII) y el *Libro de los exemplos por a.b.c.* (siglo XV). Dichas colecciones se constituyeron como manuales de conducta que guiaban a las mujeres y hombres medievales para alcanzar la vida ultraterrena.

2.3.1. *Disciplina clericalis*

La *Disciplina clericalis* es un texto didáctico escrito en latín hacia el siglo XII por Pedro Alfonso, quien es considerado una de las figuras más enigmáticas del llamado “Pre-renacimiento del siglo XII”, ya sea por lo oscuro de su biografía porque sólo se sabe con exactitud la fecha de su bautizo, en el año 1106 según el cómputo cristiano, proporcionada por él mismo en el prólogo a su obra *Diálogos en contra de los judíos*; ya sea por su multifacética labor intelectual como médico, cosmógrafo, escritor y matemático se constituye como uno de los escritores más importantes del género.

Esta colección tuvo gran auge, gracias a la sabiduría práctica que contiene en sus sentencias: “No reveles tu consejo a todos los hombres, pues el que retiene su pensar en su corazón es dueño de elegir mejor” (Pedro Alfonso 49); “No confíes en el mal si has escapado gracias a él, de un peligro caerás en otro y no conseguirás escapar de la misma

manera” (Pedro Alfonso 56) o “No eches en olvido lo duradero por aquello que tiene un fin” (Pedro Alfonso 99). Dada la sabiduría práctica contenida en los *exempla* de este texto éstos fueron utilizados tanto por el estamento clerical como por el estamento noble para aleccionar, pero con fines distintos, los primeros para apuntalar los sermones o la prédica²⁴, y para los segundos, con el fin de ayudarse a bien gobernar los estados. La calidad moral y su utilidad mundana provocó que tuviera una amplia difusión, o por lo menos así lo atestigua la sorprendente divulgación que tuvo en los siglos posteriores, se conservan 76 manuscritos en latín en diferentes bibliotecas europeas. Esta obra abrevia de fuentes cristianas (Cuarenta homilías *In Evagelia* de Gregorio Magno (540-604) o *Historia ecclesiastica gentis anglorum* del monje inglés Beda (672-735), árabes como *Las fábulas de Bidpai*, traducción de Ibn al Muqqafa, m. 750 y hebreas). El principal objetivo que se persiguió al escribirlo lo expone el autor en su prólogo:

Por tanto, que Dios, que me inspiró la idea de componer este libro traduciéndolo al latín venga en mi ayuda. Pues habiendo intentado en mis meditaciones, muchas veces y de varias maneras, averiguar las causas de la creación del hombre, he llegado a concluir que el ingenio humano fue destinado, por precepto del Creador, a dedicarse, mientras permanezca en este mundo, a la búsqueda y ejercicio de la santa filosofía, por medio de la cual logre un mejor y mayor conocimiento de su propio Creador y aprenda a vivir en moderada continencia, así como a precaverse de los peligros que le amenazan y a caminar en este mundo por una senda que lo lleve al reino de los cielos [...] Consideraré, por otro lado, que la naturaleza humana es frágil y necesita ser instruida poco a poco para no caer en el tedio; teniendo en cuenta su dureza estimé que es preciso ablandarla de algún modo y ayudarle a perder su natural rudeza para que aprenda con mayor facilidad; y puesto que, asimismo, es muy dada al olvido, necesita ser aleccionada con muchos ejemplos que le ayuden a recordar (Pedro Alfonso 44)

Teniendo ya la intención de pluma del propio Pedro Alfonso, es lícito, en este punto, subrayar la estructura que utilizó en su “librito didáctico”, la forma que desarrolló en *Disciplina* es la llamada dialogada o dialógica. Este modo discursivo tiene sus orígenes

²⁴ A este respecto apunta María de Jesús Lacarra: “Durante la Edad Media, los predicadores, especialmente a partir de la celebración del IV Concilio de Letrán (1215), ilustraban sus sermones con relatos breves, por medio de los cuales conseguían hacer más comprensible su mensaje a su auditorio. Para localizar fácilmente las anécdotas más adecuadas a sus propósitos se servían de compilaciones, los denominados ejemplarios, donde algunos cuentos de la *Disciplina* se copiaban junto a fábulas, milagros o cualquier otro tipo de narración breve susceptible de utilizarse en un discurso religioso” (“Cuento oral...” 1).

en la Antigüedad: en Grecia (podemos mencionar obras tales como *Diálogo de los Melios con los Atenenses* de Tucídides 471- 402 a.C. o Sócrates 470- 399 a.C., con sus diálogos “*Protágoras, Gorgias, Hippias*”); el diálogo presente en la obra tiene un locutor y uno o varios alocutarios, esta estructura organizativa del discurso se tipifica como diálogo filosófico o conceptual que se define “como una conversación en la que se ventilan grandes problemas filosóficos, cuestiones morales, o se exponen conocimientos teóricos” (Savoie 99), dicha definición es relevante para nuestro tema debido a que Pedro Alfonso utiliza esta forma discursiva para ensamblar su obra. Los personajes de la *Disciplina* recurren al diálogo para instruir al lector, así, los personajes conversan en las figuras de un padre y su hijo, entre el filósofo y su hijo.

Por otro lado, en lo que atañe a su estructura temática esta colección está construida de en 34 *exempla* y temáticamente, según Lacarra, se desarrolla de la siguiente manera:

“*Prólogo* (Invocación a Dios)

- I. Vicio y virtudes humanas (del ejemplo I al VIII).
 - II. Relación del hombre con sus semejantes: las mujeres, los vecinos y el rey (del ejemplo IX al XXVIII).
 - III. Relación con Dios. Inestabilidad de los valores temporales (del ejemplo XXIX hasta el final).
- Del temor a Dios*
Epílogo (Invocación a Dios)” (Lacarra, *Introd.* 29).

La reconstrucción del manuscrito completo de este texto se realizó con base en varios fragmentos, pero no fue publicado e impreso completamente hasta que el medievalista francés M. Méon cotejó y formó el texto latino original con base en siete Manuscritos de la Bibliothèque Nationale y otros de Francia. Recogido en la Patrología Latina de Migne, CLVII, 672- 706.

Es importante destacar que de los 34 cuentos de esta colección en 11 aparecen *animalia*; los personajes narradores se presentan de dos en dos.

Con lo anterior, es indudable la importancia que tuvo *Disciplina*, es decir, la función de ésta fue aconsejar y advertir con sabiduría práctica a no errar y aprender a ser precavidos. Pedro Alfonso en su *Disciplina clericalis* nos legó sabios consejos contenidos en todos los *exempla* de su obra. Finalmente podemos concluir que este libro es útil para aprender del pasado y así, evitar errar.



Manuscrito de la *Disciplina clericalis*

Biblioteca Nacional de España

¿Por qué es singular *Disciplina clericalis*?

Esta obra se inscribe dentro de un contexto de renovación que tocó las bases de la Iglesia cristiana. El Papa Inocencio III, al promover el IV Concilio de Letrán (1215), provocó una reacción teológica en cadena que pugnó porque las comunidades religiosas y seglares se apegaran a vivir de acuerdo con las normas dictadas por la Biblia y la moral.

Así, reformadores como “san Francisco encabezó los afanes de quienes aspiraban a una religión más evangélica hacia la predicación, las misiones en ultramar y asistencia a los

pobres en los barrios más miserables de las ciudades, santo Domingo organizó a sus frailes con el mismo propósito” (Deyermond 183). Por lo anterior, y en su afán de promover la fe cristiana, los predicadores mendicantes incorporaban a sus sermones cualquier argucia retórica que pudieran emplear para atraer la atención de la plebe hacia los púlpitos y plazas, las había de tono entretenido o jocoso, cualquiera táctica era válida para atraer “almas al rebaño”. Entonces en los manuales proliferaron misceláneas de cuentos que sirvieron para ejemplificar los temas a tratar en el sermón. De esta manera vio la luz *Disciplina clericalis* que se elaboró en un principio como uno de esos “libros de consulta escritos por clérigos para clérigos” (Deyermond 165). Sin embargo, el libro de Pedro Alfonso disiente de la cuadratura cristiana ideológica pura, ya que se observa en su manufactura una clara influencia oriental porque “su contenido es una mezcla de sentencias procedentes de filósofos árabes, a la que se añade una ejemplificación de claras e inconfundibles resonancias orientales” (Menéndez Peláez 280).

Al ser una colección “bisagra”, es decir, que se encuentra confluyendo con un contexto histórico multicultural pueden palpase en sus líneas claras influencias árabes, hebreas y cristianas o al menos esto asegura Lacarra: “a las circunstancias vitales del autor explican que sus historias se encuentren en la cultura oriental, árabe y hebrea” (“Del cuento medieval al cuento oral: la triple tasa (ATT 166)” 119). Otras fuentes importantes son las paganas que se remontan desde Cicerón, Ovidio, Séneca y Esopo. Lacarra afirma que el tono doctrinal imperante en la colección es laica y los temas no son tan adecuados para los púlpitos (13) como, por ejemplo, los engaños femeninos (X La sabana, XI La espada), la astucia (De la familia del rey) o denunciar la desidia (xxx Ejemplo del ladrón que quiso escoger demasiadas cosas). Otro rasgo que distingue a esta colección de las demás es el énfasis que da el autor a los animales como símbolos didácticos en su prólogo (intro.

Disciplina 44). Finalmente la influencia de este texto se deja sentir en los siglos posteriores porque desarrolla temas y argumentos que serán retomados por autores tan insignes como Bocaccio, Cervantes y Lope de Vega (Lacarra, “Del cuento medieval al cuento oral: la triple tasa (ATT 166)” 119).

2.3.2. *Libro de los exenplos por a.b.c*

Fue escrito hacia la segunda mitad del siglo XV por Clemente Sánchez de Vercial, archidiácono de Valderas (León). Según noticias recogidas por F. Morel Fatio, nuestro autor dedicó su libro a Juan Alfonso de la Borbolla, canónigo de la ciudad de Sigüenza, para su “enformación” y provecho. Así, esta “joya erudita y socarrona” se constituye como una obra monumental de la didáctica medieval, dado que en ella discurren saberes invaluable para el buen cristiano, como no dejarse llevar por las pasiones, cultivar las virtudes cardinales (fuerza, justicia, templanza y prudencia), invitar al lector a alejarse del pecado, a cuidarse de las malas artes femeninas, a despreciar las tentaciones del demonio y a percatarse de la fugacidad del “siglo”, entre otras. Todo lo anterior arropado con un “sabroso” sentido del humor e incisiva crítica.

El *Libro de los exenplos por a.b.c.* se compone por 550 *exempla*. Están ordenados alfabéticamente. Aparece primero la sentencia latina a desarrollar. A continuación viene la traducción en español, la mayoría a manera de pareados, seguido del cuento donde se explica la sentencia moral a través de fuentes narrativas tan diversas como las vidas de los filósofos, figuras importantes de la Antigüedad, vidas de santos, y, a su vez, todo lo anterior se alterna con los llamados “cuentos de viejas” o narraciones populares que corrían de boca

en boca, en algunos casos estructuralmente encontramos tres cuentos en un solo apartado, y la extensión de los mismos varía.²⁵

En este tenor, la crítica ha resaltado múltiples aspectos que en seguida se analizarán: el estudio del *Libro de los exenplos por a.b.c* comienza en España con la mención que hace Amador de los Ríos en el tomo cuarto del *Libro Historia crítica de la literatura española* en el año de 1863. Este estudioso hace un acopio de las diversas fuentes que el autor, en ese entonces desconocido, utilizó al elaborar “su socarrón librito”²⁶. Asimismo, destaca el carácter didáctico *sui generis* de éste al enseñar, ya que abreva materia profana en varios ejemplos y nos apunta el crítico:

el autor [en el] anhelo de acaudalar todo linaje de escrúpulos respecto al carácter moral de los apólogos que en él acumula, no respet[a] la castidad de los oídos de sus lectores y [da] con frecuencia claras señales de que, logrando su propósito, le eran indiferentes los medios, [no es raro entonces ,que] hallemos un cuento, en que se bosquejan con no menos colores vivos las artes de seducción y las travesuras y engaños de cónicas Trotaconventos, autorizándose al par con otros cien pintorescos relatos las más absurdas y groseras preocupaciones (De los Ríos 311).

Amador de los Ríos concluye su diatriba resumiendo lo que para él es la finalidad del libro:

Máximas y sentencias morales, políticas, religiosas, higiénicas y económicas, adaptables a todas las situaciones de la vida y a todas las clases de la sociedad; apólogos, cuentos, fábulas, anécdotas históricas y semejanzas, propios, ya para moderar la conducta de reyes y magnates, caballeros y soldados, labradores y menestrales, ya para reglar la de los prelados y sacerdotes, monjes y monjas, condenando en unos la ambición y el orgullo, la liviandad y la ignorancia, censurando en otros la codicia y la soberbia, la hipocresía y la vanagloria, y recordando a todos lo deleznable y perecedero de las cosas humanas (309).

²⁵ Se conocen dos manuscritos: el M resguardado en la Biblioteca Nacional de Madrid catalogado bajo el número 1182 y el manuscrito 432 de la Bibliothèque en Espagnol en París. El primero, está incompleto, contiene 205 folios. Se encuentran en él 395 *exempla*. Escrito en letra del siglo xv y a renglón seguido. Sus dimensiones son 13.5 x 19 cm, se encuadró junto con el *Libro de los gatos*. El segundo está completo contiene 151 folios. Escrito a dos columnas y con una caligrafía de finales del siglo xv. Sus dimensiones 29.5 x 21 cm. Son cuatro las ediciones realizadas hasta el momento: Pascual Gayangos (1851); Morel Fatio (1878); John Esten Keller (1960) y la de Andrea de Baldisser (2009).

²⁶ Así nos explica: “Los filósofos, historiadores y poetas de la antigüedad clásica, que más reputación lograban en la Edad Media; los evangelistas y los apóstoles; los Santos Padres y los doctores de la Iglesia; los fundadores de Órdenes religiosos y sus historiadores; los expositores y canonistas que tanta estimación tenían dentro y fuera de España; los moralistas, los poetas sagrados, los casuistas y los jurisconsultos, en una palabra, cuantos escritores pudo allegar su erudición y diligencia, ministraron al autor del *Libro de los exenplos* materia abundante[...] los libros de la India, tantas veces imitados, leyendas arábicas, hoy desconocidas o perdidas en su mayor parte” (308).

Por su parte María de Jesús Lacarra Ducay en *Cuentos de la Edad Media* acentúa los aspectos críticos, respecto la formación del texto, al afirmar que éste es considerado como “un ejemplario original” (45), que consta de 550 *exempla* y utiliza el sistema de reenvíos²⁷.

También subraya que la finalidad del autor fue instruir a posibles lectores vernáculos que no comprendían el latín y que, tal vez, los cuentos fueron concebidos para leerse sin el apoyo verbal de un sermón (47). Esta especialista señala la proximidad temática del *Libro...* descubierta por Guardiola con una compilación franciscana *La Summa de penitententia* en su reseña a la versión más reciente de la obra, es decir, la de Andrea de Baldisser (2009). Deyermond en su libro *Historia de la literatura española* hace una interesante observación, al cerciorarse de que en un sólo encabezado temático escrito en latín pueden aparecer más de dos cuentos. Además, destaca la versatilidad práctica de los *exempla* al ser utilizados para explicar un sermón cuando indica que gracias a su “distribución de acuerdo con las palabras claves de sus moralejas podrían ser de especial interés para un predicador apurado” (77). Jesús Mendéndez Peláez recalca el carácter entretenido de los cuentos porque ayudaban a amenizar de manera sucinta, “feliz” y directamente los sermones. Al igual que Lacarra, este estudioso menciona que al ser una colección escrita en una lengua vulgar su difusión fue considerable entre lectores laicos, que sabían leer, y los miembros de las órdenes mendicantes (franciscanos y dominicos) (86). Por su parte Dolores Rodríguez Pons en su artículo “Las tradiciones discursivas en la historia del español. Retórica” insiste en la utilización de la hagiografía por parte de Sánchez Vercial para ejemplificar sus máximas (12). Cándano en su artículo “Personajes cómicos en la *Disciplina clericalis* y el *Conde Lucanor*” explica el sentido profano de los

²⁷ Este sistema consiste en que a través de anotaciones como “Busca en PAUPERTAS ELECTA” (*Libro de los exenplos*, 336) o “Del vallestero que tomo el ruseñor. Desuso lo fallaras en DOLENDUM ” (276), el autor ofrece al lector una guía temática que permita localizar ejemplos que hablen del mismo tópico.

cuentos porque considera a esta colección, junto con el *Sendebar*, como una de las más “excéntricas” (79), es decir, una de las más singulares. En su estudio nos apunta que son 77 *exempla* de los 550 lo que contienen una temática cómica. Partiendo de este análisis destaca la comicidad menos intelectualizada y más “chusca” de esta selección. Fruto de su interesante investigación, es la tipología de 4 motivos: “Gag, frustración de último momento, divinidades y santos graciosos y poner en evidencia para escarmentar” (79).

Finalmente, en lo que compete al tema de esta tesis: los animales como ejemplos simbólicos de ejemplificación moral, de los 550 *exempla* 82 relatos utilizan la figura animal y el número total de animales son 41.



Libro de los exenplos por A.B.C. (Ms. Espagnol 432 BNF)

CAPÍTULO III: ANIMALES “ESPECULARES”: UNA INTERPRETACIÓN SIMBÓLICA-DIDÁCTICA²⁸

En este capítulo se analizarán las *animalia* de la siguiente manera: en primer lugar, se enunciará el animal analizado. Posteriormente, en los *exempla* procedentes del *Libro de los exenplos por a.b.c.*, se citará el título en latín y la paráfrasis de éste que realiza Sánchez de Vercial²⁹. En el caso de la *Disciplina clericalis* sólo se transcribirá el título modernizado del *exemplum*, trabajo que realizó María de Jesús Lacarra en su edición citada. A continuación, se aplicaran los 4 niveles de sentido. Después, se le conferirá a cada uno de ellos su interpretación, y finalmente se argumentará la posible función simbólica que desempeña cada una de las *animalia* en los cuentos. Cabe aclarar que el total de animales localizados en las dos colecciones asciende a 42 (al final del análisis el lector podrá consultar la tabla total de los animales contenida en el Apéndice para profundizar en el estudio del tema), sin embargo, en este trabajo sólo se estudiarán 19, ya que a juicio de la autora los aquí recopilados pueden dar una visión periférica y sucinta del simbolismo zoológico de la época.

Los animales por esta razón serán divididos en 5 grupos³⁰, lo anterior nos permitirá entre otras cosas: comprobar que algunas de estas bestias representan vicios, virtudes, cualidades positivas o negativas (curiosidad, ira, hipocresía, traición, etc.); que también son nemotécnicos porque al ser enunciados por el predicador o repasados por el lector se quedaron en la memoria de éstos como signos de sabiduría, agradecimiento; también ayudaron para dar certeza social y material a los Estados y gobiernos (por, ejemplo, cuando presagiaron el advenimiento de un rey), en un mundo donde se creía que los designios divinos eran desentrañados a través de hechos maravillosos. Esta clasificación, que se

²⁸ Cabe aclarar que el título de este apartado fue sugerido por la Dra. Laurette Godinas.

²⁹ Dichos datos son los aportados por Keller en su edición.

³⁰ *ANIMALIA DISSORS*, *ANIMALIA* terrestre, *ANIMALIA* volátil: símbolos alados, Anfibio e *INSECTA*.

presenta a continuación en la tabla 1, nos permitirá un orden en el *corpus* para nuestro análisis:

Tabla 1

<i>ANIMALIA</i> <i>DISSORS</i> ³¹	<i>ANIMALIA</i> terrestre	<i>ANIMALIA</i> volátil: símbolos alados	Anfibio	<i>INSECTA</i>
1.- <i>animalia</i> indefinida	1.-camello	1.- águila	1.-rana	1.-gusanos
2.- dragón	2.-hiena	2.-avecilla- ruiseñor		2.-hormiga
3.-serpiente	3.-lobo	3.- cigüeña		
4.-serpientes que nacen de huevo	4.-ratón	4.- corneja		
	5.-simio	5.-cuervo		
		6.-gallo		
		7.-lechuza		

El método para estudiar los animales en los cuentos seleccionados de *Disciplina clericalis* y el *Libro de los exemplos por a.b.c.* consiste en aplicar los cuatro niveles de interpretación literaria (literal³², simbólico-alegórico³³, moral³⁴ y anagógico³⁵). Éstos que fueron definidos

³¹ Animales diferentes o extraños

³² En el nivel literal se hará una paráfrasis de cada ejemplo o, si es el caso, se citarán textualmente las ediciones mencionadas del *Libro de los exemplos por a.b.c.* y de la *Disciplina clericalis*. Ahora bien, cabe aclarar que un mismo animal aparece en varios *exempla*, tal es el caso del dragón, la serpiente, el lobo, el simio y el gusano, así, por esta razón, y para agilizar el análisis, en este nivel se agruparán las paráfrasis de todos los cuentos donde se mencionen estas *animalia* en particular. En todos los casos al final de la paráfrasis o la cita textual entre paréntesis se proporciona el número de página que corresponde a la edición de Lacarra o Keller para que el lector o estudioso pueda localizarlos fácilmente en los relatos.

³³ Dentro de este nivel se hará primero un rastreo simbólico general de cada uno de los animales en diferentes culturas, para, posteriormente, establecer su posible significado, de acuerdo al rastreo, y finalmente extraer

durante la Edad Media, primero, en el siglo XI, por un monje benedictino llamado Guiberto en su libro intitulado *Liber quo ordine sermmo fieri debeat* de la siguiente manera:

Hay cuatro maneras de interpretar las Escrituras; sobre ellas, como si fueran rollos múltiples, gira cada página sagrada. La primera es la historia, que habla de los sucesos reales como han ocurrido; la segunda es la alegoría [o símbolo], donde una cosa representa otra distinta; la tercera es la tropológica o edificación moral, que trata del ordenamiento y de la disposición de la vida de cada uno, y la última es la anagoge o iluminación espiritual, por la cual nosotros, que estamos en condiciones de tratar asuntos celestiales y sublimes, somos llevados a un modo superior de vida. Por ejemplo, la palabra “Jerusalén”: históricamente representa una ciudad determinada; en la alegoría representa a la santa Iglesia; tropológica o moralmente es el alma de todo hombre de fe que anhela la visión de la paz eterna; y anagógicamente se refiere a la vida de los ciudadanos celestiales que ya contemplan al Dios de los dioses, revelado en toda su gloria de Sión” (Guiberto ctd Murphy 308)

Y segundo, en el siglo XIV, por Dante Alighieri su obra el *Convivio*, quien los explicó así:

Los escritos se deben entender y se deben exponer principalmente en cuatro sentidos. Llámese el primero literal, [y éste es aquel] que no avanza más allá de la letra de las palabras convencionales, como sucede en las fábulas de los poetas. El segundo se llama alegórico [simbólico]³⁶, y éste es el que se esconde bajo el manto de esas fábulas, y consiste en una verdad oculta bajo un bello engaño [...] El tercer sentido se llama moral, y éste es el que los lectores deben atentamente descubrir en los escritos para utilidad suya y de sus discípulos[...] El cuarto sentido se llama anagógico, es decir sentido superior, y se tiene cuando se expone espiritualmente un escrito, el cual, aunque [sea verdadero] también en el sentido literal, por los significados significa realidades sublimes de la gloria eterna (123-124)

De esta manera, al definir estos autores los cuatro niveles de interpretación literaria en los siglos mencionados, se sentaron las bases para que los predicadores medievales utilizaran en sus sermones a los animales como ejemplos, ya que al equiparar el comportamiento zoológico con el humano encontraron “la llave entretenida”, para mostrar con éstos pautas de conducta que imitarían o repudiarían, tanto en la esfera religiosa como en la civil, los hombres y mujeres de la Edad Media.

los significados pertinentes, para cada uno de los cuentos de *Disciplina clericalis* y el *Libro de los exemplos por a.b.c.* Dentro de los cuatro niveles, éste es llamado alegórico, sin embargo, debido a la importancia que el hombre medieval proporcionó al símbolo es necesario que éste se englobe en el nivel mencionado, sin que esto quiera

decir que son sinónimos

³⁴ Este nivel se refiere a la enseñanza que retomamos y utilizamos para nuestro provecho.

³⁵ Es aquel que nos enseña las verdades superiores.

³⁶ Esta adición responde a que en la Edad Media no se hacía distinción entre la alegoría y el símbolo, ya que los dos términos antes mencionados partían de la analogía.

Por esta razón en el siguiente análisis trataremos de proporcionar una interpretación simbólica plausible de las bestias (basándonos en bestiarios, diccionarios de símbolos, la Biblia, artículos y libros especializados, etcétera) imitando, de algún modo, a estos clérigos y comprobando, con ello, la vigencia de estos relatos porque las enseñanzas vertidas en ellos mantienen su vigencia y pueden ser utilizadas por los hombres y mujeres en la actualidad.

3. *ANIMALIA DISSORS*

3.1.1. *Animalia* indefinida

Ejemplo 142 del *Libro de los exemplos por a.b.c*

Título en latín: ELEMOSIAM DANTIBUS ULTRA CENTUPLUM ECIAM SIBI DATUR

Glosa: *El que faze limosna avera habundamiento/ que por una cosa rreçebira ciento*

a) Nivel literal: cuenta la historia de los lombardos que había un rey en Francia, que amaba mucho hacer obras de caridad. Tanto repartió que perdió su fortuna. Luego, cuando el rey se encontraba en la orilla de un río acompañado de un caballero fiel, inclinó su cabeza para que las piernas de su vasallo le sirvieran de almohada.

Haciéndolo así, el Rey durmió, y el caballero vio salir de la boca de su señor un **pequeño animal** que tozudamente quería cruzar el río. Viendo esto, el caballero desenvainó su espada y la colocó, de tal manera, para que sirviera de puente al bicho pequeño. Éste atravesó por el improvisado puente y se metió en el orificio de una pared hecha con piedras. Transcurrió poco tiempo, y el animalillo regresó por el mismo trayecto y volvió a meterse en la boca del Rey, en ese momento éste despertó y contó a su caballero que había tenido un sueño maravilloso, le dijo: «Me pareció que cruzaba un río de agua por un puente de fierro y entraba en gran ayuntamiento de piedras y encontraba un gran tesoro». El caballero, muy maravillado, relató a su señor lo que había visto, entendieron que ahí había un tesoro. Para comprobarlo, mandó llamar el rey a sus sirvientes e hizo cavar en

el lugar que Dios le había mostrado. Desde ese momento las arcas del rey volvieron a estar repletas de riqueza (122).

b) Nivel simbólico-alegórico: en la Edad Media algunas bestias simbolizaban las pasiones y las virtudes humanas (el león, la misericordia³⁷; el puerco³⁸, la lujuria); o serán atributos morales del alma en la iconografía o en los textos donde se describen las vidas de los santos (San Roque con el perro o San Francisco con el lobo o los pájaros). En esta historia aparece un pequeño animal, no definido, sin embargo, suponemos que puede tratarse de una araña porque según Biederman “en la creencia popular es también el animal del alma, en la suposición de que el alma de una persona [que] sueña puede abandonar [el cuerpo por] la boca abierta del durmiente en figura de araña y luego regresar a su cuerpo (algo que también se contaba del lagarto)” (41). De modo que la araña es un animal-vehículo, y por tanto se convierte en ayudante del héroe (Proop 55³⁹), y además, en el imaginario popular, puede señalar dónde se encuentra alguna cosa valiosa gemas, dinero, un animal perdido, etc. desempeñando la función de ser la salvaguarda del alma del durmiente.

c) Nivel moral: este *exemplum* procuraba enseñar a ser generoso con aquellos que no pueden procurarse lo mínimo.

³⁷En las *Etimologías* el león hace gala de esta virtud cuando se nos dice: “[la misericordia] es puesta de manifiesto por numerosos ejemplos: perdona a los caídos; permite marchar a los cautivos” (69).

³⁸ En el cuento 421 del *Libro de los exenplos* se destaca esta característica del cerdo (ver página 63 de esta tesis). Es más en el ejemplo 64 se dice que es la encarnación de pecado: “CECO ANIMAS COMITERE FATUUM ESE VIDETUR. *Quien el ciego a las animas encomienda/ es locura magnifiesta*. Dizen que un ombre dio un puerco a muchos ciegos con condición que los matassen a palos. E el puerco andava del un cabo al otro de los ciegos, pensando dar al puerco, davanse unos a los otros de manera que quedaron muy mal feridos. E *assy* fazen los pecadores de este mundo que deven matar **al puerco que es el pecado**, mas por el puerco los unos y los otros se atormientan. E *assy* fazen los prelados que cometen cura de animas a los ynnorantes, que son ciegos quanto a los ojos corporales e quanto a los spirituales que non han devoçion, por non entender lo que leyen e los perlados toman en si el pecado” (69, las negritas son mías). ”

³⁹ Propp en su *Morfología del cuento*, capítulo II (“La función de los personajes”), apartado número XIV: “El objeto mágico se pone a disposición del héroe”, señala que el animal puede volverse un ayudante del héroe. Así, con base en lo anterior, la araña podría servir de auxiliar al rey durmiente para proteger su alma y restituir su fortuna como premio a su bondad en nuestro cuento.

d) Nivel anagógico: el fin perseguido por este *exemplum*, a mi juicio, es adoctrinar al pecador sobre la acción de la misericordia y ceder sus bienes a los demás. La misericordia y desprendimiento son virtudes ostentadas en los versículos de Mateo 6: 1-2: “1. Guardaos bien de hacer vuestras obras buenas en presencia de los hombres con el fin de que os vean: de otra manera no recibiréis galardón de vuestro Padre que está en los cielos. 2. Y así cuando das limosna no quieras publicarla al son de la trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, o plazas, a fin de ser honrados de los hombres. En verdad os digo que ya recibieron su recompensa”. Por tanto, la enseñanza de este *exemplum* es que hay desprenderse de lo terrenal para alcanzar el reino del más allá.

3.1.2. Dragón⁴⁰

Ejemplo 3 del *Libro de los ejemplos por a.b.c*

Título en latín: ABBAS BENEFACERE DEBET ECCIAM PRAVIS

Glosa: *Al abad conviene, / a los malos bien fazer*

a) Nivel literal: en *Vittis Patrum*⁴¹ *legitur* se lee la vida de un santo varón que se llamaba Amón y moraba en Egipto en el yermo. Ocurría que unos ladrones hurtaban su pan y lo comían. Viendo esto el santo varón envió a dos **dragones** como cancerberos de su celda.

Cuando los ladrones observaron guardianes tan terribles y espantosos cayeron en tierra. Entonces, cuando regresó el ermitaño, vio a los pecadores tirados en el suelo como muertos, así él haciéndoles un bien les ofreció su mesa y les dio de comer. Estos se

⁴⁰Al aparecer este animal en dos cuentos es necesario englobar en este nivel las paráfrasis de cada uno de ellos.

⁴¹De los datos arrojados por lectura del capítulo “La unión de la casta de Amón” escrito por Amanda Vincet Escorihuela contenida en *Espacios de infertilidad y agamia en la Antigüedad* presumimos que esta obra es la llamada *Apothegmata Patrum* (o *Sentencias de los Padres del desierto*) donde se compila la vida de San Amón, un asceta egipcio que vivió en el siglo IV de nuestra era, quien entre otros milagros convenció a su mujer para que permanecieran castos en su noche de bodas y la convirtió al cristianismo; en otro hecho extraordinario se cuenta que un día, yendo en compañía de otro monje, por las orillas del Nilo se veía con necesidad de desnudarse para pasar a nado al otro extremo, sin embargo, Amón rogó a Dios le permitiera cruzar sin exponer su cuerpo, entonces lo transportó de un lado a otro sin mojarse. Dada la explosión de fe y devoción de la época esto provocó que fueran cientos los hombres y mujeres que se retiraban a orar en soledad en el desierto, razón que proporcionó los modelos para las comunidades monásticas de Cesárea de Capadocia y posteriormente las reglas monacales de Occidente (86-105).

arrepintieron y vivieron santamente (30).

Ejemplo 423 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: VIRTUOSUS NON PARCENS PERDIT VIRTUTEM

Glosa: *El que no perdona el mal fecho, / la virtud pierde e con derecho*

a.1) Nivel literal: es la historia de un ermitaño que cuando abandonó su celda unos ladronzuelos le robaban el pan. Cuando se dio cuenta de ello ordenó a dos **dragones** que vigilaran el alimento, cuando los ladrones volvieron a hacer su fechoría, viendo [tan fieros y horribles animales], se desmayaron. Al regresar el santo hombre los encontró en tierra como muertos, los levantó y les dio de comer. Ellos tuvieron gran arrepentimiento y después fueron muy santos varones (329).

b) Nivel simbólico-alegórico: la significación de este ofidio fantástico es extensa y rica en Oriente y Occidente, por este motivo en este estudio sólo nos ceñiremos a los sentidos del dragón como figuración del demonio y como guardián. En el primer caso, en Apocalipsis 12: 7-10 se dice que “se entabló un combate en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón luchó, pero no tuvo fuerza, ni volvió a encontrar su sitio en el cielo; fue expulsado el dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo ‘el adversario’, que engaña al orbe entero”. En el segundo, como guardián, Cirlot menciona

También Plinio (VIII, 2), Galiano, Pascal (*De Coronis*, IX) tratan del fabuloso animal. Dichos autores atribuyen las propiedades simbólicas siguientes: son fuertes y vigilantes, su vista es agudísima y parece ser que su nombre procede de la palabra griega *dercein* (viendo). Por esta razón, y en plena ambivalencia, aparte de su sentido terrorífico los hicieron, como a los grifos, guardianes de templos y tesoros, también alegoría de vaticinio y sabiduría (176).

Con base en la información expuesta puedo considerar que el dragón en estos *exempla* representa la maldad (el demonio)⁴² que se doblega gracias a la santidad del

⁴²En la patrística, Arnobio escribió que “Dios creó al Dragón, creando igualmente la naturaleza del diablo, que por su mala voluntad se convirtió en dragón”. Para los Padres de la Iglesia, los dragones eran una especie de serpiente, de enormes dimensiones, que vivían inmersos en aguas pestilentes. Encarnaban a Satán y a sus colegas. Lucifer era el “gran dragón” (Gila 3). Es importante destacar, que en la alta Edad Media existía un campo semántico amplio que representaba a este animal: “un reptil con alas y escamas, menudo con cabeza

ermitaño⁴³. Porque el animal, un ente perverso que podría atacar al santo, es utilizado como guardián. La bestia lo protege de aquellos de los cuales debería ser aliado: los ladrones.

c) Nivel moral: hay que ser vigilantes y firmes en las decisiones para resolver los problemas de raíz.

d) Nivel anagógico: el dragón en estos cuentos cuida el tesoro de la santidad (la extraordinaria fe y devoción que profesan los santos protagonistas), en este tenor, tal vez la enseñanza encubierta en ellos sea que si el feligrés cultiva los preceptos cristianos y los convierte en acciones extraordinarias (por ejemplo, morir por la fe cristiana, ayudar al prójimo, etc.), hasta el mal se doblegaría ante él.

3.1.3. Serpiente⁴⁴

Ejemplo v *Ejemplo del hombre y la serpiente de Disciplina clericalis*

a) Nivel literal: “Alguien que pasaba por un bosque vio una **serpiente** a la que algunos pastores habían atado a unos palos luego para forzarla a dejar su contorsión natural; el caminante, después de soltarla, la calentó y la **serpiente**, una vez caliente, comenzó a enrollarse alrededor de su salvador, hasta que estuvo a punto de ahogarlo. Entonces el hombre: «¿Qué haces? - le dijo- ¿Por qué me devuelves mal por bien?» A esto la serpiente: «No hago si no lo que corresponde a mi naturaleza.» Dijo él: «¿Te hice un bien y me lo pagas con un mal» Mientras discutían así, llamaron como árbitro a una zorra y le contaron todo lo sucedido. Entonces dijo la zorra: «No puedo juzgar esta causa sólo por oídas, si no

de cocodrilo o de lobo. Los motivos del dragón empleados en el románico y en las iniciales de libros simbolizan siempre la derrota del mal” (Álvarez 15). Esta cita reafirma que en la Europa cristiana se conectaba esta bestia maravillosa con el demonio y el mal.

⁴³ Es decir, estos individuos, los ermitaños son extraordinarios porque siguen la doctrina cristiana y sus preceptos, por ejemplo, ser piadosos, hacer oración y ser misericordiosos con sus semejantes; rechazan al demonio y sus tentaciones (ira, lujuria, gula, pereza, envidia, avaricia, vanidad); realizan ayuno; se infligen dolor para expiar sus pecados, etc.

⁴⁴ Al aparecer este animal en ocho cuentos es necesario englobar en este nivel las paráfrasis de cada uno de ellos.

veo, primero, con mis propios ojos, lo que ocurrió.» Fue atada la **serpiente** como estaba antes. «Ahora - le dijo la zorra- escapa si puedes; y tú, hombre, no te ocupes de desatar serpientes. ¿No sabes que quien suelta el péndulo lo ve caer sobre él?» (Lacarra, *Disciplina..* 56).

Ejemplo 63 del *Libro de los ejemplos por a.b.c.*

Título en latín: CASTUS NON CREDITUR CORDE CUJUS OCCULIS IMPUDICUS

Glosa: *Non es casto de coraçon/ quien en los ojos ha corrupción*

a.1) Nivel literal: por esta razón San Antón preguntó a uno que llamaban Didimo⁴⁵ si le pesaba haber perdido la vista. Él calló por vergüenza y entonces dijo el Santo: «No debe pesarte porque no tienes ojos, los cuales los tienen los mosquitos y las serpientes, mas goza porque tienes aquellos ojos⁴⁶ con los cuales puedes ver a los ángeles de Dios» (69).

Ejemplo 74 del *Libro de los ejemplos por a.b.c.*

Título en latín: CONFIDENDUM NULLO EST TEMPORE DE INIMICO

Glosa: *Nunca te fies de tu enemigo;/ este consejo te digo*

a.2) Nivel literal: Dice san Agustín en el *Libro de la Ciudad de Dios* que había un hombre que tenía en casa una **culebra** muy mansa. Un día, en una fiesta, estaba cerca la **culebra** del fuego, y con el calor mordió al hijo pequeño del hombre y el infante murió en el acto. El padre tuvo gran dolor y quiso matar a la **serpiente**, la persiguió, no la pudo alcanzar, mas le cortó la cola. Así, huyó la **culebra** y se escondió en un árbol. Después, el hombre quiso quedar en paz con ella y se acercó al árbol donde estaba. Le prometió que no habría

⁴⁵ El santo aludido en este ejemplo es San Antonio Abad de Egipto. Por otra parte, Blas Antonio de Ceballos en *Flores de el Yermo pasmo de Egypto, assombro de el mundo sol de Occidente, portento de gracia. Vida y milagros del gran Antonio Abad*, obra impresa en 1759 reviste a Didimo con una mayor complejidad psicológica que la que se le da en este *exemplum*. Para Ceballos, Didimo fue un hombre sabio, aunque nunca aprendió a leer, y tenía entendimiento para las cosas divinas. Cabe destacar que en *Flores de el Yermo...* la hormiga ocupa el lugar de la serpiente al ser denigrada por su vista terrenal; los mosquitos aparecen de nuevo en esta obra. Véase:

<http://books.google.com.mx/books?id=c3t1wcT0dWgC&pg=PA253&dq=San+Ant%C3%B3n+Didimo+ciego+milagro&hl=es419&sa=X&ei=3TvrUY7NK5Ly9gTg4oD4BA&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=%20Didimo%20ciego%20milagro&f=false>

⁴⁶ Es decir, los ojos intelectuales.

represalias si tornaba con él a su casa. Ella le respondió: «¿Tú crees que estoy tan loca y que por tus dulces palabras tornaré a tu casa? Por cierto yo nunca lo haré; cuando me viene a la memoria la ofensa que te hice. No puedo confiar en ti, ni tú fiarte de mí. Porque cuando recuerdo que me cortaste la cola, que era mi orgullo y hermosura, nunca te perdonaré. Y si pudiera haber venganza de ti nunca me hartaría de tu sangre. ¿Tú no sabes que está escrito por Salomón? Del enemigo viejo nunca confíes porque puede vengarse de ti, no se hartará de tu sangre” y siendo así las cosas vete en paz » (77).

Ejemplo 178 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título el latín: FUR ALIQUANDO VISIBILITER EST PUNITUS

Glosa: *El ladrón por maldad e su pecado / es visiblemente atormentado*

a.3) Nivel literal: En un monasterio vivía un monje que se encargaba del huerto, al cual venía un ladrón que le hurtaba los frutos. El abad los plantaba, pero luego no los encontraba o estaban pisoteados. Así, buscando por todo el huerto encontró el lugar por donde accedía el ladronzuelo y también, por el camino, se encontró a una **serpiente**, le ordenó a ésta que lo acompañara. Entonces le dijo: «En nombre de Jesucristo te mando que guardes esta entrada y no permitas que entre ese pecador». Luego el ofidio se tendió en el camino y el monje se volvió a su celda. Entonces, el que hurtaba, siendo el medio día cuando todos “folgavan”, vino a hacer su maldad y subió al seto, pero cuando puso el pie en el huerto vio a la **culebra** y tuvo gran temor y regresó. Después una rama del seto se le clavó en el pie y se quedó así ensartado, colgando, hasta que vino el padre. Éste le dijo a la **serpiente**: «Gracias a Dios que hiciste lo que te dije, ahora vete». Y se fue, luego fue al ladrón y le dijo: «Hermano ¿qué es esto? Te trajo Dios a mí porque tantas veces te atreviste a hurtar el trabajo de los monjes»; le sacó el pie del seto y lo soltó sin enojo. Finalmente le dijo: «Sígueme», y vivió santamente (445).

Ejemplo 205 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: INGRATITUDINEM ECIAM ANIMALIA BRUTA VITANT

Glosa: *El bien fecho siempre debes agradecer, / ca que las serpientes lo suelen fazer*

a.4) Nivel literal: dice un sabio sobre el libro de *Las animalias* que un buen hombre tenía una culebra mansa en casa que vivía en su madriguera. Diariamente tomaba su alimento y regresaba a su cueva. Así, pasó el tiempo y ésta engendró dos hijos y crecieron. Ella los traía a la mesa; sin embargo, ocurrió que un día una de sus crías mordió al hijo de su amo.

La **serpiente** al ver que su hijo era malagradecido, lo mató enfrente de su señor y por tener vergüenza se fue con el crío que le quedaba y nunca más volvió. De esta manera, la serpiente agradece el bien recibido; así tomando ejemplo de ella, el hombre debe imitarla y emularla (166).

Ejemplo 237 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: JUSTO ANIMALIA CUNTA SUBICIUNTUR

Glosa: *Las animalias se deven someter/ al hombre justo; esto debes bien creer*

a.5) Nivel literal: dicen que el abad San Pablo tomaba las **serpientes** cornudas con las manos, que son las más venenosas, y los escorpiones, entonces podía a las dos alimañas cortar por la mitad. Y viendo los monjes esto se maravillaron y, a su vez, preguntaron cómo podía hacer esto, él les respondió: « ¡Cualquiera que fuera limpio y sin pecado, como fue Adán en el Paraíso, antes que pecara, puede hacerlo, ya que todos los animales estaban bajo su tutela y le obedecían!» (186).

Ejemplo 381 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: REGEN NON DECET SE DE ALIQUO VINDICARE

Glosa: *El rrey sí bien quiere rreynar, / non se deve de ninguno vengar*

a.5) Nivel Literal: este apartado consta de 3 *exempla*, los cuales comienzan con la historia del rey Adriano, al cual no le gustaba vengarse de nadie. Éste hacía caso del consejo de Séneca, quien consideraba que la mayor virtud del gobernante es ser piadoso, así es mejor dar un indulto porque el prisionero es joven o viejo, por eso es loable no dejarse llevar por

sus instintos, ya que esto es propio de las bestias. Por esta razón Sánchez de Vercial apuntala este razonamiento y pone en boca de Séneca lo siguiente: « ¿Qué es deleitarse en sueño de cadenas?, ¿qué cosa es derramar sangre?, ¿qué cosa es espantar a los hombres haciéndolos acatar por la fuerza, peor sería si los leones y osos reinarán o si el poderío fuese dado a la **serpiente**⁴⁷ sobre los hombres? La natura de las bestias fieras es cruel»:

Empero a los de su espeçie e semejança non fazen mal nin daño nin dampno. E el lobo non faze mal al lobo, e la semejança o continençia de las naturas e costunbres faze segurança entre las vestias muy crueles. E dize Seneca que la rrvavia de las bestias fieras se goza con las llagas e con la sangre, e la piedat de los ombres lançada de si tornasse en crueldat e in bestia fierra.

Por induzimiento de tantos emxemplos debemos estudiar e pensar de perdonar a los que pecaren, por que podamos seguramente dezir: “*Dimite nobis debita nostra sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*” que quiere dezir, “perdonanos nuestros pecados assi commo nos perdonamos a los que yerran contra nos (*Libro... 293*).

Ejemplo 397 de *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: SENTENTIA DURA REVOCANDA EST

Glosa: *Cossa piadosa e de alabar/ es sentencia de la muerte rrevocar*

a.6) Nivel literal: el emperador Teodosio⁴⁸, hijo del rey Arcadio y nieto del emperador Teodosio el Mayor, considerando los juicios de Dios, ya que era más piadoso que los sacerdotes, nunca mataba a alguno que le diese pena, la revocaba. Y entonces le preguntaron por qué lo hacía y él respondió: « ¡Ay de mí!, Qué poca cosa es matar hombres porque los leones y las **serpientes** lo pueden hacer, sin embargo, es más grande perdonar la vida. Yo quisiera perdonar a los muertos si pudiera y no matar a los vivos» (308).

b) Nivel simbólico-alegórico: la serpiente fue venerada y repudiada por pueblos tan distantes como los egipcios o los mexicas. En el primer caso, en el *Libro de los muertos* se le tilda de terrorífica: “hace una descripción horrible de los infiernos con la presencia de Apofis, una serpiente señor del vientre de la tierra, enemigo del sol y de la luz” (ctd Deneb

⁴⁷ La serpiente representa en este ejemplo, gracias la argumentación final de Séneca: el impulso.

⁴⁸ Este emperador fue hijo de Arcadio y Eudoxia, es decir, nieto de Teodosio I. Tras la muerte de su padre, quien gobernaba Oriente, subió al trono en el año 408 d.C. Al ser menor de edad, al momento de ascender al trono, tuvo dos regentes: *Anthemius* y luego su hermana *Pulcheria*, como su abuelo, pudo consolidarse nuevamente como único emperador de todo el Imperio y unificar las dos partes.

152). Sin embargo, ésta también representó “el ojo del dios solar Ra, la serpiente rechaza todo mal y, bajo la designación de Ureus, se convierte en emblema en la fuente de los reyes (Lurker 211). Las muchas significaciones de este reptil son, según Cirlot, porque “la serpiente simbólica por antonomasia es la energía, de la fuerza pura y solar” (231). Es tan importante su fuerza semántica que autores como Chevalier, Pasterau, Eliade y Zimmer la consideren junto con el león como la “vedette” del mundo animal. En lo que concierne a este estudio debemos centrar nuestra atención en el mundo cristiano donde ésta fue ambigua⁴⁹. En el Evangelio según San Juan, el ofidio tiene una doble calidad, ya que aparece como blasón de Jesucristo⁵⁰ y su contraparte. En la acepción positiva, Juan 3:14 dice: “lo mismo que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también el hombre tiene que levantar [se] en alto, para que los que creen en él tengan vida eterna”. Asimismo Mateo 10:16 pondera una de las virtudes del reptil: “Sed cautos como las serpientes e ingeniosos como las palomas”. En el aspecto negativo, el Génesis 3:1 indica que “era el animal más astuto de los que el Señor dios había creado”, por lo tanto, es engañadora y mentirosa. Cualidades que la capacitan para ser la mala consejera de Adán y Eva y provocar, con ello, la caída del género humano. Desde entonces se le sataniza y persigue destacando sus características nefastas. Su lengua es bífida porque puede manipular para el mal o encubrir la verdad. Retomando el episodio bíblico, Dios la condena de la siguiente

⁴⁹ F. Landy, quien se cuestiona la ambivalencia de este ofidio en la Biblia, responde: “¿En qué consiste este poder caótico y destructivo de la serpiente que por una parte representa vida y sabiduría, pero por otra parte trae muerte, decepción y enemistad? Consiste en que la serpiente cuestiona todo obrando así, trae la pluralidad de significados al mundo, la ambigüedad y la apariencia engañosa. Esto conlleva implicaciones anárquicas: la serpiente incita a la rebelión tentando a la mujer que sea Dios y destruye el *status quo*. Le hace creer que lo impensable es posible” (ctd Álvarez Cineira 7).

⁵⁰ En Números 21: 4-10 Jehová saca a los judíos de Egipto. En su periplo por el desierto éstos reniegan de su libertad y maldicen a Dios y a Moisés. Entonces, el Creador los castiga y manda “serpientes abrasadoras por cuyas mordeduras y muer[en] muchísimos”. Al ver esto, se arrepienten. Así, Jehová ordenó a Moisés fabricar una serpiente de bronce, la cual puso como señal. Ésta será el remedio para las mordeduras, ya que, quien la vea sanará inmediatamente. Es por esta razón que la serpiente en estos versículos (Números 21:8-9) se convierte en blasón de Jesucristo.

maneara: “te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo toda tu vida” (Génesis 3:14).

La multivalencia de la serpiente tiende a lo negativo, por lo menos en los cuentos estudiados. En total aparece en 13 *castigos* en la *Disciplina clericalis*: v. *Ejemplo Del hombre y la serpiente* y en el xvii. *Ejemplo de la serpiente de oro*; en el *Libro de los exenplos por a.b.c* en los *exempla* 63, 74, 178, 205, 237, 240, 312, 367, 381, 392 y 397. Sin embargo, se descartan el ejemplo xvii de *Disciplina* porque el animal en éste es un objeto (una serpiente de oro); el 240 del *Libro* porque la referencia al reptil sólo es *ex auditum*, ya que sólo se enuncia el sonido que realiza: silbar; en el caso 312 del *Libro* se elimina porque es paráfrasis del xvii de *Disciplina* y el 367 del *Libro* es el mismo cuento v de *Disciplina*.

En el cuento V de *Disciplina* la serpiente es malagradecida con un hombre que la libera porque según la alimaña sigue su naturaleza, es decir, ser traicionera, este motivo refuerza la vileza de la sierpe, tanto que en el *Bestiario Toscano* se menciona que“ la víbora significa el mal de este mundo malvado que nos acecha”(San Epifanio 17). La esencia de la culebra es negativa y puede causar daños, si se confía en ella como le ocurrió al hombre del cuento.

En lo que corresponde al cuento 63 intitulado: *CASTUS NON CREDITUR CORDE CUJUS EST OCULIS IMPUDICUS*, se pone singular atención a la mirada del animal porque el ciego que aparece en la historia se siente desconcertado, cuando San Antón le pregunta si le pesa no poder ver, pero el Santo le dice: “« Note pesse porque non tienes ojos, los cuales tienen los mosquitos e las serpientes, mas gozate porque tienes aquellos ojos con los que puedes ver a los angeles de e a Dios»”. Los ojos de la serpiente embrujan y destruyen como la mirada de Medusa, de esta manera son destructivos, por ejemplo, en la continuación del *Perceval* se destaca la curiosa naturaleza de esta enigmática mirada, cuando Tristán

describe al monstruo “se acercaba, tenía en la cabeza una guivre⁵¹, los ojos rojos y semejantes a carbones encendidos” (ctd Malaxecheverría, *Bestiario esculpido en Navarra* 107). Los ojos son el espejo de la calidad moral del poseedor, los del ciego son celestiales y puros, mientras que los de la bestia están embriagados por el mundo material: el pecado.

En el ejemplo 74 del *Libro el animal*, funciona al revés, porque aunque su naturaleza es ser traicionera y malagradecida, en el relato mencionado prefiere matar a su hijo antes que ser malagradecida con su señor. Considero que en los cuentos 381 y 397 del *Libro de los exenplos* la sierpe es una transfiguración del instinto, ya que como asegura Malaxecheverría “[la] serpiente es un arquetipo, y procede de un miedo visceral que el hombre tiene hacia lo desconocido” (*Bestiario esculpido en Navarra* 103); en ambos casos se destaca o se le compara con la impulsividad: el instinto de matar sin freno. El animal funciona *ad contrarium* porque hace evidente la *poridad*⁵²: la ira, rasgo que deben rechazar los gobernantes.

La serpiente domada.

Los últimos cuentos contenidos en el *corpus* del *Libro de los exenplos*, es decir, el 178 y el 237, muestran una serpiente reverente⁵³. De este modo ésta contradice su naturaleza lasciva y reconoce la bondad y dignidad del protagonista del cuento.

Finalmente, para concluir este rastreo, los ofidios que encontramos en los *exempla* 178 y 237 ilustran el pasaje de Lucas 10:19: “Mirad que os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones y sobre todo poder sobre el enemigo, y nada os hará daño”, ya que

⁵¹Del francés: serpiente heráldica. Si lector quiere indagar más sobre el tema puede consultar el capítulo intitulado “La perla preciosa del dragón” en *El libro de los dragones* de Ernest Ingersoll, introd y notas Henry Fairfield Osborn, trad. Esteve Serra, Mallorca: Olañeta, 2007, pp.113-121.

⁵²La flaqueza.

⁵³Este término es una adaptación mía del tópico del “león reverente” definido por Federico Revilla: “suele designar a un león que aparece con frecuencia en los relatos cristianos, no sólo comportándose mansamente, a veces como un animal doméstico sino con mucha frecuencia interviniendo de modo beneficioso y favorable respecto a los humanos para señalar la virtud de a quienes acompaña o favorece” (355).

los santos protagonistas dominan el mal representado por la serpiente, este don se los concede Dios gracias a su excepcionalidad de alma y moral, por tanto, las variantes de la redención de las serpientes son: la primera, del ejemplo 178 del *Libro*, se convierte en guardiana del huerto en un monasterio⁵⁴ porque el monje se lo ordena en nombre de Dios y en el 237 del *Libro*, San Pablo, como cualquier “encantador de sierpes”, es capaz de tomarlas con las manos y partirlas por la mitad.

c) Nivel moral: las *animalia* que reptan, que se encuentran en estos ejemplos, pueden englobarse en virtudes benignas como la dignidad o el agradecimiento, y en la apreciación negativa, significan la maldad y al demonio. En conclusión, el arrepentimiento es la clave de estos *exempla* dado que no importa cuál sea la naturaleza del feligrés. Ésta puede modificarse gracias a la palabra divina.

d) Nivel anagógico: reconocer los errores y enmendarlos con base en el Evangelio es lo más importante, los pecadores, que sí se arrepienten de corazón, pueden, a su muerte, ganar el Paraíso.

3.1.4. Serpientes que nacen de huevo

Ejemplo 180 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: FUTURA EX PRENOSTICACIONE ALIQUANDO NOSCUNTUR

Glosa: *De las cosas que han acaesçer/ muchas vezes las pueden saber*

a) Nivel literal: [Al] rey Philipo [le ocurrió] una vez [que], estando sentado en su palacio, vino un ave de presa y le puso un huevo en el regazo. Y poniéndolo en tierra salió una **serpiente** de él, entonces ésta lo rodeo. Y cuando quiso el ofidio regresar a su huevo murió.

Entonces el Rey mandó llamar a un adivino y le preguntó qué significaba [aquel suceso extraordinario], éste le respondió: « Tú tendrás un hijo que cercará el mundo, que es

⁵⁴ Malaexecheverría explica que los reptiles son cuidadores de lugares pues, “en efecto los textos los sitúan en desiertos, montañas, junto a cuevas y vigilando fuentes y ríos” (*Bestiario esculpido..* 106).

el significado del huevo, y tu vástago subyugará a todo el orbe con su señorío. Así, cuando él quiera tornar a su casa morirá y no regresará». Y todo esto se cumplió con *Alexandre* [sic] (145).

2.- Nivel simbólico-alegórico: los elementos implicados son el huevo y la serpiente. Para Cirlot, la serpiente es un animal cargado de polivalencia:

Si en realidad todos los símbolos son funciones y [éstos] de lo energético, la serpiente es simbólica por antonomasia de la energía de fuerza pura y sola; de ahí sus ambivalencias y multivalencias. Otra razón de la diversidad de sus aspectos simbólicos se deriva de que éstos provienen o de la totalidad de la serpiente o de uno de sus rasgos dominantes: avance reptante, asociación frecuente al árbol y analogía con sus raíces y ramas, muda de la piel, lengua amenazante, esquema ondulado, silbido, forma de ligamento y agresividad por enlazamiento de sus víctimas, etc. Otra razón de la multivocidad simbólica depende de la localización de su vida: hay serpientes que viven en el bosque, serpientes del desierto serpientes marinas, serpientes de los lagos y los estanques” (405)

Considerando que en este ejemplo se personifica a Alejandro Magno con este reptante y esta comparación es vaticinio de grandeza, podemos sugerir que en el ejemplo se destaca el simbolismo virtuoso del ofidio, ya que tiende más a la valorización clásica y gentil (por preponderar sus valores de fuerza, de inmortalidad y de transmutación). De ahí que *Alexandre* será un rey y guerrero excepcional (la fuerza), su valor y su poder de mando llevarán a sus huestes a conquistar todo el mundo conocido y también el desconocido, los aires y los mares⁵⁵ (inmortalidad) y, finalmente, la existencia del héroe macedonio significará el renacimiento y ensanchamiento del reino de Philipo (transmutación, regeneración). A fin de concluir el rastreo, explicaremos a continuación el sentido del huevo-mundo.

Para Biederman “en el lenguaje jeroglífico egipcio, el signo determinante del huevo simboliza lo potencial, el germen de la generación, el misterio de la vida [...] Del huevo se

⁵⁵ De los animales maravillosos utilizados por Alexandre para conquistar el cielo, Delacampagne apunta que “desarrollados en un Oriente misterioso, estos relatos albergan una fauna de animales fabulosos (dragones, hipopótamos carnívoros, murciélagos gigantes, leones blancos, serpientes aladas y culebras con rostro de mujer” (69).

pasa así al Huevo del Mundo, símbolo cósmico que se encuentra en la mayoría de las tradiciones, desde la India a los druidas” (252). El huevo simboliza el inicio de un nuevo ciclo y el orbe, es decir, el territorio que Alejandro conquistará. Así, lo atestiguan autores medievales como Beda el Venerable en el libro IV *De elementis Philosophia* “la tierra es un elemento situado en el centro del mundo: está en el centro como la yema lo está en el huevo; en torno a la tierra está el agua, como en torno a la yema del huevo está la clara; en torno al agua está el aire, como en torno a la clara del huevo está la membrana que lo encierra; y todo ello está rodeado por el fuego, del mismo modo que la cáscara en el huevo” (Beda ctd Kapler 20). La singular señal que anuncia el nacimiento de Alejandro lo cifrará como un héroe, sin embargo, haciendo la excepción a la regla, no podrá retornar a su casa⁵⁶.

3.2. ANIMALIA TERRESTRE

3.2.1. Camello

XIX .Ejemplo de los dos burgueses y el aldeano de *Disciplina clericalis*.

a) Nivel literal: se cuenta que dos burgueses iban junto con un aldeano a la Meca para orar.

⁵⁶ Rompe con lo que Joseph Campbell llama el proceso iniciático que se constituye por tres etapas: separación, iniciación y retorno. Para Campbell estas tres etapas se desarrollan de la siguiente manera: 1) en la separación [...] el héroe debe buscar su independencia “del hogar paterno” (de su espacio vital), para desafiar las capacidades propias y aprender nuevas. Esta incursión está caracterizada por tres elementos: a) El tiempo de la aventura es lleno frente al cotidiano que es vacío, es decir el tiempo de todos los días es el que el hombre común acepta como algo ya establecido, seguro, dada su cercanía. Mientras que el tono cambia completamente cuando se habla del tiempo aventurero, porque este tiempo se toma con pasión. b) Durante la aventura quedan suspendidas o abolidas las garantías de “normalidad”, c) En la aventura siempre está presente la muerte porque es la prueba máxima a vencer. Al traspasar esta circunstancia el héroe adquiere la inmortalidad, es decir, el respeto y la admiración en la memoria de sus contemporáneos y de los que vendrán. 2) en la iniciación las pruebas se multiplican, con el fin de dar paso al aprendizaje y a la legitimación del elegido. Esta etapa intermedia se constituye a su vez por tres subetapas: el autoconocimiento y la separación del vientre materno. El elegido es obligado a preguntarse sobre sí mismo y sobre su actuar. Ya no existe la red protectora de los demás y asume la responsabilidad de sus actos; la ayuda de aliados, en este punto es donde aparecen ayudantes, entre los cuales están no sólo los ancianos, sino algo más interesante para esta tesis: los animales, que facilitarán el desempeño del héroe. Lo dotarán con virtudes o instrumentos para lograr su misión o simplemente intercederán por él para vencer alguna situación adversa; finalmente, la amenaza constante de la muerte, cuando, en algún punto de su aventura el héroe, en una o en varias ocasiones ve amenazada su vida, porque siendo la muerte la mayor prueba tendrá que reafirmar una y otra vez su calidad de iluminado venciendo. 3) en el retorno: después de librar satisfactoriamente todas las adversidades y pruebas, el elegido regresará a su lugar de origen. Habrá madurado tanto física como mentalmente, en una palabra, se convertirá en un modelo de conducta. (90-178).

Dispusieron que toda la comida sería dividida en partes iguales para los tres. Así lo hicieron hasta que ésta se terminó. Viendo que el rústico comía mucho y que sólo les quedaba una pequeña porción de harina para hacer un pan, muy minúsculo, elucubraron engañar al rústico para comerse el bollo. Por tanto, pusieron a cocer el pan. Propusieron que el que tuviera el sueño más maravilloso lo comería, pero el aldeano, que era más avisado, mientras los otros fingían dormir se devoró el pan. Cuando supuestamente despertaron, el primer burgués dijo haber soñado que dos ángeles se lo llevaban al cielo en presencia de Dios; sin embargo, el otro burgués alegó que su sueño era mejor porque vio, entre la ensoñación, que dos ángeles abrían la tierra y lo llevaban al infierno. Mientras estaban en estos alegatos llamaron al rústico para que despertara. Él pretendía dormir, cuando lo considero pertinente respondió: « ¿Quién me llama? », y ellos le respondieron: «Nosotros, tus compañeros». El hombre astuto les preguntó: « ¿Ya volvieron?» Y los burgueses dijeron: « ¿A dónde nos fuimos, de dónde teníamos que volver?» El rústico asintió: «Parecióme que a uno se lo llevaban unos ángeles al cielo ante Dios y luego se abría la tierra, y otros ángeles se llevaban al otro al infierno. Y visto que pensé que ninguno volvería más, me levanté y me comí el pan». Esto le dijo el padre a su hijo⁵⁷ y éste respondió: Sucedió todo esto como dice un proverbio: El que todo lo quiere, todo lo pierde. Ellos actuaron como el perro que le arrebató su comida a otro. Pero si hubieran imitado al **camello** hubieran actuado mejor. Pues la natura del **camello** es tal que cuando hay abundante pasto ninguno de la manada come hasta que todos lo hagan; y si hay alguno que sufra enfermedad todos lo auxiliarán hasta que sea apartado. Y los burgueses que imitaron al perro perdieron su comida con

⁵⁷ María de Jesús Lacarra en su introducción a *Disciplina* nos aclara que los personajes que dialogan en la obra no poseen personalidad ni nombre: “Las parejas Padre-Hijo, Maestro-Discípulo se equiparan, igualándose así la experiencia de los años con la adquirida por otros medios” (27). De allí esta anotación del cuento.

razón (76).

b) Nivel simbólico-alegórico: el camello fue muy respetado en la cultura árabe y de los deberes porque proveyó de transporte y comida a esas comunidades. Gracias a esto se le proporcionan cualidades benignas. Fue tan estimado por los musulmanes que dicen que: "la muerte [es] como un camello negro que se arrodilla ante todas las puertas" (Revilla 111).

Mientras tanto en el mundo cristiano a este animal lo hallamos en el Deuteronomio donde se le clasifica como un animal impuro; sin embargo, en algunos versículos de la Biblia se destacan sus atributos positivos, como servir de montura para los reyes. A este respecto Malaexecheverría menciona en *Bestiario esculpido en Navarra*: "San Isidoro de Sevilla se detiene largamente para explicar el nombre del camello, que puede proceder según las *Etimologías*, de cama, ya que es una bestia de carga y del adverbio griego *chamae* significa *humi* ('sobre la tierra'); cuando están cargados, los camellos se arrodillan, haciéndose así *humiliores*, es decir, más humildes" (84). Finalmente, Deneb en su *Diccionario de símbolos* explica que: "cargado de historia y resistencia, de potencia, activo y carácter difícil, el camello es símbolo de sobriedad y templanza [...] por ser animado y enjaezado hasta el amueblamiento"(164-165). Concluyendo, la prosopopeya de este animal funciona al emparentar moralmente al camello con las virtudes de humildad y solidaridad. Así que el escucha de este cuento aprendía a imitar y cultivar estas virtudes.

c) Nivel moral: se debe auxiliar a los seres vulnerables y ser humilde para ser digno como el camello.

d) Nivel anagógico: el cristiano congruente debe practicar la caridad con los demás para, con ello, ser misericordioso con sus semejantes.

3.2.2. Hiena

Ejemplo 50 del Libro de los ejemplos por a.b.c

Título en latín: BENEFICIA ECIAM BRUTA ANIMALIA RECONOSUNT

Glosa: *Las animalias de fecho/ reconocen el bienfecho*

a) Nivel literal: En el libro XVIII *De proprietatibus rerum* se lee que la **hiena** es una bestia cruel semejante al lobo, para comer saca los cuerpos de las tumbas y los devora. Según cuenta una historia, se dice que una de estas *animalia* vivía cerca del santo llamado Macario. En una ocasión tuvo descendencia, pero los cachorros nacieron ciegos. Así viendo esto, ella los llevó al santo hombre para que los curara. Éste la comprendió y haciendo la señal de la cruz los hijos vieron. Ésta, para agradecerle, le dio todas las pieles de oveja que tenía y las puso a los pies de san Macario, dándole a entender que no tenía otra cosa (60).

b) Nivel simbólico-alegórico: podemos comenzar nuestro rastreo en las Sagradas Escrituras con pasajes como Eclesiástico 13:22 donde se destaca el agresivo carácter de este mamífero: “¿Qué paz puede haber entre la hiena y el perro?”; en Isaías 13: 21 se describe el terrorífico aullido de esta dupla de animales: “Y aullarán las hienas en sus palacios y los chacales en sus casas de placer”. Otras características míticas tales como el hermafroditismo⁵⁸ y su afición de profanar tumbas pueden cotejarse en el *Bestiario de Cambridge* 30-32:

Hay un animal llamado hiena, que está acostumbrada a vivir entre los sepulcros y a devorar a los cadáveres. Su naturaleza es tal, que a ratos es masculina y a otros es femenina; de ahí que sea una bestia repugnante. No puede volverse, salvo haciendo girar completamente su cuerpo, pues tiene la espina dorsal rígida y toda ella de una sola pieza. Solino⁵⁹ cuenta

⁵⁸ El *Fisiólogo* continúa la visión negativa de este bruto y lo califica de inmundo, hipócrita y traicionero: “La ley dice: No comerás la fiera ni nada semejante a ella. La hiena, o fiera, es arrenotelicón, esto es, macho-hembra, pues tan pronto se hace macho como se torna hembra. Y es un animal inmundo, ya que tiene dos naturalezas. Por eso dijo Jeremías: Jamás la cueva de la hiena será herencia mía. Así, todo hombre en cuyo corazón hay doblez, se asemeja a la hiena: a la señal del congregante tiene algo en común con los varones, el ánimo; pero tan pronto como se disuelve la reunión, adquiere naturaleza mujeril” (109.)

⁵⁹ De este autor se conocen pocos datos así nos los comenta Sebastian Münster “Cayo Julio Solino vivió, probablemente, a finales del siglo III d.C. Su obra, denominada en primer lugar *Collectanea rerum memorabilium*, va precedida de una carta-dedicatoria a un destinatario sin identificar (Advento). Luego, el propio autor quizás, añadió otra carta anunciando el cambio de título de su obra por el *Polyhistor*: en línea

muchos prodigios de ella. En primer lugar, frecuenta las majadas de los pastores y camina en torno a las casas por la noche, estudiando con tono atento la voz de aquellos que en ellas viven pues es capaz de hacer imitaciones de la voz humana. [...] Cuando ha conseguido hacer salir a los perros, se los traga con sollozos hipócritas Y si por azar los sabuesos cruzan su sombra mientras le dan caza, pierden la voz y no pueden ladrar (ctd Malaexecheverria 178).

Una acepción más cercana es la de Alfonso Serrano en su *Diccionario de Símbolos*: “ya que por su comportamiento voraz y carroñero le identificó con la brutalidad y la violencia” (147). Con base en lo anterior, es evidente que la simbolización asociada a este animal no es afortunada, sin embargo, el tema sugerido por Sánchez de Vercial, a mi parecer, es la naturaleza edénica de la interacción entre hiena y Santo. Es decir, en un estado primario, cuando el hombre y las bestias moraban juntos, y Adán era el amo de todos los brutos en el Paraíso y en ese momento vivían todas las criaturas en armonía y paz, por eso humanos y hienas estaban juntos; pero vino la caída, con esto la separación, por eso la hiena en este caso es “negativa”. Asimismo cuando la hiena, un bicho nefasto y maligno según los bestiarios, pide ayuda al santo varón se codifica como un hecho extraordinario y, a su vez, esto nos señala la singularidad moral de San Macario.

d) Nivel anagónico: las enseñanzas ilustradas con este ejemplo son el arrepentimiento⁶⁰ y el agradecimiento porque, aunque el mismo *Bestiario de Cambridge* contemple a este animal como a “los hijos de Israel, que al principio sirvieron a Dios vivo”, en el *castigo* se pregona, anunciando las características negativas de la hiena (cruel, profanadora de tumbas y voraz), y las convierte en positivas al contenerlas y acudir a San Macario. Por tanto, el buen cristiano, aunque peque y se equipare, por este comportamiento, con la “hiena” debe mostrarse agradecido, pedir ayuda y seguir a los hombres y mujeres ejemplares para

http://interclassica.um.es/biblioteca_digital_seneca/siglo_xvi/edicion_y_comentario_de_las_obras_de_solino_coleccion_de_hechos_memorables_y_de_pomponio_mela_corografia

⁶⁰ Podría enseñar el arrepentimiento porque la naturaleza de la hiena es negativa (voraz, oportunista, visceral, etc.), pero, el animal da la espalda a todas estas características horribles, su naturaleza, y actúa favorablemente ante el la curación que hace el santo a sus cachorros.

salvarse.

3.2.3 Lobo⁶¹

XXIII. Ejemplo del labrador y del lobo y del juicio de la zorra de *Disciplina clericalis*.

a) Nivel literal: “se cuenta de un labrador que un día en que sus bueyes no querían andar, haciendo un surco derecho, les dijo: «Que os coman los **lobos**.» Oyéndolo un **lobo**, aprobólo de buen grado. Cuando ya declinaba el día y el rústico desuncía⁶² a sus bueyes del arado, se presentó el **lobo** diciendo: «Dame los bueyes que me prometiste.» «Si lo dije respondió el rústico , no lo confirmé con juramento.» Y el **lobo** a su vez: «Tienes que dárme los porque me lo otorgaste.» Llegaron por fin al acuerdo que irían ante el juez. Mientras iban se encontraron a una zorra, que les dijo, la muy astuta: « ¿A dónde vais?» Ellos contaron a la zorra lo sucedido, y ella les dijo: «Ninguna falta os hace buscar otro juez pues yo misma dictaré sentencia de justicia. Pero primero, dejadme hablar en secreto con uno de vosotros y después con el otro, y si pudiera concordaros sin pleito, la sentencia se mantendrá en secreto y, si no, trataremos en común». Y la zorra, hablando primero aparte con el labrador, le dice: « ¡Dame una gallina y otra para mi consorte y conservarás tus bueyes!» El labrador se las concedió” (Lacarra, *Disciplina clericalis*, 81). Posteriormente, la zorra convence al **lobo** de que confié en su pericia en la oratoria y que deje por la paz a esos flacos bueyes, que ella, la zorra, abogará ante el rústico para que le conceda un queso grande como un escudo. Posteriormente ella convence al chacal de permitirle al aldeano marcharse; luego ella misma lo llevará en donde guardaba sus quesos.

La raposa guía al cándido *lican* y lo pierde. Cuando llegó la noche, lo condujo

⁶¹ Al aparecer este animal en ocho cuentos es necesario englobar en este nivel las paráfrasis de cada uno de ellos.

⁶² Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua desuncir significa “(Del lat. *disiung re*).1. tr. Quitar del yugo las bestias sujetas a él” en línea: <http://lema.rae.es/drae/?val=desuncir>

donde estaba un profundo y oscuro pozo. Entonces vieron a la luna reflejándose en el fondo del pozo y le dice al **lobo** que ahí estaba su queso. Le dijo: « ¡Desciende y come!», el incauto chacal le pide que descienda ella primero y, entonces, si no puede subir el pesado queso sola él la ayudará. La zorra baja metida en uno de los cubos que colgaban en ambos extremos de la cuerda sobre el pozo. Viendo que tardaba, el **lobo** pregunta cuál es el motivo de la demora. Ella le avisa que es muy voluminoso el queso y que no puede subirlo, que la auxilie bajando por el otro cubo. El chacal lo hace, pero pesaba demasiado y cayó rápido al fondo, mientras que la zorra ascendía rápidamente. La raposa llegó al brocal y dejó al **lobo** sumergido y engañado. Es por esta razón que éste, por haber dejado el presente por el futuro, perdió lobo, bueyes y queso (83).

Ejemplo 29 del *Libro de los ejemplos por a.b.c.*

Título en latín: ANIMALIBUS BRUTIS ECIAM VERECUNDIA EST INNATA

Glosa: *Las animalias brutas que non han de entender/han vergüenza del mal fazer.*

a.1) Nivel literal: un santo hombre moraba en el desierto. Él alimentaba a una **loba** dándole pan. Un día el santo tuvo que acompañar a unos monjes y se ausentó. Entonces, vino la **loba** y no lo halló. Sin embargo, como ella tenía mucha hambre, cogió un pan, sin permiso, y se lo devoró. A causa de la vergüenza que este acto le infligió, ya no volvió. Cuando el santo varón regresó, observó que faltaba un pan. En un primer momento no supo quién se lo llevó, pero, al paso de los días y viendo que la **loba** no regresaba, entendió que había sido ella. Luego, rogó a Dios que ella volviera. Pasado un tiempo tornó la **loba** y no osaba acercarse, tenía los ojos bajos y daba señales de pedir perdón. Entonces el ermitaño la llamó y la comenzó a halagar y después vino como antes (49).

Ejemplo 185 del *Libro de los ejemplos por a.b.c.*

Título en latín: GRATUS QUILIBET ESSE DEBET BENEFICIUM SIBI IMPENDENTI

Glosa: *Todo ombre debe ser agradecido/ a qualquier de quien bien ha rrescibido.*

a.2) Nivel literal: cuenta Plinio que un hombre, pasando por un desierto, halló que habían

caído los hijos de una **lobo** [sic] cerval en una fosa de la cual no podían escapar. El hombre buscó la manera de rescatarlos y los entregó a su madre. Ella en señal de agradecimiento le meneaba el rabo y le mostró un sendero derecho y rápido para cruzar el desierto (149).

Ejemplo 245 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: LIBERTAS NON POTEST AURO COMPARARI

Glosa: *Non se puede comprar por oro nin plata la libertad; / non ha cossa que a libertad sea comparada.*

a.3) Dicen las “fablillas” de los poetas⁶³ un noble ejemplo. Ocurrió una vez que se hallaron un **lobo** y un perro en el monte. El primero, viéndolo muy gordo al segundo le preguntó de dónde venía. El perro le contestó que de la casa de su señor donde había mucho pan.

Entonces el lobo le rogó que lo llevara ahí para estar de la misma manera. Así, consintieron. Ya estando en camino el **chacal** se percató de que el can tenía el cuello pelado y le preguntó cuál era la razón y éste dijo: «Porque de día estoy preso con cadena.» A lo que contestó el **lobo**: «Yo no quiero por poco pan perder mi libertad » (191).

Ejemplo 363⁶⁴:

Título en latín: PRESENCIA PRO FUTURIS NON SUNT DIMITENDA.

Glosa: *Creo que es verdat lo que sienpre oy decir:/ no dexes lo presente por lo que esta por venir (280-281).*

a.4) Ejemplo 381 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: REGEN NON DECET SE DE ALIQUO VINDICARE

Glosa: *El rrey si bien quiere rreynar, / no deve de ninguno vengar.*

a.5) Dice Séneca: « ¿qué cosa es deleitarse en sueño de cadenas?, ¿qué cosa es derramar sangre?, ¿qué cosa es espantar a los hombres sojuzgándolos, que cosa peor sería sí los

⁶³El argumento de este *castigo* esópico es bien conocido en el folclor universal. Los poetas a los que se refiere Sánchez de Vercial fueron probablemente Cayo Julio Fedro (15 a. C. –55 d. C.) y Babrio, posteriormente Fontaine y Félix María Samaniego retoman el cuento. Si el lector quiere consultar un caso “curioso” de este ejemplo puede ver en línea *Fábulas de Fedro liberto de Augusto* traducido por José Carrasco en 1823: <http://books.google.com.mx/books?id=feeD5pOtTWIC&printsec=frontcover&dq=Cuento+del+perro+y+el+lobo+Esopo&hl=es419&sa=X&ei=P2X0UfGVHZKc8wTLpYHACg&ved=0CD0Q6AEwAw#v=onepage&q=el%20perro%20y%20el%20lobo&f=false>

⁶⁴Remitirse al nivel literal del cuento XXIII de *Disciplina clericalis*, ya que es el mismo argumento, p. 51.

leones u osos o si el poder le fuese dado a la serpiente sobre los hombres? La naturaleza de las fieras es cruel, pero a los de su especie y semejanza no le hacen daño. El **lobo** no le hace mal al **lobo** (293).

Ejemplo 415 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: TUTOREM RETINERE TUTISSIMA RES EST

Glosa: *Aquel es buen tutor, / que de los bienes es guardador.*

a.6) Nivel literal: se pone una semejanza en las “fablillas”, que entre [los **lobos**] y las ovejas había una gran guerra como ahora es. Entonces, los perros defendían a las ovejas. Viendo los **lobos** que no podían hacer daño a las ovejas fingieron querer la paz, pero demandaron, entre las condiciones, que los canes se fueran. Cumplieron esta condición las incautas ovejas y los **lobos** mataron a muchas de ellas, así de lo anterior el sabio concluye este consejo: “tener el hombre su guardia es cosa muy segura, / pero si la guardia falla el enemigo madura” (322).

b) Nivel simbólico-alegórico: este animal salvaje por su manera de vivir y sus hábitos solitarios, excepto cuando viaja en manada, ha sido considerado como símbolo de la desolación. Por su manera de cazar y envolver a su presa, de una manera sanguinaria, significó para el Cristianismo la hipocresía y la sagacidad⁶⁵. Prueba de lo anterior, es que en pasajes bíblicos tales como Mateo 7:15 se lee: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, mas dentro son lobos rapaces”; en Génesis 49: 27 se refiere a que la tribu de “Benjamín es un lobo rapaz, /que a la mañana devora la presa y a la tarde reparte los despojos”; en Eclesiástico 13:21: ”¿Para qué unir el lobo con el cordero/pues lo mismo es unir al impío y al justo”. En la Sagrada Escritura es evidente que

⁶⁵ Reforzando el sentido negativo del animal Deneb, señala: “En nuestro lenguaje, suele usarse con frecuencia la proverbial frase «lobo con piel de oveja (cordero)» para señalar la hipocresía maligna; y también «la boca del lobo» para referirse a mundos oscuros, peligrosos, como Hades, el dios subterráneo, que lleva un manto con piel de lobo; o «verle las orejas al lobo» para dar a entender que llegan momentos irreversibles en la vida de alguien. Bajo la figura del lobo como animal diabólico se presentaban los brujos y hechiceros” (171).

se ponderan las características negativas del lobo al cazar, además de sus cualidades morales lascivas: astucia, engaño, violencia, etc.

Estas condiciones son reforzadas por los *exempla* XXIII de *Disciplina* y 363 del *Libro de los exenplos* que desarrollan el mismo argumento. En ellos el lobo, primero es astuto cuando escucha por casualidad al campesino que amenaza a sus bueyes, pero posteriormente la zorra, siendo más inteligente que el chacal, lo engaña y le hace perder bueyes y queso. En lo que concierne al *enxenplo* 415 se acentúa la naturaleza de los lobos por ser traicioneros, ya que rompiendo el pacto de paz se abalanzaron sobre las ovejas y las matan. En este tenor, el *Libro de las utilidades de los animales* asocia la mala cimiento moral al comportamiento de los lobos “No tienen resistencia al hambre. Cuando está hambriento aúlla y ante ello se reúnen los lobos. Se quedan en pie mirándose unos a otros y al que se agota, cuando los demás se dan cuenta se lo comen” (Ibn Al-Durayhim Al-Mawsili 40). En la acepción positiva en los ejemplos 29 y 245 del *Libro de los exenplos por a.b.c.*, el animal, a mi parecer, representa dos cualidades favorables: vergüenza y astucia. La vergüenza la podemos apreciar en el ejemplo 29 porque una loba siente pena de robar pan a su benefactor y se aleja. La astucia se observa en el 245 cuando el lobo, al enterarse que amarraban al perro, no está dispuesto a perder su libertad por un poco de comida. Asimismo, en el ejemplo 185 de la misma obra este animal representa el agradecimiento y humildad, ya que es recíproca con el hombre que la ayudó, liberando a sus cachorros, y lo guía para que cruce el desierto a salvo.

Finalmente, el relato 381 sigue al pie de la letra el versículo del Eclesiástico 13: 20: “Toda carne une a los de su especie, el hombre a su semejante”, por esta razón el *Libro de los exenplos* dice: “La natura de las fieras es cruel, empero a los de su espeçie e semejança non fazen mal nin damno” (Sánchez de Vercial 293). De esta manera, el lobo reconoce a los

de su especie y no los lastima.

c) Nivel moral: el feligrés tiene que imitar los buenos comportamientos de este animal (el agradecimiento, la inteligencia y la vergüenza), pero debe evitar seguir las características negativas (la astucia mal encaminada y la mentira).

d) Nivel anagógico: el Evangelio de Mateo 7:15 al calificar de “lobos con piel de oveja” o falsos a ciertos profetas, procura avisar a los fieles que deben saber discernir la verdadera palabra, es decir, seguir las enseñanzas de la Biblia para alcanzar el Paraíso, y evitar la mentira.

3.2.4. Ratón

Ejemplo 376 del *Libro de los ejemplos por a.b.c*

Título en latín: REPREHENDENS ALIUM INCIDIT IN EANDEM

Glosa: *El que otro quiere reprehender, / en esso mesmo ha de caher.*

a) Nivel literal: vivían dos monjes en una celda. Uno reprendía a Adán por haber quebrantado tan pequeño mandamiento. Su compañero, queriendo aleccionarlo, puso un **ratón** debajo de una escudilla y colocó otra al lado. Salió un momento y le dijo a su compañero: «¡Cuida de no levantar esta escudilla!» Y cuando regresó el monje observó que al prejuicioso le ganó la curiosidad porque el **ratón** se había escapado. Así, le dijo a su compañero: «Y tú que juzgabas a Adán por quebrantar tan pequeño mandamiento, así también es grave desobedecer y negarse a cumplir la voluntad de otro. Pero el hombre hace las cosas contrarias, por esta razón debemos pedir ayuda para no errar» (289).

b) Nivel simbólico-alegórico: el *mur*⁶⁶ en el mundo cristiano suele representarse de una manera negativa “por moverse en espacios sucios y bajos” (Deneb 179). Además de concatenársele con el Diablo dice San Agustín: “Saltó de gozo el Diablo cuando murió Cristo, y en la misma muerte de Cristo fue vencido el Diablo; como en una ratonera se

⁶⁶ Ratón.

comió el cebo. Gozaba con la muerte cual si fuera el jefe de la muerte, se le tendió como trampa lo que constituía su gozo. La trampa del Diablo fue la muerte del Señor; el cebo para capturarlo [fue] la muerte del Señor”⁶⁷ Por otro lado, en la Biblia suele engarzarse con significados repugnantes, por ejemplo, en Levítico 11:29 se lee “Y serán impuros entre vosotros, entre el pulular de *animalejos* que bullen sobre la tierra, los siguientes: la comadreja, el ratón y el lagarto”; en Isaías 66:17 se lee “Aquellos que creían santificarse, y quedar puros en los huertos, y lavándose detrás de la puerta de sus casas, en lo interior de ellas; que comían carne de cerdo, y cosas abominables, y ratones, serán consumidos a una todos, dice el Señor”. Basándonos en las citas anteriores podemos sugerir que el monje sabio del cuento utiliza al roedor como un *ejemplo viviente*, porque al moverse este *animalillo* en lugares tan sucios y repugnantes, ser la alegoría del Diablo según San Agustín podría ser representación metafórica del pecado, en este caso de la curiosidad⁶⁸, el cual literalmente se escapa, y hace que el monje prejuicioso caiga en la trampa del demonio.

c) Nivel moral: se debe ser cauto y escuchar a los varones más experimentados, para no errar y tener tan débil juicio.

d) Nivel anagógico: el ratón es un perfecto apoyo didáctico en este relato porque al morar cerca de mundo impuro es acompañante de hechiceros y relapsos, en esta tónica, la lógica medieval unía a esta alimaña con el pecado, las escudillas podrían significar, tal vez, la decisión de escoger entre el bien y el mal.

⁶⁷ Sermón 263 en línea: http://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/discorso_367_testo.htm

⁶⁸ Como una curiosidad literaria esta misma significación tiene el ratón en el cuento “El agujero en la pared” cuando el personaje dice: “Sabía que mi conducta en todos aquellos actos era despreciable, pero continuaba mirándola furtivamente, como un **ratón**” (Fonseca183).

3.2.5. Simio⁶⁹

Ejemplo 334 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: ORNATUS FICTUS ALIENUM VERTITUR IN DERISUM

Glosa: *Quien con lo ageno se quiere afeytar, / en grande escarnio se le puede tornar*

a) Nivel literal: dicen que en París hubo una gran procesión y que una dueña llevaba cabellos ajenos. Entonces, una **mona** le arrancó la toca. La dama quedó trasquilada y fea, sufriendo una gran vergüenza. Lo que ocurrió fue juicio divino de Dios, ya que la mujer iba con vanagloria, para excitar a los hombres y por eso sucedió que hubiera tanta vergüenza, vituperio y penitencia por causa del pecado de la vanagloria (258).

Ejemplo 421 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: VINUM PLURES HABET PROPIETATES NON BONAS

Glosa: *El vino es muy virtuoso, / e a las veces es dañoso*

a.1) Nivel literal: Cuenta Josefo, en el *Libro de las causas naturales*, que Noé halló la vid silvestre y era amarga. Entonces, tomó la sangre de cuatro animales: de león, de cordero, de puerco y del **simio**; las mezcló con estiércol y la sembró. Luego, el fruto germinó dulce. A continuación, bebió aquel vino y se embriagó. Estando desnudo y beodo Noé escarneció a su hijo en la tienda. Al día siguiente, ya sobrio, llamó a sus hijos y les mostró las cualidades del vino y confesó que había mezclado la sangre de esas *animalia*. Por tanto, hizo que escribieran esto en un libro para provecho de los hombres, ya que el vino hace que actúen como los leones por saña; algunas otras veces como corderos por la necesidad; a veces como los puercos por la lujuria, y finalmente, **simios** por la sutileza, puesto que el simio imita las cosas que ve. Así sucede que cuando unos están sobrios ejercen sus oficios de una manera adecuada; sin embargo, cuando beben se ocupan de trabajos ajenos y no sirven para ello (327).

b) Nivel simbólico-alegórico: este primate ha sido objeto de valorización ambivalente a lo

⁶⁹ Al aparecer este animal en dos cuentos es necesario englobar en este nivel las paráfrasis de cada uno de ellos.

largo de la historia. Sin embargo, para el mundo occidental fue la representación de la burla y la estupidez, así lo refiere el *Fisiólogo* atribuido a San Epifanio:

La mona es una bestia de ciertas características que quiere hacer todo lo que ve hacer [...] Y los cazadores, que saben que ella imita lo que ve hacer, se van al lugar donde las monas trastean, y llevan muchos zapatos al cuello, imitando los pies de las monas; y los cazadores, en aquel lugar, se calzan dichos zapatos muchas veces; las monas que están en alto ven esto. Y cuando los cazadores se han ido, dejan los zapatos a las monas, éstas bajan y vienen a ponérselos; y cuando se los han puesto a los pies y se los han atado bien [...] estos salen de donde esta escondidos y las cogen; y ellas no pueden huir. A esta mona cuando hace, todas estas cosas, podemos compararla con todos aquellos que pecan de propia voluntad, porque ellos imitan al diablo que fue el primero que pecó (18-19).

Incluso el *Libro de las propiedades de los animales* lo califica “al mono de jugueteón y libertino. Cuando está solo se chupa el pene, llevándose a la boca, por mucho que desea”(Ibn Al- Durayhim Al-Mawsili 53). El mono es, por lo tanto, un receptáculo de propiedades negativas. Es por esta razón, que en los ejemplos estudiados se retoma el jugueteo y la imitación. En el ejemplo 334, la mona es una manera de “espejo ejemplar” con la dama porque ella quiere imitar a las demás, más bellas, pero, no lo logra. Este bruto es instrumento de la voluntad divina y a la vez es “reflejo” del pecado de la *vanitas* porque la dama en cuestión quiere emular la belleza de sus congéneres, pero cae en lo ridículo como el simio. En el cuento 421 se rescatan magistralmente las propiedades de la imitación y la lujuria, éstas se transforman en los rasgos embriagantes del vino. El mono en este rastreo es una alegoría del pecador relapso, ya que al representar la imitación y los instintos (la ira y la lujuria en el ejemplo), es el símil perfecto para representar a un impío que recae una y otra vez en el “siglo” y sus deleites.

c) Nivel moral: no hay que imitar el mal como lo hace el mono, aunque sea una tentación atrayente, ya que con esta acción se pierde la calidad moral y el respeto.

d) Nivel anagógico: el simio es bipolar, semánticamente hablando en estos relatos, porque en el primero es instrumento divino para corregir la soberbia, mientras que en el segundo, representa, a mi parecer, la embriaguez deleitosa de este mundo pecador ofrecido por el

demonio, para perder al feligrés, por eso Serrano explica que “finalmente, la cultura cristiana es la que vio el aspecto más sombrío de estos simios. Quizá por su parecido con el hombre, les asignó todos los valores más animalescos e inferiores a la naturaleza humana. Así, fueron considerados como encarnación de los peores vicios, pecados, maldades, tales como la lujuria, la lascivia, la avaricia, gula egoísmo, vanidad, etc. De aquí a su asimilación con el demonio” (214).

3.3. *ANIMALIA* VOLÁTIL: SÍMBOLOS ALADOS

*Las aves conservan entre nosotros
algo del canto de la creación
Saint-John Perse, Pájaros (1963)*

Las aves son, fueron y serán objeto de interés y escrutinio, alabanza, repudio, etc., en la imaginación y la vida de los seres humanos. Así, desde los tiempos más remotos hasta la actualidad el ave es un receptáculo para depositar en ella enseñanza, simbolismos. De este modo existen ejemplos de épocas pasadas que lo comprueban: las pinturas rupestres de “hombres pájaro en la cuevas de Altamira o Lecaux” (Cirlot 236); el dios egipcio Horus, ya que era mitad hombre mitad halcón, o el dios mexica Quetzalcoátl, serpiente emplumada, representante de la luz, la sabiduría y la vida. Por el simbolismo que adquirieron estos animales alados, en la Edad Media proliferaron bestiarios y aviarios, actualmente se conservan los siguientes bestiarios: el Philippe Thaon (siglo XII), el de Rochester (siglo XIII) y el *Bestiario de Amor* de Richard de Fournival (siglo XIII), entre otros.

En lo que concierne a los planos religioso, histórico y literario, una de las razones, a decir de Chevalier, fue que la acción del “vuelo predispone a los pájaros para ser símbolos de las relaciones entre el cielo y la tierra” (154). En consecuencia, los animales alados se convirtieron en *objetos* excepcionales para mediar entre el plano superior divino y el plano inferior terrenal. Otro ejemplo de lo anterior, es que las aves pueden representar **el alma**,

esto lo podemos constatar en el mundo oriental, específicamente, en el *Mirach* donde se lee: “al ascender Mahoma al cielo, se encuentra en una gran plaza el Árbol de la Vida, cuyos frutos rejuvenecen a quien los come. A sus lados hay avenidas de árboles frondosos, en cuyas ramas se posan aves de brillantes colores y canto melodioso: son las almas de los fieles, mientras las de los perversos encarnan en aves de rapiña” (ctd Cirlot 102); personificaciones de los dioses en el *Rigveda* “No sólo Idra, sino también Agni [son halcones]” (Gubernatis 18). Las valorizaciones simbólicas cristianas tienen su origen en la Biblia: en el Levítico cuando Jehová indica a Moisés los animales puros e impuros que pueden comer los judíos. Aquí aparecen como negativos los siguientes: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina, milanos, gavilanes, cuervo, avestruz, lechuzas, gaviota, búho, pelícano, garzas y abubilla (Levítico 11: 9-18). Sin embargo, posteriormente algunas de estas aves adquieren una significación positiva, ya que siendo parte de la creación pueden reivindicarse porque son reflejo de la voluntad “piadosa” del Creador. En lo que respecta al estudio de esta tesis los volátiles que aparecen en las colecciones de *exempla* de *Disciplina clericalis* y el *Libro de los exenplos por a.b.c* son siete: águila, avecilla-ruiseñor, cigüeña, corneja, gallo y lechuza.

3.3.1. Águila

Ejemplo 207 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: INGRATUS EST HOMO MAGIS QUAM ANIMALIA CETERA BRUTA

Glosa: *En el ombre ha menos agradescimiento/ que en las animalias sin entendimiento*

1.-Nivel literal: un sabio escribió una [historia] que pudo ser verdad. Ésta contaba que una vez un hombre, un león y un **águila** cayeron en un pozo, entonces, no pudiendo salir de ahí, el hombre atrapado le gritó a otro que pasaba, los sacara y que él, a cambio, le daría muchos dones. El pasante los ayudó a salir, pero el hombre rescatado olvidó su promesa, mientras que el león llevaba a su salvador muchas bestias y el **águila** le mostró el lugar

donde yacía una piedra preciosa. El hombre auxiliado no hizo nada y se mostró desagradecido (167).

2.-Nivel simbólico-alegórico: el águila es considerada como la reina de las aves. Al ser un volátil de presa, simboliza generalmente “el sol, que ora brilla con todo su esplendor, ora acusa su presencia en el seno de la nube y de la obscuridad emitiendo el brillo de los relámpagos, los rayos y los rayos solares” (Gubernatis 17). Por sus características de fuerza, arrojo, astucia y vuelo majestuoso, Kittin Silva nos dice: “cuanto más alto asciende, más resalta su realeza. Es símbolo de poder y nobleza” (25). En la Biblia se le menciona como un ser extraordinario y se le compara con Cristo: “con sus plumas, [Dios] te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro, escudo y adarga es su verdad” (Salmos 91: 4); en su papel de guía y protectora del género humano se lee: “como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, las toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, y con él no hubo Dios extraño” (Éxodo 19: 4), o cuando se menciona: “guárdame como la niña de tus ojos, escóndeme bajo la sombra de tu ala” (Salmo 17: 8).

La significación bíblica evolucionará en el *Fisiólogo* pues aquí se le atribuyen características de renovación y resurrección: “que al envejecer el águila, se le tornan de plomo las alas y se le cubren de tinieblas los ojos ¿Qué hace entonces? Busca una fuente de agua, vuela por los aires hacia el sol, quema en él sus alas y la obscuridad de sus ojos, baja luego a la fuente, se baña tres veces en ella y queda rejuvenecida y renovada” (74); posteriormente, el bestiario de Tahon destaca del águila, el mirar fijamente al sol, “el águila es la reina de las aves [...] la llamamos clarividente, pues mira al sol cuando más luce éste, contemplándolo directamente sin guiñar los ojos” (ctd Malaexeverria 134); finalmente, un siglo después, Fournival tomará este signo de renovación y le dará un sentido más laico: “Como el águila cuando su pico se le ha hecho grande no puede comer, lo rompe y afila de

nuevo en la piedra más dura que puede encontrar. El pico del águila simboliza el orgullo que se opone al amor. Porque al romper su pico se vuelve humilde hasta el punto de abrir la fortaleza de su corazón, que aprisionaba su lengua, permitiendo así que pueda agradecer y conceder” (83). En consecuencia, esta ave es un animal dotado de la grandeza gracias a sus atributos físicos (fuerza, majestuosidad, vuelo extremo, protección hacia sus polluelos), mismos que se concatenaron y dieron como resultado polivalencia: renovación (resurrección), protección (amor filial a sus polluelos) y abstracción de una pasión mundana (el orgullo). En síntesis es un animal extraordinario y orgulloso que, paradójicamente, desciende de las alturas para demostrar agradecimiento en este ejemplo. De esta virtud nos habla Tesalonicenses 5: 18 “Dad gracias por todo *al Señor*: porque esto es lo que quiere Dios que hagáis todos en nombre de Jesucristo”, así este bruto, al ser parte de la creación divina, debe demostrar agradecimiento.

3.- Nivel moral: hay que ser siempre agradecidos con aquellos que nos procuran el bien.

4.- Nivel anagógico: en este cuento considero que tanto el águila como el león, animales que constituyen metafóricamente al Redentor, son representaciones de la humildad. Kittin Silva señala que “el creyente águila pertenece a las alturas. Le gusta volar alto y le gusta vivir alto [... , éste] no busca refugiarse en las cosas bajas del mundo, sino que se refugia en la peña de Cristo. Vive escondido en Jesucristo y refugiado en los lugares celestiales” (13).

El hombre salvado de este *exemplum*, desde el punto de vista cristiano medieval, pudo ser la representación del demonio que engaña al pecador (el hombre que pasa por casualidad) prometiéndole dones del “siglo”. Sin embargo, dado que el rescatista recibe los dones (la palabra de la Biblia) de los brutos, que simbolizan a Jesús, por esta acción puede ser proclive a salvarse. En este tenor, tal vez la piedra preciosa mostrada por “la reina de las aves” al rescatador sea el Paraíso.

3.3.2. Ave-ruiseñor⁷⁰

XXII. Ejemplo del rústico y laavecilla de *Disciplina clericalis*

1.-Nivel literal: un rústico poseía un vergel —donde corrían muchos riachuelos. Un día, estando acostado en el prado, escuchó un canto maravilloso. Era el trinar de una **avecilla** que revoloteaba entre los árboles; fascinado por el canto, se empeña en atraparla, para llevarla cautiva a su casa y que lo deleite con su canto. Consigue su propósito. Sin embargo, el ave, al verse presa, contesta negativamente. El hombre maravillado por el animal parlante, le amenaza con matarlo, pero el ave le responde que no obtendría ningún provecho de eso, ya que si la asara se encogería y si la cociera sería insuficiente para saciar su hambre. Le propone mejor que la deje con vida y a cambio le obsequiará tres consejos más útiles que la carne de tres terneras. El rústico, ante estas razones, acepta el trato y entonces ella le dice: “Una de las cosas que prometí enseñarte es: ¡No creas todo lo que se diga! Segundo: ¡Lo que fuere tuyo consévalo siempre! Y tercero: ¡No te lamentes por lo que hayas perdido!”

Viéndose libre, el ave se posó en un árbol y dijo al hombre que agradecía a Dios por haberle obnubilado el seso, porque en sus entrañas se escondía un gran tesoro: una amatista del tamaño de una onza. El hombre, ante semejante declaración, comienza a llorar y a darse golpes de pecho por haber creído a laavecilla. Ésta al verlo así le dijo: ¡Qué pronto olvidaste lo que te dije, ¿no te dije: no creas todo lo que se te diga?, ¿cómo quieres creer que dentro de mí hay una amatista del peso de una onza, si yo misma no peso tanto?, ¿y no te dije: conserva lo que es tuyo? y ¿cómo vas a conservar la piedra si me dejaste volar? Y no te dije: ¡No te lamentes por lo que hayas perdido! Pues, ¿por qué te dueles por el jacinto

⁷⁰ Cuento común a las dos colecciones de *exempla* estudiadas, el mismo Sánchez de Vercial en el *Libro de los exemplos por a.b.c* nos pone una nota que dice: «Dixo Petrus Alfonsus a su fijo:- Non deseas las cosas ajenas nin ayas dolor de las cosas perdidas.» (110).

que está en mi cuerpo?” (80). Al terminar su perorata el ave, después de burlarse de él, se aleja⁷¹.

2.-Nivel simbólico-alegórico: la simbología, al respecto de este animal, lo emparenta con dos posibles valorizaciones: por un lado, como ave agorera y, por otro, como un ser sabio (característica ésta que hace alusión al lenguaje de los pájaros). En consecuencia, nos dice Gubernatis: “según Plinio el viejo, los ruiñeñores de los jóvenes césares, hijos de Claudio, hablaban griego y latín y todos los días se aplicaban en aprender algo nuevo” (60); o bien, siglos posteriores, en la tercera escena de *Romeo y Julieta* se le atribuye la característica de ave agorera: “[el ruiñeñor] se opone a la calandria, como el chantre del amor en la noche que se acaba, se opone el mensajero del alba y de la separación” (Chevalier 900). En lo que compete al lenguaje de los pájaros es comprensible sólo para los iniciados: seres extraordinarios como los santos, los héroes o los ángeles. Guénon subraya en su artículo “El lenguaje de los pájaros” que: “[este lenguaje] es la parábola evangélica donde se habla, en este sentido, de «las aves del cielo» que vienen a posarse en las ramas del árbol, ese mismo que representa el eje que pasa por el centro de cada estado del ser y vincula todos los estados en sí” (1). Por lo tanto, es lógico pensar que las aves de los cuentos son “plumíferos sabios”⁷² que aconsejan a su captor de no lamentarse por lo pedido, mantener siempre cerca aquello que es suyo y no creer todo lo que les digan. Lo curioso de este ejemplo es que este lenguaje cifrado se hace transparente para el lector y para el protagonista del cuento ¿Será que tanto Pedro Alfonso como Clemente Sánchez de Vercial ponen en boca de esta ave los consejos para prevenimos de los yerros mundanos? Quizá la

⁷¹ El relato 124 del *Libro de los exenplos...* es en esencia el mismo, sin embargo, en esta colección se menciona que el ave es un ruiñeñor (110).

⁷² Aquí el lector puede remitirse, para ver otro ejemplo de ave sabia, al *Libro de los cuentos del papagayo*, donde un ave relata historias a una mujer cada noche para evitar que ésta sea infiel.

transmutación del canto del volátil al habla sea un cambio del *delectare* y el *docere* para transmitir enseñanzas claras y prácticas en este *exemplum* en particular.

3.- Nivel moral: el oyente evitaría muchos yerros, si no se lamentara por lo perdido, con esto aprendería a mantener lo suyo cerca y no creyera en todo lo que le dijese.

4.- Nivel anagógico: el ruiseñor, podría ser la trasfiguración en este cuento, “el símbolo del alma del pecador que anhela conocer al Salvador” (como menciona Bernart en “El ruiseñor canta de nuevo”, 1). Tanto fray Luis de Granada y San Ambrosio destacaron en sus escritos la figura del ruiseñor como “símbolo del monje que canta sin cesar” (2). Basándonos en lo anterior, y teniendo en consideración que el *Libro de los exenplos por a.b.c.* y *Disciplina clericalis* fueron manuales para aleccionar a los clérigos y a la grey, una de las posibles interpretaciones de los tres consejos (primero: ¡no creas todo lo que se diga!; segundo: ¡lo que fuere tuyo consévalo siempre! y tercero: ¡no te lamente por lo que hayas perdido!”), que el monje mendicante ofrecía a su público, al hacer la exegesis de ellos, pudo haber sido que: 1) la vida terrenal es efímera y engañosa ya que el Diablo la manipula con sus artimañas, por esta razón el hombre que se deje seducir por el Demonio terminará engañado; 2) el hombre después de haber conocido la palabra de Dios no se debe alejar de ella, ya que perdería la gloria eterna; 3) por tanto, el hombre engañado por el Diablo y que olvida la palabra de las Sagradas Escrituras, será castigado a penar en el infierno, y aquí ya es imposible que éste se lamente porque ya no puede acceder al perdón de Dios.

3.3.3. Cigüeña

Ejemplo 13 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: ADULTERIUM RESPONTECIAN AVES

Glosa: *Las aves es misterio/ que aborrescen el adulterio.*

a) Nivel literal: cuentan que pasó en Lombardía, obispado de Milán, un caso singular: un joven tomó un huevo de cuervo y lo puso en el nido de una **cigüeña**, al transcurrir el tiempo

el cuervo se mostró negro entre los [blancos] cigüeños. Lo anterior, causó en la cigüeña macho mucha maravilla; y cuando todas las demás aves vieron el suceso se abalanzaron sobre la madre y la mataron (35).

b) Nivel simbólico-alegórico: aunque en Levítico 11: 9 la cigüeña es clasificada como una bestia impura, conforme evolucionó la simbología zoológica bíblica, este animal se nutrió de leyendas clásicas (Plinio y Aristóteles) y significados más amables. Así, por ejemplo, en las *Etimologías*, San Isidoro la nombra como: “[el] heraldo de la primavera” (236). Al ligarse la cigüeña con la estación del año, esto provocó, que significara renacimiento y un estado del alma, por esta razón en Egipto: “una de [las] representaciones corrientes [de la primavera fue] una cigüeña con cabeza humana” (Roque 5). Chevalier destaca su amor filial, “pues se pretende que alimenta a su padre en la vejez [...] La garza, la cigüeña y la ibis son aves destructivas de la serpiente. Son pues adversarios del mal, animales antisatánicos y, en consecuencia, símbolos de Cristo” (290). En siglos posteriores, específicamente en el *Tesoro de la lengua castellana*, Covarrubias sintetiza positivamente las valorizaciones de este animal, ya que él es “quien resume de una forma más completa las creencias y las características sobre las cigüeñas, puesto que recopila materiales clásicos e introduce observaciones reales. En la cigüeña tenemos, pues una diada que la hace merecedora de respeto y de la prohibición de matarla, pues es un ave tabú: es mensajera y portadora del buen tiempo, el sol y el calor; trae o anuncia la vida” (ctd Roque 5). Considerando que en la significación de este bruto se engarzan el sentimiento filial y la fidelidad matrimonial, no fue extraño que Sánchez de Vercial construyera su enseñanza tomando estos dos ejes.

3.-Nivel moral: hay que aborrecer la mentira.

4.-Nivel anagógico: en el plano religioso el *docere* implicado es no fornicar y practicar la fidelidad. Las Sagradas Escrituras anuncian: “No codiciarás la mujer de tu prójimo, no codiciarás su casa, su campo, su siervo o sierva” (Deuteronomio 5: 21) y en Proverbios 6: 32 se indica: “el que comete adulterio no tiene entendimiento, destruye su alma el que lo hace”. De esta manera, el cuento aconseja al lector u oyente ser fiel a la verdad y aborrecer el adulterio.

3.3.4. Corneja

Ejemplo 41 del *Libro de los exemplos por a.b.c*

Título en latín: AVES PROXIMOS ECIAN ET EXTERIORES (sic) AMANT

Glosa: *Aves ha que son virtuosas a los suyos/e a los estraños piadossos*

1) Nivel literal: Leemos en el libro *De proprietatibus rerum* que las **cornejas** tienen tan grande amor por sus padres, que cuando envejecen y se les caen las plumas, las jóvenes los calientan con sus propias péndolas y les dan de comer. Los progenitores son auxiliados y [a causa de esto] les vuelven a nacer sus plumas (55).

b) Nivel simbólico-alegórico: el rastreo semiótico de esta ave comienza con el *Fisiólogo*: “simbolizan la monogamia, la interpretación dice: la sinagoga de los judíos es la Jerusalén terrestre y Cristo dejó de ser su esposo; como ella mató a Cristo, tampoco encontrará nuevo marido” (Becker 88); por otro lado, fue símbolo de “la diosa de la guerra en Irlanda. Puede a voluntad transformarse en diversos animales” (Chevalier 346). Lo interesante de estas dos definiciones es que el animal encarna valorizaciones divinas, la que funciona para el análisis es la del *Physiologus*, el cual destaca los rasgos de fidelidad marital y filial en el comportamiento de plumífero.

c) Nivel moral: hay que ser recíprocos con aquellos que nos ayudan y protegen.

d) Nivel anagógico: las enseñanzas importantes en este *exemplum* son la fidelidad y la salvaguarda de la estirpe, por eso leemos en Proverbios 13: 22-23 “Escucha a tu padre que

te dio la vida, y no desprecies a tu madre cuando se hallase en la vejez”. Al escuchar este cuento, el medieval pudo aprender la importancia de entablar una relación fiel y recíproca entre padres e hijos.

3.3.5. Cuervo

Ejemplo 11 del *Libro de los exenplos por a.b.c*)

Título en latín: ADULATORES MINIME EST CREDENDUM

Glosa: *Non creas lisonjero engañoso,/ ssy non fallarte has perdedosso.*

Dice una “fabilla” que un **cuervo** llevaba un queso en el pico y se posó sobre un árbol. La raposa, que pasaba por ahí, codició el queso y comenzó adular al cuervo y le dijo: «Eres la más hermosa de todas las aves, más blanca que el cisne y más hermosa que el pavón. Tu canto es el más hermoso de todas las aves. ¿Por qué no enseñas tu canto que tiene tan dulce concordancia?» Al cuervo halagaron estas palabras, entonces apretó el pico y comenzó a cantar a media voz, pero sin soltar el queso. Dijo entonces la raposa dijo: «Por cierto, ¿es verdad lo que escuché de tu canto?, que si con toda la voz cantarás sería más hermosa que la del ruiseñor». En ese instante, el cuervo creyó que era verdad lo que era mentira y abrió la boca para cantar y ahí cayó el queso al piso, y el zorro se lo comió. Acto seguido éste comenzó a escarnecer al cuervo por crédulo (34).

c) Nivel simbólico-alegórico: acerca del simbolismo del grajo o cuervo, la Biblia lo menciona en dos ocasiones: la primera, de una manera positiva⁷³ cuando es enviado por Noé a verificar si las aguas habían descendido: “Pasados [...] cuarenta días, abriendo Noé la ventana, que tenía hecha el Arca, despachó al cuervo. El cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra” (Génesis 8: 6-7); la segunda, de manera negativa, cuando Isaías profetiza el fin del mundo y anuncia que habría hambre,

⁷³ En la cita, al ser emisario de Moisés, el grajo se convierte en portador de “buenas nuevas”.

enfermedad, incendios y la tierra estará poseída por “el onocróntalo⁷⁴ (s.v.) y el erizo; el ibis o la cigüeña y el cuervo establecerán ahí su morada” (Isaías 34: 11). Cirlot engrosa la valencia positiva del cuervo al señalar que “en el simbolismo cristiano [el cuervo] es alegoría de la soledad [...] Según Bensament, el cuervo debe significar en sí el aislamiento del que vive en el plano superior a los demás” (ctd 390). Esta bestia, basándome en las citas anteriores, es símbolo de un ser perspicaz y elevado de espíritu, pero en nuestro ejemplo la significación se revierte: el animal es, en esta línea de ideas, un ser excepcional por naturaleza, sin embargo, cae en la soberbia.

c) Nivel moral: no debes creer en adulaciones porque sí lo haces, al creer verdad lo que es mentira, perderás los bienes y tu estado.

d) Nivel anagógico: el cuervo es un creyente engañado por el demonio: la raposa⁷⁵. Los animales en el apólogo se imbrican para ser uno el pecador, el cuervo, y el otro el Diablo, la raposa. Juntos constituyen una caída dramática porque el cuervo pierde el queso (¿el Paraíso quizá?).

3.3.6. Gallo

Ejemplo intitulado De la hormiga, del gallo y del perro de *Disciplina clericalis*

a) Nivel literal: Balam, que era árabe se llamaba Lucaman, dijo a su hijo: «Hijo, no vaya a ser más vigilante que tú el gallo, que vela en las horas matutinas, mientras tú duermes. Hijo no sea el gallo más fuerte que tú, que endereza 10 esposas y tú no puedas educar a una. Hijo, no tenga el perro un corazón más noble que el tuyo, que no se olvida de sus benefactores, y tú en cambio te olvidas de los tuyos» (45).

⁷⁴ Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define a éste como: “(Del lat. *onocrotalus*, y este del gr. ὄνοκρόταλος).l. m. pelícano (ave pelecaniforme)”. Ver <http://lema.rae.es/drae/?val=ON%C3%93CRONTALO>.

⁷⁵ Este sentido asegura Becker que: “en Europa significó [...] a menudo la astucia, la alevosía; en el imaginario medieval maese Raposo aparece como símbolo del Diablo, de la mentira, de la alevosía, de la avaricia y de la lujuria, razones por las cuales el *Physiologus* la compara con Hérodes” (346).

b) Nivel simbólico-alegórico: en su *Diccionario de símbolos* Cirlot señala del gallo que “durante la Edad Media, [fue] símbolo cristiano de gran importancia, apareciendo casi siempre en la veleta más elevada, sobre las torres y cimborrios de las catedrales. Se consideraba alegoría de vigilancia y resurrección. Davy señala que la primera de tales condiciones debe tomarse en sentido de «tendencia a la eternidad y cuidado en dar primacía al espíritu, de estar despierto y saludar al sol (Cristo), aun antes de su salida por Oriente (iluminación)»” (219).

Por su parte, Koop destaca del gallo que: “[está] entre los animales psicopompos sacrificados (ofrecidos) a los muertos, en los ritos funerarios de los antiguos romanos” (Koop ctd Chevalier 522.) El tercer teórico que habla sobre su simbolismo es Becker: “por su poderoso instinto genésico es además emblema de la fecundidad” (178)⁷⁶. Y concluye Fournival este rastreo con su reelaboración de símbolo zoológico en el plano mundano, comparándolo con el amor:

Porque cuanto más cerca de la mañana más a menudo canta; y cuando lo hace a medianoche más fuerza da a su grito y mayor potencia a su voz. El crepúsculo y el alba, que participan a la vez de la naturaleza del día y de la noche, significan un amor que no está del todo desesperado, pero ni guarda intacta su esperanza. La medianoche simboliza el amor desesperado. Y ahora, que ya no tengo la menor esperanza de alcanzar vuestra gracia, es medianoche. Cuando tenía alguna esperanza me encontraba en el anochecer. Entonces cantaba más a menudo, ahora es preciso que cante con más fuerza (15).

La valorización, sugerida por todas estas citas, refleja en esta ave los valores de vigilancia, guía de los héroes y cualidades divinas (inteligencia, resurrección, luminosidad etc.). Así, este vigilante aconseja al lector de *Disciplina* ser un hombre recto, vigilante (precavido) y de carácter firme. Este animal aconseja estar atentos en la vida mundana y la divina.

c) Nivel moral: debemos ser disciplinados y precavidos como el gallo.

⁷⁶ Este sentido es el retomado por Pedro Alfonso en su ejemplo.

d) Nivel anagógico: en el plano religioso dado su sentido de vigilancia, en el gallo se imbrican valores interesantes: “el gallo es un emblema de Cristo, como el águila y el cordero. Pero él pone particularmente de relieve su simbolismo solar: luz y resurrección. En Job (38:36), el gallo es el símbolo de la inteligencia venida de Dios: «que ha puesto en el ibis la sabiduría de Yahvéh y dado al gallo la inteligencia»” (522). Udo Becker continúa esta idea en su *Enciclopedia de símbolos*: “en su función de anunciador del amanecer, para los cristianos es símbolo de la Resurrección y del retorno de Cristo en el día del Juicio Final” (178). El pecador debe ser precavido y avisado con los engaños del demonio, el siglo: mundo de tentaciones que le ofrece. Ser inteligente y, así, saber discernir entre lo correcto y lo incorrecto. El gallo es la alegoría del cristiano que vigila siempre y defiende la fe.

3.3.7. Lechuza

VIII. Ejemplo de la voz de la lechuza de *Disciplina clericalis*

a) Nivel literal: “Se cuenta de dos estudiantes que, saliendo de una ciudad llegaron a un lugar donde se oía una voz muy sonora de mujer: cantaba una canción con palabras muy acordes y el canto, musicalmente compuesto, sonaba deleitable y amoroso. Retenido por la cantinela se paró el uno; al cual dijo su compañero: « ¡Apartémonos de aquí!» —y así lo hicieron «porque apenas se deja uno engañar incautamente por el canto del ave es arrastrado a la muerte». Y de nuevo uno de ellos dijo: «Esta voz es más dulce que la que oímos una vez mi maestro y yo.» « ¿Cuál era y cómo la oísteis?» —dijo el otro—. «Sucedió —contestó el primero—, que habíamos salido de la ciudad y oíamos una voz muy áspera y un canto inarmónico con palabras desacordes; pero el que cantaba se repetía y, aunque el canto era ingrato, se demoraba en él como si fuera deleitoso. Entonces me dijo mi maestro: 'Si es verdad lo que dicen que la voz de la **lechuza** anuncia la muerte de un

hombre, esta voz de lechuza sin duda anuncia una muerte'. A lo que yo: 'Me extraña — respondí— que siendo el canto tan horrible el cantor se deleite tanto en él'. Y él me dijo: ¿'No te acuerdas de aquel filósofo que dijo: 'En tres cosas halla deleite el hombre, aunque no sean buenas en su voz, su canto e hijo?'» Habiéndole contado esto acerca de él y su maestro, se fueron ambos de ahí” (Lacarra, *Disciplina clericalis* 58-59).

b) Nivel simbólico-alegórico: la lechuza es un ave nocturna que tiene una excelente mirada en las tinieblas. Su lastimero canto y semblante grave son características utilizadas por las diferentes culturas para explicar su visión de mundo o sus relaciones entre sí. En Grecia se tomó “como símbolo de la sabiduría que vence a la obscuridad de la ignorancia; por lo cual fue un atributo de Atenea” (Becker 186). Por ser noctámbula, en Egipto, “la lechuza simbolizó la muerte, la noche, el frío y la pasividad. También concierne al reino del sol muerto, es decir, el sol bajo el horizonte cuando atraviesa el lago o el mar de las tinieblas” (Cirlot 278). De acuerdo con Chevalier, se opone al águila, ya que ésta es un ave solar y así define a la lechuza como “ave nocturna en relación con la luna, no puede soportar la luz del sol [...] también quizá porque es tradicionalmente un atributo de los adivinos. Simboliza el don de clarividencia” (633). Por ser un ave emparentada con la noche, la luna y la sabiduría se le representó en el semantema de la muerte. Por estas razones en nuestro cuento se presenta como auxiliadora de las Parcas, este detalle puede rastrearse desde el *Rigveda* cuando alude a la lechuza para “dar una idea del monstruo que merodea en las sombras de la noche, [esta obra] lo compara con una *khargala*, probablemente el búho (llamado también *natkacara*); un himno insta también a los adoradores a maldecir la muerte y el oro de los muertos (a apartarlos mediante conjuros) cuando el búho hace oír su grito lúgubre” (Gubernatis 67). En el relato *pedro-alfonsí* es baluarte de la muerte para los dos amigos, su

lastimero canto avisa de un deceso y es mejor alejarse porque es un ave “de mal agüero”, ayudante de la Muerte que puede cortar la vida del que la escucha atento.

c) Nivel moral: hay que saber leer los signos de la naturaleza. Ser precavidos y evitar males.

d) Nivel anagógico: el *Fisiólogo* apunta “En el mismo salmo centésimo primo se dice también, a propósito del búho. Me asemejo al búho de las ruinas. El búho gusta más de las tinieblas que de la luz. Es una especie de volátil. Nuestro Señor Jesucristo amó también a los que se hallaban en las tinieblas y en la sombra de la muerte, a los gentiles y a los judíos” (San Epifanio 73). Partiendo de la cita, el ave, en este cuento, puede significar el aviso de la muerte, el llamado que escuchan los paseantes-pecadores, que en un principio se embelesan y aturden con el monótono espejismo de este mundo, la *vanitas*, pero luego reparan y vuelven al camino correcto.

3.4. ANFIBIO

3.4.1. Rana

Ejemplo 313 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: NATURA NUMQUAM VEL NON FACILE TRANSMUTATOR

Glosa: *Cosas naturales e bien consideradas, /mucho tarde o nunca son transmudadas*

a) Nivel literal: se dice que las cosas que son naturales no se pueden mudar. Un soldado de Babilonia compró un esclavo que decían era un sabio prominente. Creyendo que era buen negocio, mandó que le dieran un pan cada día para su manutención. Acaeció un día, que quiso probar la sapiencia del esclavo. Lo mandó llamar. Le dijo entonces que sí conocía la ciencia de las piedras, a lo que respondió afirmativamente. Después hizo que le trajeran muchas. Ordenó entonces al esclavo que escogiera las mejores. Éste hizo su tarea y acotó

cuáles eran las más valiosas, pero que una de ellas era la más singular porque tenía un **gusano** dentro. El soldado mandó quebrar la piedra y efectivamente había un gusano en su interior. Maravillado preguntó al esclavo cómo podía saber esto, a lo cual le contestó que tanto la tierra como el agua son por naturaleza frías y nunca se calientan por “natura”. Y que si acaso alguna vez se calentaran era a causa de otra cosa de la misma especie. Dado que ninguna cosa cambia, salvo por fuerza o violencia. Entonces, el soldado relató que en Pisa cayeron tres piedras del altar, entre ellas había una caliente; al partirla en dos encontraron una pequeña **rana** que vivía dentro de la piedra muy bien (245).

b) Nivel simbólico-alegórico: según el pensamiento medieval, este anfibio es una cruz entre dos de los cuatro elementos: agua y tierra. Según la teoría de los humores “el agua es fría y húmeda, la tierra seca y fría, el fuego caliente y frío y, finalmente, el aire es húmedo y caliente”. De esta manera fue símbolo de la transmutación, de la resurrección: “Debe a su carácter anfibio esta relación con la fecundidad natural” (Deneb 50) Por esta causa también es animal lunar” (Cirlot 385). El pensamiento cristiano explicó el misterio de la resurrección a través de este animal: “en el propio Occidente la rana ha sido considerada como símbolo de resurrección, en razón de su metamorfosis” (Chevalier 869). Posteriormente, se le contraponía al sapo, que era compañero de las brujas. En las litografías y obras espirituales se observan grabados de sapos ayudando o acompañando a las meigas⁷⁷. Así, la rana es la transmutación del alma humana y un reflejo de renacimiento. En el ejemplo la rana es un símbolo del sabio, porque al ser singular, de una inteligencia superior, éste, al transformarse de esclavo a consejero es una “piedra caliente”. Es decir, como la rana atrapada en la piedra. Él está encerrado en la esclavitud, pero trasciende por su fama de sabio, el soldado babilonio metafóricamente rompe la roca y lo libera, lo

⁷⁷ Brujas.

nombra desde entonces su “homne sabidor”. El sabio muere como esclavo y renace como consejero.

c) Nivel moral: debes rodearte de gente sabia, sin importar su origen y atender a sus consejos.

d) Nivel anagógico: en este nivel el *Fisiólogo* subraya:

Hay una rana llamada *cerseus*, es decir, seca. La rana seca durante el verano no se preocupa del calor, pero si le sorprende la lluvia, muere. Hay otras ranas acuáticas que viven en las aguas. Si los rayos del sol llegan a ellas y las calientan, se bañan en la fuente. Es decir, los nobles son abstinentes, son [como] las ranas secas. No conviene [la lluvia] a los que pacientemente persisten en las abstinencias, pues si, la lluvia (es decir, la concupiscencias del siglo) los sorprende, mueren. Hay también [entre los individuos], ranas acuáticas que no sufren la abstinencia. Si se abstienen momentáneamente, como no soportan los rayos del sol espiritual, se lanzan hacia el camino de los primeros deseos (San Epifanio 116).

Aunque esta cita hace hincapié en dos variantes de ranas y sus hábitos, la exégesis en nuestro cuento tiende más al sentido oriental y clásico donde se encuentra a un batracio encerrado dentro de una roca. Es decir, el sabio es la rana que conoce la Sagrada Escritura, así el sabio-rana permanece en estado de aislamiento, su roca-la Iglesia-, hasta que alguien, quizá el solado babilonio, viene a perturbar su paz⁷⁸.

3.5. INSECTA

3.5.1. Gusanos⁷⁹

a) Ver el *exemplo* anterior sobre la rana.

Ejemplo342 del *Libro de los ejemplos por a.b.c*

Título en latín: PACIENCIA IN INFINITATE MAGNI MERIT EST

Glosa: *A ver paciencia en la enfermedad, / al que la rescibe es grand bondat.*

a.1) Nivel literal: En cada virtud el enfermo tiene mérito. La virtud es la paciencia. Así lo demostró Santo Domingo con un milagro. Una monja padecía una enfermedad terrible, le

⁷⁸ Como curiosidad cibernética el lector puede consultar el blog: “Maestroviejo’s” donde en la entrada “Los hallaron dentro de rocas... y estaban vivos” se da una amplia explicación sobre “supuestos casos reales” de batracios encontrados al interior de rocas: <http://maestroviejo.wordpress.com/2011/04/24/los-hallaron-dentro-de-rocas%E2%80%A6-%C2%A1y-estaban-vivos/>

⁷⁹ Al aparecer este animal en tres cuentos es necesario englobar en este nivel las paráfrasis de cada uno de ellos.

salían **gusanos** por el seno y le dolía mucho. El Santo le dijo que tuviera paciencia y que todos esos **gusanos** se convertirían en piedras preciosas. Ella se sonrió y le dijo al hombre santo que quería verlo. Entonces, Santo Domingo dijo que le entregaran dos de esos **gusanos** y orando se tornaron en gemas. Ante la prueba, la monja se convenció y aguantó estoica su padecimiento. Al final no hubo duda de que todas aquellas penas, ocasionadas por los **gusanos** se tornaron piedras preciosas en el Paraíso (262).

Ejemplo 373 del *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: RACIONIS VERBA ECIAM MULTUM PONDERANT APUD MALOS

Glosa: *Palabra rrazonable e derecha, /ahun acerca los malos aprovecha.*

a.2) Nivel literal: El emperador Maximiliano, después que les hizo mucho tormento a los cristianos, fue por Dios gravemente castigado. Le dio un gran dolor en el pecho y le salieron muchas fistulas y de ellas emergieron **gusanos**. Hedía tanto que nadie se atrevía a acercársele. Sus médicos no hallaban la cura, pero quiso Dios que uno de ellos, inspirado por su gracia, le dijera: « Tú emperador, ¿por qué matas tantos hombres y yerras, crees que la enfermedad que mandó Dios puede ser curada por los hombres? Yo puedo morir como los otros, pero tú nunca estarás sano. Te ruego te acuerdes de todo el daño hecho a los siervos de Dios y así comprendas de dónde debes pedir el remedio». Entonces, Maximiliano entendió que había ofendido a Dios, y remediando sus errores, promulgó leyes para detener la persecución en contra de los cristianos. Y por eso tú repara y verás por este ejemplo cuánto vale una buena razón aún cerca de los malos.

b) Nivel simbólico-alegórico: este insecto es polivalente porque, por un lado, Becker subraya: “por ser animal que vence a la inmundicia, y muchas veces bajo la tierra, para algunos pueblos significó la vida que renace de la obscuridad y la muerte. En la Edad Media se “contaminó del significado de la serpiente, por lo tanto, se revistió de un carácter

negativo” (201). En consecuencia, el valor positivo de este bicho es ser alegoría del renacimiento. Sin embargo, por estar cerca de los muertos y de la podredumbre los cristianos, lo concatenaron como símbolo “de la angustia y el remordimiento que corroe al condenado” (Rand 257). Así lo atestigua el estribillo utilizado por Marcos 9: 45-48 “donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego nunca se apaga”. También en las Sagradas Escrituras se le concibe como alegoría de inferioridad, en Isaías 41: 14 Jehová se refiere a Jacob: “no temas gusanillo, o débil Jacob no tienes que temer, ni vosotros que parecen unos muertos de Israel. Yo soy tu auxilio”. En el ejemplo de la monja infestada por gusanos, este animal significa sufrimiento y paciencia, cualidades que la harán una santa mujer. Estas virtudes son las piedras a que hace referencia el extracto “los gusanos se tonaron en piedras preciosas”. En el caso del rey Maximiliano los gusanos son el remordimiento que Dios le envía por atentar en contra de sus baluartes. Es decir, los insectos son un castigo para que recapacite.

c) Nivel moral: debemos ser persistentes a pesar de las dificultades.

d) Nivel anagógico: el pecador debe aguantar con paciencia las pruebas que le envía Jesús, ya sea un excelente siervo o el peor de los infieles, porque esta virtud tendrá su recompensa en el Paraíso.

3.5.2. Hormigas

Ejemplo intitulado De la hormiga, del gallo y del perro de *Disciplina clericalis*

a) Nivel literal: “Balam, que en árabe se llama Lucaman, dijo a su hijo: «Hijo, que no sea más sabia que tú la hormiga que reúne en verano lo necesario para vivir en el invierno” (45).

Ejemplo 180 de *Libro de los exenplos por a.b.c*

Título en latín: FUTURA EX PRENOSTICACIONE ALIQUANDO NOSCUNTUR

Glosa: *De las cosas que han de acaesçer/ muchas vezes las pueden saber*

a.1) Nivel literal: “E aun este Valerio dize que un ombre nació que avía nombre de

Micheas, e yaziendo en la cuna, venieron muchas formicas así commo suelen yr y venir.

Trayan granos de trigo e poniangelos en la boca commo suelen poner en los lugares so la

tierra. E preguntaron a un gran sabio que cosa era esto, e rrespondio que significava este

aver de ser muy grande ombre, lo cual fue después assi” (145).

b) Nivel simbólico-alegórico: el simbolismo implicado en este *exemplum* es doble. Según

San Clemente de Alejandría, quien exhortó “ve a ver a la hormiga, perezoso, y procura ser

más prudente que ella. Pues en la cosecha almacena su alimento abundante y variado para

hacer frente a la amenaza del invierno” (ctd Chevalier, 533); Cirlot apunta: “en la India

aparecen como símbolos de pequeñez [...] de lo viviente, de su delezabilidad y de su

impotencia, pero también aspecto de la vida que vence a la humana” (244). En segundo

lugar el trigo representa, según Chevalier, la resurrección y la vida, es decir, la buena

cimiente (1023-1024). De esta manera, podemos sugerir que la hormiga es ejemplo

concreto de laboriosidad, solidaridad y prevención. En el caso de *Disciplina* y el *Libro*

representan tenacidad en el trabajo. En la primera obra, las hormigas que depositan trigo en

la boca de este hombre auguran que él trabajará arduamente para alcanzar el conocimiento

y será hábil con la palabra, es decir, será sabio; en la segunda, el padre alecciona a su hijo

sobre la importancia de trabajar y prever para cuando escasee el sustento como lo hace la

hormiga, es decir, irse con cuidado para no caer en yerros.

c) Nivel moral: la recompensa del arduo trabajo es la abundancia y el bienestar. |

De esta manera, al terminar el análisis de los 19 animales contenidos en este breve

estudio y partiendo del hecho de que “la convivencia del hombre con los distintos tipos de

animales desde épocas muy antiguas ha dejado huella en la cultura en forma de dichos, sentencias, refranes y comparaciones que hacen referencia a los distintos animales, sus costumbres y actitudes, comparándolas con las del hombre para ennoblecerlas o degradarlas” (Hamparzoumian 10), podemos sugerir que el corolario simbólico contenido en estos *exempla* sirvió como modelo para enseñar pautas morales, sociales y religiosas específicas que, con base en la finalidad horaciana del *docere-delectare*, buscó identificar a los lectores u oyentes con los *animalia*, a través de un ameno “cuento de viejas”.

Conclusiones

Los animales que aparecen en los *exempla* de *Disciplina clericalis*, de Pedro Alfonso, así como en el *Libro de los exenplos por a. b. c.*, de Sánchez de Vercial, representan cualidades positivas que todo hombre debe imitar, y cualidades negativas que se deben evitar y repudiar. Esto se puede apreciar a partir del análisis de los cuatro niveles de interpretación propuestos, entre otros sabios medievales como Guiberto y por Dante Alighieri en su *Convivio*.

Las *animalia dissors*, o animales extraños, de ambas colecciones aquí estudiadas son: una araña, un dragón, la serpiente (dentro de ocho *exempla*) y serpientes que nacen de un huevo. A excepción de estas últimas que representan la transmutación o la fuerza, en la concepción medieval los demás animales de esta sección son negativos, sin embargo en algunos relatos funcionan al contrario. Pero vayamos por partes. La araña para el hombre medieval tiene una connotación negativa, ya que se la relaciona con el Demonio, pero en el *exemplum* 142 del *Libro de los exenplos por a. b. c.* representa la que cuida el alma de un hombre noble que duerme, es decir, vela por el cuidado de una esencia divina que posee una persona. Asimismo, el dragón de los *exempla* 3 y 423 de la colección antes mencionada, a pesar de que en la cosmovisión de aquella época, por antonomasia, era, ya no digamos el demonio, si no el mismo Satanás, en estos relatos ayuda, como guardián, a un santo, ya que éste los pone a cuidar su celda para contrarrestar el robo de los ladrones.

Las serpientes que forman parte en la narrativa de los *exempla* 178 y 205 de la colección de Sánchez de Vercial, a pesar de que también se les adjudican acepciones demoniacas en la Edad Media, y por supuesto desde que se escribió el Génesis, funcionan en estos cuentos *ad contrarium*, pues una ayuda a un monje a atrapar a un ladrón, y otra se muestra agradecida, ya que mata al hijo que lastima al vástago de su amo. Sólo las otras

cinco serpientes son negativas. Este animal que se encuentra en el *exemplum* v de *Disciplina clericalis* es perversa pues aunque recibe un bien, ya que por su naturaleza vil y traicionera, ataca al que le hace un bien. Asimismo, las serpientes en el *Libro de los exenplos por a.b.c* son de aspecto negativo. La del ejemplo 63 representa el “siglo” y el pecado; sus ojos son espejo de esto último; la que aparece en el ejemplo 74 ataca al hijo de su amo; la del *exemplum* 237, por ser venenosa, representa la maldad; las de los 381 y 397, significan la impulsividad.

Los animales terrestres, en ambas colecciones de *exempla*, son: camello, hiena, lobo (en diez relatos), ratón y simio (en tres relatos). Los animales que funcionan al contrario son la hiena y el lobo, en dos *exempla* estos últimos. La hiena tenía connotaciones negativas como la de ser hipócrita y profanadora de tumbas en la Edad Media, pero en el relato 50 de la obra de Sánchez de Vercial se muestra agradecida. Asimismo, el lobo que representa lo negativo, en el *exemplum* 29 de la misma obra se muestra agradecido porque el monje le proporciona el alimento, aunque hay que aclarar que es loba; y el lobo del relato 245 es astuto porque no pierde su libertad, como si lo hace el perro, por un poco de alimento. Los animales de aspecto negativo, dentro de este apartado, son el lobo –en otros dos relatos–, el ratón y el simio: el primero, en el ejemplo XXIII de la obra de Pedro Alfonso, y en el 415 del *Libro de los exenplos por a.b.c* tiende al engaño y a la traición cuando aseguran a las ovejas que dejarán de luchar sí los perro se retiran; el segundo, en el relato 376 de la obra antes mencionada, representa la curiosidad al servir de ejemplo entre el monje virtuoso y el prejuicioso; el tercero, en los *exempla* 421 y 334 significa la embriaguez y la *vanitas*, respectivamente. El único animal terrestre que tiene un aspecto positivo, en este *corpus* de cuentos estudiados, es el camello, ya que en el *exemplum* XIX de *Disciplina clericalis* es humilde y solidario porque cuando están en manada los camellos ayudan a sus semejantes.

Los animales volátiles son: águila, ave-rui señor, cigüeña, corneja, cuervo, gallo y lechuza. Aquí no hay animales que en los *exempla* representen lo contrario al pensamiento medieval. Las aves con aspecto positivo son el ave-risueño que se encuentra en el cuento XXII, “Ejemplo del rústico y la avecilla”, de *Disciplina clericalis*, pues ésta aconseja a un hombre a cuidar lo que tiene, a no lamentarse por lo perdido, y a no creer en todo lo que escuche, es decir, es una ave sabia; el águila, la cual es agradecida en el ejemplo 207 de *Libro de los exenplos por a.b.c* porque agradece al hombre que la salva; la cigüeña, pues en el relato 13 de la misma obra ayuda a sus padres y cultiva la fidelidad; la corneja, la cual, como en el caso anterior, ayuda a sus progenitores y refleja así la fidelidad, lo cual se aprecia en el *exemplum* 41 de Sánchez de Vercial; y el gallo, pues en el relato “De la hormiga, el gallo y el perro” de *Disciplina clericalis* simboliza la vigilancia y la rectitud.

Las aves, por tanto, con sentido negativo, son el cuervo y la lechuza: en el primero apreciamos la soberbia, como se demuestra en el relato 11 de la colección de Sánchez de Vercial; el segundo anuncia o presagia la muerte como ocurre en el *exemplum* VIII de la obra de Pedro Alfonso.

En cuanto a los anfibios, solamente pudimos localizar uno: la rana, la cual se encuentra en el *exemplum* 313 del *Libro de los exenplos por a. b. c*. La rana tiene en este cuento un significado positivo, pues representa la trasmutación de estado, es decir, la elevación cuando el sabio, se equipara con este animal metafóricamente, al demostrar su conocimiento sobre las piedras.

Por último, contamos con dos tipos de insectos: los gusanos, en dos *exempla*, y las hormigas, en igual número de relatos. Los gusanos en cuento 373 de la obra del Archidiácono de Valderas (León), simbolizan el castigo divino que sufre un personaje, el emperador Maximiliano que mandaba atormentar y después matar a los cristianos, mientras

que en el relato 342 de la misma obra cuentan con una significación positiva pues representan el sacrificio y la paciencia de una santa mujer, que es extraordinaria, ya que tolera estoicamente su enfermedad. Las hormigas tienen un aspecto positivo. En el ejemplo intitulado “De la hormiga, el gallo y el perro” de *Disciplina clericalis* son la prevención o precaución que todo hombre debe poseer; y en el 180 de la obra de Sánchez, representan la sabiduría y el decoro del silencio para que un hombre no cometa errores al momento de hablar.

De esta manera, en este estudio, se contaron siete animales analizados de *Disciplina clericales*, y treinta del *Libro de los enxemplos por a. b. c.*, por cuento estudiado, ya que recordemos algunos aparecen en varios cuentos. Lo que indica que para el siglo XV, época en que se recopiló la segunda obra, proliferaron los cuentos para obtener de ellos una enseñanza moral y religiosa, y cobraron mayor importancia los animales como símbolos dentro del relato, y no solamente eso, sino también una revalorización de su significado.

Pues mientras los animales que aparecen en los *exempla* del texto de Pedro Alfonso cuentan con el mismo significado de la cosmovisión medieval, ya para el siglo XV, en la obra de Sánchez de Vercial algunos cambian, por ejemplo: la araña, el dragón, algunas serpientes, la hiena y el lobo. Esto nos dice que hubo un cambio, obviamente, en la concepción simbólica de los animales, y una nueva forma de observar el universo.

Además, se pudo apreciar en mi *corpus* seleccionado, que 11 animales tienen un aspecto positivo, 12 son negativos y 8 funcionan al contrario de su significado. Los que más fungen con un significado bueno son los volátiles, pues de los 7 que se estudiaron 5 representan ya el agradecimiento, ya la fidelidad, ya la rectitud y la vigilancia. Esto se puede explicar porque son animales más próximos a la bóveda celeste y a la divinidad, y alejados del “siglo”. Por el contrario, la mayor parte de los animales que tienen connotaciones negativas

proviene de los terrestres, ya que de los 5 que se estudiaron 3 de ellos, cada uno por su parte, simbolizan, el engaño, la curiosidad, la embriaguez y la vanidad. También esto lo podemos reflexionar porque son animales que se encuentran más alejados del cielo, y más cercanos a lo terrenal, al pecado. La sección de las *animalia dissors* cuenta con más ejemplos de bestias utilizadas a partir de su significado contrario. Entre éstos, como ya se mencionó, están la araña, el dragón y la serpiente. Estos tres, por su rareza –y más la del dragón– tienden a quedarse en la memoria de los lectores o de los oyentes. Tal vez al momento de ser empleados con un significado contrario, ya sea en estas colecciones o insertados en otros textos como los sermones, sorprendían a los receptores o trataban de mover su ánimo a la admiración. Y, por supuesto, considero que esta estrategia retórica, usada con animales extraños, pretendía que al lector se le quedara más rápidamente guardada en la memoria y en su ánimo, la enseñanza moral y religiosa.

En suma, el símbolo de los animales en *Disciplina clericalis*, de Pedro Alfonso, y en el *Libro de los exenplos por a. b. c.* de Sánchez de Vercial, reflejan una cosmovisión religiosa moral –aunque también civil–, pues con éstos se pretendía enseñar a los hombres a no caer en el pecado de la soberbia, de la vanidad, de la impulsividad, de la traición, del engaño, de la curiosidad y de la embriaguez, y además los inculcaba a tener fidelidad, vigilancia, rectitud, agradecimiento, humildad, solidaridad y decoro.

Como bien se apuntó en su momento, el *Libro de los exenplos por a.b.c* se organizó, en el siglo XV, alfabéticamente para el buen uso de los predicadores, pues éstos podían hallar fácilmente el *exemplum* que les convenía según la temática del sermón que quisieran exponer. Sin embargo, los *exempla* de la *Disciplina clericalis* se recopilaron, según Pedro Alfonso en su “Prólogo” de esta obra, en la edición que he venido manejando, porque “la naturaleza humana es frágil y necesita ser instruida poco a poco para no caer en

el tedio; teniendo en cuenta su dureza estimé que es preciso ablandarla de algún modo y ayudarle a perder su natural rudeza para que aprenda con mayor facilidad; y puesto que, asimismo, es muy dada al olvido, necesita ser aleccionada con muchos ejemplos que le ayuden a recordar”. Es decir, esta colección de relatos de Pedro Alfonso, a mi juicio, va destinada a los clérigos, pero con más énfasis para los civiles que “pretenden el reino de los cielos”, y la obra del *Libro de los exenplos* por a.b.c, va destinada a los frailes para ayudarles a predicar a otros, la palabra de Dios.⁸⁰ Por los tipos encontrados podemos considerar que este trabajo funciona a manera de un catálogo y éste puede utilizarse para tres fines, el primero, ayudar futuros investigadores a realizar análisis simbólico comparativo, el segundo, a localizar los tipos con más rapidez en estas colecciones en específico, el tercero, sería importante investigar qué colección de *exempla*, además de las estudiadas, aporta más relatos en los sermones medievales. Además de analizar cómo se insertan dentro de este tipo de discurso religioso, es decir, si tan sólo sirven para argumentar o amplificar una exposición, o si también los predicadores de aquella época los empleaban en el exordio o en la peroración. Para concluir, considero necesario y pertinente continuar con la investigación sobre los animales, pues como dijo Borges acerca del dragón: “ignoramos el sentido [de éste], como ignoramos el sentido del universo, pero algo hay en su imagen que concuerda con la imaginación de los hombres”, porque el animal ejerce una fascinación: reptar, rasguña, gruñe, reelabora, estructura, canta, es un “*especulum*” simbólico y viviente de nosotros mismos.

⁸⁰ Otras colecciones de *exempla* que estaban destinadas a los predicadores en el siglo XIII fueron: *Breviloquium de virtutibus antiquorum principum et philosophorum*, y el *Compendiloquium de vitis illustrium philosophorum et de dictis moralibus eorundem*, ambas de John of Wales; el *Liber de exemplis naturalibus*, de Servasanto de Faenza; el *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus*, de Etienne de Bourbon; el *De dono timoris*, de Humbertus de Romanis, entre otros. Sí el lector quiere indagar más sobre el tema puede consultar Juan José Prat Ferrer, “Los *exempla* medievales: una etapa escrita entre dos oralidades”. En línea: http://www.academia.edu/178560/Los_exempla_medievales_Una_etapa_escrita_entre_dos_oralidades

Apéndice

Lista de total de animales:

Libro de los ejemplos por a.b.c:

Animal	<i>Exempla</i>
abeja	15, 381, 180
águila	207.
animal híbrido	297
<i>animalia</i> (indefinida)	142
asno	118, 240, 313, 327, 335, 374, 422.
bestias	411
bueyes	363, 384, 422.
caballo	114, 191, 195, 199, 202, 242, 298, 313, 414
cigüeña	15
cordero	415
corneja	41
cuervo	11
dos serpientes nacen de huevo	180
dragón*	3, 423.
elefante	30
gato	195, 240
grulla	60
gusanos	297, 313, 342, 373.
hiena	50
hormigas*	145
león pardo	210
león/leona*	186, 105, 207, 210, 240, 298, 317, 381, 397, 411, 415, 421.
lobo/loba*	29, 185, 245, 363, 381, 415
mosca	332, 428
oso	105, 329
oveja	107, 147, 179, 240, 329, 415
perro/perra*	21, 59, 195, 208, 232, 245, 302, 415
piojos	427
pollo con cresta	180
puerco	64, 240, 421
rana	313
raposa	11, 199, 312, 346, 363
ratón	376
ruiseñor	124
sapo	184
serpiente*	60, 74, 178, 205, 237, 240, 312, 367, 381, 392, 397.
simio	334, 421
tábanos	332
toro	316
vaca	139

Disciplina clericalis

Animal	<i>Exempla</i>
aves	VIII. Ejemplo de la voz de la lechuza (lechuza), XXII Ejemplo del rústico y la avecilla (avecilla) y De la hormiga, del gallo y del perro (gallo).
camello	XIX. Ejemplo de los dos burgueses y el aldeano
insectos	De la hormiga, del gallo y del perro (hormiga), De las malas mujeres (escorpión).
león*	De las malas mujeres.
lobo*	XXIII. Ejemplo del labrador y del lobo y del juicio de la zorra
mulo/mula	IV. Ejemplo del mulo y la zorra y XXVII. Ejemplo del siervo Maimudo.
perro*	XIII. Ejemplo de la perrilla que lloraba, XXI. Ejemplo de los dos juglares, XXVII. Ejemplo del siervo Maimudo, XVIII. Ejemplo de Sócrates y el rey, XIX, Ejemplo de los dos burgueses y el aldeano y De la hormiga, del gallo y del perro.
serpiente*	V. Ejemplo del hombre y la serpiente y XVII Ejemplo de la serpiente de oro.
zorras	IV. Ejemplo del mulo y la zorra y XXIII. Ejemplo del labrador y del lobo y del juicio de la zorra.

Nota: están marcados con un asterisco los animales comunes a una y otra colección. Los que tienen mayores menciones están resaltados con negritas.

Bibliografía

- ALFONSO X, *Las Siete Partidas (Antología)*, sele., pról., y notas de Francisco López Estrada, Madrid: Castalia, 1992.
- ALIGHIERI, Dante, *Obras completas*, Vol. III, Barcelona: Aguilar, 2006.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José, *Historia crítica de la literatura española*, Madrid: Imprenta de Aristóteles, *Investigación sobre los animales*, introd. Carlos García Gual, Madrid: Gredos, 1992.
José Rodríguez, 1861-1865.
- BECKER, Udo, *Enciclopedia de símbolos*, trad. J.A. Bravo, Barcelona: Robbinbook, 2003.
- BENEDEIT, *El viaje de San Brandán*, trad. María José Lermarchand, Madrid: Siruela, 1983.
- BEUCHOT, Mauricio. *La hermenéutica en la Edad Media*, Distrito Federal: UNAM/IFFL, 2002
Biblia, Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2010.
- Biblia, Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2010.
- BIEDERMAN, Hans, *Diccionario de símbolos*, trad. Juan Godo Costa, Barcelona: Paidós, 1993.
- BORGES, Jorge Luis, *Manual de zoología fantástica*, México: FCE, 1995.
- BRUYNE, E. DE: *Estudios de estética medieval*, trad. Francisco Armando Suárez, Madrid: Gredos, 1958.
- CALLEJO, Jesús, *Secretos medievales*, Madrid: Ediciones Temas, 2006.
- CAMPBELL, Joseph, *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*, México: FCE, 1956.
- CÁNDANO FIERRO, Graciela, *Estructura y desarrollo de las colecciones de exempla en la España del siglo XIII*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas, 2000.
- CASSIRER, Ernest, *La filosofía de las formas simbólicas*, México: FCE, 1998.
- Cayo Julio Fedro, *Fábulas de Fedro. Liberto de Augusto*, trad. José Carrasco, Barcelona: Imprenta de Sierra y Martí, 1823.
- CHEVALIER, Jean, *Diccionario de símbolos*, trad. Manuel Silva y Arturo Rodríguez, Barcelona: Herder, 1986.

- CIRLOT, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Siruela, 1997.
- Claudio Eliano, *Historia de los animales*, ed. José Vara Donado, Madrid: Akal, 1989
- COMBA, Ernesto, *Historia de los Valdenses*, Barcelona: Edit. Clie, 1987.
- DE LA FUENTE, J.A., *La biología en la Antigüedad y la Edad Media*, Salamanca: Ediciones De la Universidad de Salamanca, 2002.
- DELACAMPAGNE, Christian, *Animales extraños y fabulosos en el arte*, Madrid: Casariego, 2005.
- DENEB, León, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Nueva Biblioteca, 2001.
- DEYERMOND, Alan, *Historia de la literatura española*, Barcelona: Ariel, 1987.
- ECO, Umberto, *Arte y belleza en la estética medieval*, trad. Helena Lozano Millares, Barcelona: Lumen, 1997.
- FARGA, María del Rosario, *Monstruos y prodigios. El mundo simbólico del Medioevo a la Edad Moderna*, Puebla: BUAP, 2004.
- FERNÁNDEZ IZAGUIRRE, Marcela Penélope, *La intervención de los animales en el Libro de Alexandre: características y funciones (Tesis de licenciatura)*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2009.
- FONSECA, Rubem, *El agujero en la pared*, trads. Rodolfo Mata y Regina Crespo, Distrito Federal: Cal y Arena, 2009.
- FOURNIVAL, Richard, de, *Bestiario de amor*, Madrid: Miraguano, 1980.
- GUBERNATIS, Angelo de, *Mitología zoológica, Los animales del aire*, Barcelona: Olañeta, 2002.
- GUGLIELMI, Nilda, *El fisiólogo*, Madrid: Eneida, 2002.
- HARO, CORTÉS, Marta, *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*, Madrid: Ediciones laberinto, 2003.
- HERNÁNDEZ VALCÁRCEL, María del Carmen, *El cuento medieval español: revisión crítica y antología*, Murcia: Universidad de Murcia, 2002.
- HUIZINGA, Johan, *El otoño de la Edad Media*, trad. José Gaos, Buenos Aires: Alianza, 2007.
- IBN AL-DURAYHIM AL-MAWSILI, *Libro de las utilidades de los animales*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1980.
- IMPERATORE, Luis E., *La educación en la Edad Media*, Buenos Aires: Huemul, 1965.

- Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, prólogo y vocabulario Juan M. Lope Blanch, México: UNAM, 1972.
- KAPPLER, Claude, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*,
- KURI, CAMACHO, Ramón, *Metafísica medieval y mundo moderno. Retorno a la metafísica del ser*, Puebla: BAUP, 2001.
- LACARRA, María de Jesús, *Cuentos de la Edad Media*, Madrid: Castalia, 1986.
- LE GOFF, Jaques, *El hombre medieval*, Madrid: Alianza, 1990.
Madrid: Akal, 2004.
- , et al, *L'exemplum*”, en *Tipologie des Sources du Moyen Age Occidental*, Turnhout: Brepols: 1982.
- Libro de Alexandre*, notas Jesús Cañas Murillo, Madrid: Cátedra, 1988.
- LURKER, Manfred, *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, Córdoba: Ediciones El almendro, 1994.
- MALAXECHEVERRÍA, Ignacio, *Bestiario medieval*, Madrid: Siruela, 2002.
- , *El bestiario esculpido en Navarra*, 3 ed., Pamplona: Departamento de Educación y Cultura, 1997.
- MARCHESINI, Roberto, *Animales mágicos: símbolos, tradiciones e interpretaciones*, Barcelona: Vecchi, 2002.
- MARINO FERRO, Xosé Ramón, *El simbolismo animal*, Madrid: Encuentro, 1996.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, et al, *Historia de la literatura española*, Vol. 1, León: Everest, 2005.
- MURPHY, James, *La retórica en la Edad Media*. Historia de la teoría de la retórica desde san Agustín hasta el Renacimiento, México: FCE, 1986.
- NAKSHABI, ZIYÁ ´Al- Dim, *Los cuentos del papagayo*, ed. Mohammed A. Simsar, Barcelona: Hesperus, 1998.
- PEDRO ALFONSO, *Disciplina clericalis*, trad. y notas María de Jesús Lacarra, Zaragoza: Guara Editorial, 1980.
- PEDROSA, José Manuel, *Bestiario: antropología y simbolismo animal*, Madrid: Ediciones Medusa: 2001.
- PROOP, Vladimir, *Morfología del cuento*, Madrid: Ediciones Akal, 2009.

- RAMOS GÓMEZ, Luis, *La educación en la época medieval*, México: SEP, 1985.
- RAND, W.W. *Diccionario de la Santa Biblia*, Nashville: Grupo Nelson, 2006.
- REVILLA, Federico, *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid: Cátedra, 2007.
- RIVAS, Enrique, de, *El simbolismo esotérico en la literatura medieval española*, México: Trillas, 1990.
- San Agustín, *Sobre la doctrina cristiana*, Madrid: Biblioteca Autores cristianos, 1969.
- , *La ciudad de Dios; Vida de San Agustín*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009
- San Epifanio, *El fisiólogo atribuido a San Epifanio y El Bestiario Toscano*, trad. e introd. Santiago Sebastián, Madrid, Tuero, 1986.
- San Isidoro DE SEVILLA, *Las etimologías*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1982.
- SÁNCHEZ DE VERCIAL, Clemente, *Libro de los exenplos por a.b.c*, edición crítica de John Esten Keller, Madrid: CSIC, 1961.
- SANTIESTEBAN OLIVA, Héctor, *Animalia literaria y paremilógica*, (Tesis de maestría), México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.
- SAVOYE, Jaqueline, *El diálogo en el Renacimiento español*, Madrid: Cátedra, 1988.
- SEBASTIÁN, Santiago, *Mensaje simbólico del arte medieval*, Madrid: Ediciones Encuentro: 1994.
- SERRANO, Alfonso, *Diccionario de símbolos*, Madrid: LIBSA, 2003.
- SILVA, Kittin, *El águila: símbolo de la excelencia*, Michigan: Portavoz, 1999.
- TODOROV, Tzvetan, *Teorías del símbolo*, trad. Enrique Pezzoni, Caracas: Monte Ávila Editores, 1977.
- , *Simbolismo e interpretación*, trads. Claudine Lemoine y Mária Russotto, Caracas: Monte Ávila Editores, 1992
- ZAMBÓN, Francesco, *El alfabeto simbólico de los animales*, Madrid: Siruela, 2010.

Hemerografía

ARMILLO, Carmen, “El bestiario medieval: una clave para la interpretación del *Libro de los gatos*”, en Aurelio González, Lillian von der Walde Moheno y Concepción Company (coord.), *Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media*, México, UNAM/ El Colegio de México, 1996, pp. 205-220.

CÁNDANO, Graciela, “Personajes cómicos en el *Conde Lucanor* y *Disciplina clericalis*”, *Acta Poetica*, México, UNAM/IFF, 2009, pp. 29-59.

HAMPARZOUMIAN, Aram, “Animales y símbolos” en *Algarabía*, No5, pp. 10-18, en línea:http://www.cepmalaga.org/revistas/algarabia/pdf/027_sim.pdf

LACARRA, María de Jesús, “La Flor de virtudes y la tradición ejemplar” en *Studia in honorem Germán Orduna*, eds L. Funes y J. L. Moure, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2001 (Ensayos y documentos, 39), pp. 347-361

LUNA, Karla Xiomara, “Proceso de formación del bestiario medieval”, *Medievalia*, 34, 2002, 9-20.

MORALES MUÑIZ, María Dolores del Carmen, “El simbolismo animal en la cultura medieval”, en *Espacio, tiempo y forma*, 4, 1991, pp.367-256.

RODRÍGUEZ PONS, María Dolores, “Retorica y Tradiciones Discursivas”, en *400 Años de la Lengua del Quijote. Estudios de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, Sevilla: Universidad de Sevilla: 2006, pp. 67-78.

VICENT, ESCORIHUELA, Amanda, “La unión de la casta de Amón” en ALFARO, GINER, CARMEN, *Espacios de infertilidad y Agamia en la Antigüedad*, Valencia: SEMA, 2007, pp. 85-105.

Páginas de internet:

ANTONIO DE CEBALLOS, Blas, *Flores de el Yermo pasmo de Egipto, assombro de el mundo sol de Occidente, portento de gracia. Vida y milagros del gran Antonio Abad*, Madrid: en la imprenta de la Merced, 1789 en línea:

<http://books.google.es/books?id=aMQJq5CTmMIC&pg=PA197&dq=Flores+de+el+Yermo+pasm+de+Egipto.+assombro+de+el+mundo+sol+de+Occidente.+portento+de+gracia.+Vida+y+milagros+del+gran+Antonio+Abad&hl=es&sa=X&ei=o0L5UbnjHorC9QTOjoDoDw&ved=0CDUQ6AEwAA#v=onepage&q=Flores%20de%20el%20Yermo%20pasm+de%20Egipto%2C%20asombro%20de%20el%20mundo%20sol%20de%20Occidente%2C%20portento%20de%20gracia.%20Vida%20y%20milagros%20del%20gran%20Antonio%20Abad&f=false>

Aristóteles, *De partibus animalium*, en línea:

<http://infomotions.com/etexts/philosophy/400BC-301BC/aristotle-on-273.htm>
[recuperad0 07 de octubre 2013]

- BERNART, Antonio, “El ruiseñor canta de nuevo” en línea:
<http://riowang.blogspot.mx/2009/04/el-ruisenor-canta-de-nuevo.html>
[recuperado el 16 octubre de 2012].
- BLANCO, Desiderio, “Autor, enunciador, libro, narrador”, en línea:
[http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/C238842ADC93C2E105256F6D004DF05C/\\$file/01-lienzo25-desiderio.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/C238842ADC93C2E105256F6D004DF05C/$file/01-lienzo25-desiderio.pdf) [recuperado el 3 de junio de 2012].
- GILA, Manuel y Laura ALBERICH, “El dragón en el románico” en línea:
<http://www.románicoaragones.com/Colaboraciones/Colaboraciones04303Dragon.htm>
[recuperado del 26 de marzo 2013]
- GUÉNON, René, “El lenguaje de los pájaros” en línea:
<http://www.estudiostradicionales.com/articulos/RG-Elenguajedelospajaros.html>
[recuperado 29 de abril 2013]
- GUGLIELMI, Nilda, “Edad media y América predicación y catequesis”, *Teología*, 72, 1998, pp. 78-104, en línea:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=27787> [recuperado el 4 de enero de 2013]
- LACARRA, María de Jesús, “Del cuento medieval al cuento oral: la triple tasa (ATT 166)” en línea: línea: <http://webs.ono.com/garoz/G5-Lacarra.pdf>
[recuperado el 1 de junio 2012]
- MAERTÍN-PIERA, Fermín, “Escarabajos sagrados” en línea:
http://www.sea-entomologia.org/PDF/BOLETIN_20/B20-030-327.pdf
[recuperado 29 de septiembre]
- MÜNSTER, Sebastian, *C.I V SOLINI PO LYHISTORITOR*, trad. Alfonso de Zamora, Basilea, 1538, en línea:
http://interclassica.um.es/biblioteca_digital_seneca/siglo_xvi/edicion_y_comentario_de_o_bras_de_solino_coleccion_de_hechos_memorables_y_de_pomponio_mela_corografia
[recuperado 30 de julio de 2012]
- MUÑIZ, Carmen, “El simbolismo animal en la cultura medieval” en *Espacio, tiempo y forma*. Serie III, Historia medieval, N° 9, 1996, pp. 229-256 en línea:
<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFEE63E424-4813-5EB2-3EEA-17F5DC8A7F78&dsID=Documento.pdf>
[recuperado el 1 de enero 2013]
- PRAT FERRER, Juan José, “Los *exempla* medievales: Una etapa escrita entre dos oralidades” en línea:
http://www.academia.edu/178560/Los_exempla_medievales_Una_etapa_escrita_entre_dos_oralidades
[recuperado 05 de septiembre 2012]
- ROQUE, María de los Ángeles, “Las aves como metáfora del alma” en línea:
http://www.iemed.org/publicaciones/quaderns/12/Las_aves_metafora_del_alma_Maria-Angels_Roque.pdf [recuperado 05 de marzo 2013]

VON DER WALDE MOHENO, Lillian, *Artes praedicandi*: La estructura del sermón, en
Revista destiempos.com, México: destiempos.com, 2009. No. 18 en línea:
<http://www.destiempos.com/n18/walde.htm>
[recuperado 6 de febrero del 2012.]

WALKER VADILLO, Mónica Ann, “Los simios”, en línea:
<http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento39822.pdf>
[recuperado 23 de mayo 2013]